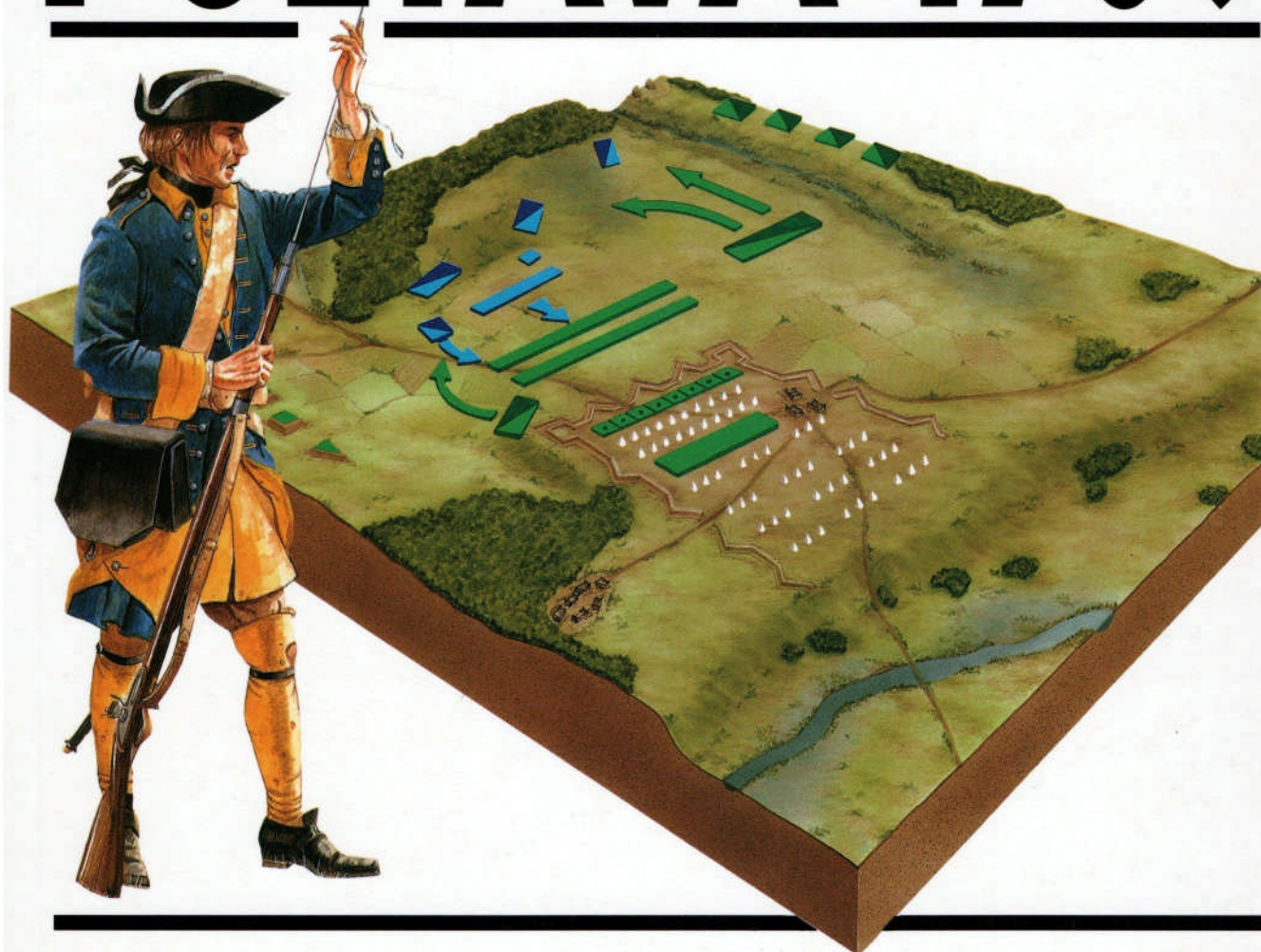


POLTAVA 1709



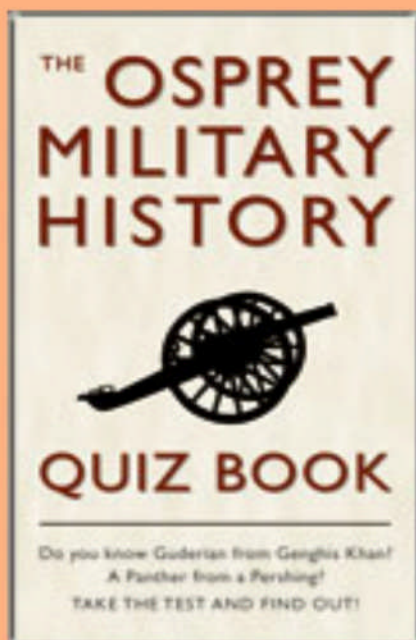
RUSIA ALCANZA LA MAYORÍA DE EDAD

BATALLAS DE LA HISTORIA 29

POLTAVA 1709

RUSIA ALCANZA LA MAYORÍA DE EDAD

ANGUS KONSTAM



ÍNDICE

Los orígenes de la campaña	02
Los jefes enfrentados	05
El zar Pedro I	05
El príncipe Menshikov	06
El conde Sheremetiev	07
El rey Carlos XII	08
El conde Rehnsko	09
El conde Lewenhaupt	10
Los ejércitos enfrentados	11
El Ejército sueco	11
La Infantería	11
La Caballería	12
El Ejército ruso	15
La Infantería	15
La Caballería	19
Los cosacos	23
El tren de Artillería	23
Los planes enfrentados	24
La campaña	27
A través de Polonia	27
La “puerta de los ríos”	30
Holowczyn	33
El largo camino hacia el Sur	36
Lesnaya	41
La carrera por Ucrania	48
El invierno de Ucrania	51
La campaña de 1709	52
La batalla	58
El campo de batalla	58
A través de los reductos	61
Roos y los batallones perdidos	69
El ataque sueco	71
Persecución y rendición	80
Consecuencias	84
El campo de batalla en la actualidad	85
Cronología	86

LOS ORÍGENES DE LA CAMPAÑA

La invasión de Rusia por Carlos XII de Suecia fue el primer intento de una gran potencia europea de invadir el país. La forma en que se combatió en la campaña, los problemas a los que se enfrentaron los protagonistas, y su resultados, tienen paralelismos claros con las invasiones de 1812 y 1841. Así pues, un estudio de la campaña, proporciona cierto grado de conocimiento de los problemas a los que se enfrentaron estas campañas posteriores de mayor envergadura. También tiene una mayor significación histórica, ya que supone el declinar de una potencia europea y la aparición de otra, aún mayor.

Al inicio de la campaña, a finales de 1706, Suecia estaba en lo más alto de su gloria imperial. Las campañas de principios del siglo XVII habían añadido al dominio sueco los territorios que se extienden por la costa norte del golfo de Finlandia, Finlandia, Karelia e India. Las campañas de Gustavo Adolfo en Polonia y Lituania habían afianzado para Suecia las provincias bálticas, asegurando la vital ciudad comercial de Riga. Al final de la Guerra de los Treinta Años, en 1648, Suecia poseía algunos enclaves diseminados por la costa sur del mar Báltico, que proporcionaban al estado sueco grandes beneficios financieros. A finales del siglo XVII el objetivo político y militar de la corona sueca era mantener este "Imperio". Para conseguirlo, el país acumuló un ejército (E.) y una marina desproporcionados para su tamaño, respaldados por una impresionante administración militar.

Durante los reinados de Carlos X y Carlos XI, este Imperio se mantuvo con grandes beneficios financieros para el país; el mar Báltico se consideraba un lago sueco, y los aranceles aseguraban el enriquecimiento de sus mercaderes. Sin embargo, el Imperio sueco no se iba a mantener sin provocar la hostilidad de sus vecinos. A Dinamarca, tradicional enemigo de Suecia, le preocupaba el rosario de posesiones suecas, como Bremen y Verden, situadas en su frontera sur, y renovó su antigua reclamación del ducado de Holstein, un protectorado sueco. Augusto II, elector de Sajonia, también había llegado a ser rey de Polonia, y había heredado las reclama-

ciones polacas respecto a sus territorios perdidos en Livonia.

En 1689, el joven zar Pedro I se hizo con el control del Estado ruso de la regente Sofía. A su país se le consideraba como introvertido y semi-bárbaro, separado del resto de Europa, lo que en pocos años impulsó al joven zar a adoptar una política de "occidentalización". Sería sólo cuestión de tiempo el que intentara hacer realidad su sueño de conseguir un acceso hacia Occidente vía el mar Báltico. Al interponerse el territorio sueco entre el Estado ruso y el mar, el conflicto era inevitable.

Cuando en 1697 murió Carlos XI, le sucedió en el trono de Suecia su hijo Carlos de 15 años de edad. La ocasión fue vista por los vecinos de Suecia como la oportunidad de desmembrar partes del Imperio incluidas en sus esferas de poder. Se creó una alianza entre Rusia, Dinamarca y Polonia-Sajonia, y se hicieron planes. En abril de 1700, los daneses invadieron Scheleswig y Holstein. Dos meses más tarde los polacos sitiaron Riga. Posteriormente, en la misma época, el zar Pedro dirigió un E. sobre la Livonia sueca, y puso sitio a Narva. Nadie en el triunvirato esperaba que el joven monarca fuera capaz de responder con efectividad. Fue una sorpresa para todos. A finales de junio, dirigió la invasión sueca de Zealand, obligando a los daneses el 18 de agosto a pedir la paz. En octubre, embarcó una fuerza para Livonia, y el 20 de noviembre derrotó a un E. ruso superior en las afueras de Narva. En dos cortas campañas, había conseguido la reputación de ser un jefe con talento, y había recuperado la posición de Suecia.

Con un desprecio no disimulado respecto a la actuación de los rusos en Narva, Carlos no se molestó en rematar su éxito, lo que les dio a aquellos tiempo para recuperarse. En cambio, dejó un fuerza de guarnición en Livonia y lanzó su E. en una campaña sobre Polonia, con el firme propósito de deponer a Augusto II. Igual que Gustavo, Carlos XII descubrió que podía derrotar a los polacos cuando quisiera, pero que el conseguir una solución política favorable y duradera para el país, era otra cosa muy distin-

Este jinete de la Cab. sueca de la campaña rusa lleva una pistola de chispa de fabricación francesa. Su tricornio podría ser fácilmente reemplazado por un Karpus. Los Dragones iban equipados de forma parecida, además de, obviamente, una carabina. (Dibujo de David Rickman)



ta. Durante 6 años sus tropas marcharon y volvieron a marchar a lo largo y ancho de Polonia, consiguiendo victorias en Riga (1701), Kliszow (1702), Pulutsk y Thorn (1703), Lemberg y Punitz (1704), Grodno (1705) y Fraustadt (1706). Depuso a Augusto y colocó en el trono polaco a Estanislao Leszczynski, pero éste se mantendría en él, sólo con el apoyo del E. sueco. En 1705 se firmó la paz entre Suecia y Polonia, que aseguraba la libre circulación de los productos polacos por la ciudad sueca de Riga, y el aislamiento político y económico de Rusia.

Tras la batalla de Fraustadt (1706), donde el E. sajón invasor fue completamente derrotado, Carlos XII llevó sus tropas a Sajonia, obligando a

Augusto a firmar el Tratado de Altranstädt, por el que Augusto renunciaba a sus reclamaciones al trono de Polonia y rompía su alianza con el zar Pedro. Carlos había vencido a 2 de sus 3 enemigos militares; volvió entonces su atención hacia el tercero, Rusia. Mientras que el E. sueco había ido de victoria en victoria, el zar Pedro había desarrollado algunas pequeñas campañas alrededor del golfo de Finlandia, asegurando la desembocadura del Neva, anexionándose Ingria, e invadiendo Karelia y Livonia. Su E. crecía tanto en número como en experiencia; pero Carlos XII y el E. sueco, ahora en Altranstädt preparándose durante la primavera y el verano de 1707 para la campaña siguiente, se presentaban como una combinación imparable.



◀ *El zar Pedro I (el Grande) de Rusia (1672-1725). Aunque otorgaba a sus jefes una gran iniciativa, algunas veces asumía el mando directo de sus fuerzas en el campo de batalla. Durante la campaña, demostró su conocimiento de las distancias y del terreno relativos al teatro de operaciones. (Grabado del Diario de Pedro el Grande)*

LOS JEFES ENFRENTADOS

El zar Pedro I

Nacido en 1672, Pedro Alexeivitch fue educado en las realidades políticas moscovitas a temprana edad. Cuando tenía 10 años su padre murió, y su madre fue expulsada del poder por un golpe militar dirigido por la regente Sofía. Llevaron a Pedro al palacio de verano de Preobrazhenskoi, en las afueras de Moscú, donde pasó el tiempo jugando a los soldados. Su *poteshtnye* (juego de soldados) participó en batallas simuladas cada vez mayores, por lo que en la época de su llegada al poder en 1689 —tras otro golpe— tenía ya el núcleo de una organización militar leal y entrenada a su disposición. Durante los años siguientes continuó su instrucción militar a manos de consejeros extranjeros, como Alejandro Gordon, un dotado general (Gral.) de ascendencia escocesa.

En 1694-5 comenzó su primera campaña militar contra la fortaleza turca de Azov, que protegía la salida del río Don al mar de Azov, y por consiguiente al mar Negro. Su *poteshtnye* era entonces la Guardia Rusa, y estas tropas, junto con elementos del antiguo E. semifeudal moscovita, consiguieron tomar la fortaleza a pesar de los reveses iniciales. Con la frontera sur asegurada, el zar Pedro empezó a analizar a sus vecinos europeos.

Durante toda su vida, Pedro se mostró fascinado por el aprendizaje, particularmente en los campos militar, marítimo y científico. Sus contactos con la Europa occidental le hicieron ganar la desconfianza de muchos de sus paisanos ortodoxos, pero Pedro consideraba que el único camino para que Rusia progresara era el seguir estos métodos occidentales y hacer las reformas con el modelo occidental. Estos sentimientos se reforzaron en sus viajes durante 1697-8 a Alemania, Holanda y Gran Bretaña. En ellos, Pedro conoció los últimos avances militares y navales, así como los nuevos mecanismos para armas de fuego y los desarrollos en la construcción naval. Su regreso a Rusia se precipitó por la revuelta del Streltsy, el Cuerpo de Ejército (CE.) permanente ruso, que se oponía a las reformas

que se habían puesto en marcha. Tras aplastar brutalmente la rebelión, el zar decidió reconstruir el E. ruso de acuerdo con el patrón occidental.

Al final de la Gran Guerra del Norte, en 1700, Rusia se encontraba tan sólo empezando a cambiar su estructura de Estado retrógrado y semifeudal. Durante los 21 años de conflicto, Pedro continuó con su política de reformas en el país, actuando al mismo tiempo como jefe de Gobierno, árbitro de la política diplomática, director de la economía, y jefe Supremo de las Fuerzas Armadas (FAS). Se mostró como un genio desigual para la Administración, y tuvo la habilidad de ajustar la estructura y la economía de la sociedad rusa a las necesidades del Estado, del que sin lugar a dudas era la cabeza. Uno de sus logros sociales más importantes fue el convertir a la nobleza rusa en instrumento del Estado, comprometiendo de por vida al servicio militar, diplomático o civil.

Como jefe militar, era un Gral. quizás más intuitivo que racional. Su papel en lo militar normalmente era el de un jefe "ambulante", dando libertad absoluta a sus Grals. pero conservando el derecho de presentarse y hacerse cargo del mando supremo cuando lo consideraba necesario. Esto se reflejó en su preferencia por dar normas genéricas de combate que sirvieran de guía a sus oficiales (Ofs) de mayor graduación, más que expresar sus deseos tácticos con el ejemplo directo. Como estratega, era más dotado quizás que Carlos XII de Suecia, y retrocedía desde el nivel E. para determinar el papel del resto de sus fuerzas, usando la geografía en su favor. Su política de "tierra quemada" y el cambio de espacio por tiempo, fueron armas estratégicas existentes en el arsenal de los posteriores estrategas rusos, especialmente en 1812.

Su única debilidad estratégica, su obsesión por la protección de la nueva capital de San Petersburgo, nunca fue explotada por Carlos XII.

Tras Poltava, el zar Pedro fue el cerebro del cambio de la guerra hacia la ofensiva, y mostraría una gran habilidad para capitalizar en su favor el prestigio diplomático resultante de la

batalla. Cuando la coalición anti-sueca que había creado finalmente se rompió (mediante una combinación de desconfianza ante el poder ruso creciente y el alcance de los objetivos nacionales individuales), Pedro continuó la guerra solo, obligando a los suecos a negociar la paz en 1721. Por ella, con el Tratado de Nystadt, Pedro aseguraría la posición de Rusia como potencia báltica dominante y su papel de líder europeo.

La concesión del título de “el Grande” en 1721 por un Senado ruso agradecido, reflejó sus considerables logros. A su muerte en 1725, su Estado se parecía muy poco a la Rusia introvertida y feudal de su infancia. Era una gran potencia europea.

El príncipe Menshikov

Alejandro Menshikov (1673-1729) fue uno de los primeros partidarios del joven zar, y uno de los primeros reclutas en el *poteshtnye*. Como compañero de copas y reformas, se convirtió en el súbdito más cercano a Pedro, posición que utilizó siempre en su provecho. Su encumbramiento militar fue debido a una combinación de habilidad y de su íntima amistad con el zar. Participó en la campaña de Azov contra los turcos y, tras la derrota de Rusia en Narva (1700), participó en la reorganización del E. Demostró su talento como jefe militar distinguiéndose durante la campaña de Ingrian de 1701, sobre todo en la captu-



◀ *Príncipe Alejandro Danilov Menshikov (1673-1729). jefe de la Cab. rusa durante la campaña, mostró gran habilidad como mando independiente. Se mantuvo como preferido del zar a pesar de las frecuentes imputaciones de corrupción. (Museo del Estado Hermitage, San Petersburgo)*

► **Conde Boris Sheremetiev (1652-1719)**, mariscal de campo general y jefe de la totalidad del E. Su capacidad como Gral. se considera más sólida que inspirada. Durante la batalla de Poltava asumió el mando de la Inf. rusa. (Museo Histórico del Estado, Moscú)



ra de la fortaleza de Noteburg y en la limpieza del río Neva. Se le fueron confiando cada vez unidades (Us.) más importantes, y su pequeño E. fue el que derrotó a los suecos en Kalitz, en Polonia (1706). Durante la invasión sueca de Rusia, actuó como comandante (Cte.) general de la Caballería (Cab.), y fue quien puso en práctica la política rusa de “tierra quemada”.

Su actuación en las batallas de Lesnaya y Poltava fue adecuada más que inspirada; su verdadera habilidad se encontraba en los temas operacionales y en el mando de columnas volantes, como la que forzó la rendición final del grueso del E. sueco en Perovolochna. Durante las campañas siguientes en Polonia y Alemania continuaría demostrando sus capacidades militares.

Durante su carrera, Menshikov aprovechó su posición para asegurar su poder y para conseguir beneficios financieros. Su influencia se refleja en las palabras del zar: “Siempre hace lo que quiere sin preguntar mi opinión, pero yo nunca decido

nada sin preguntarle a él”. Fue continuamente acusado de corrupción, y algunas veces puso al zar al límite de su paciencia. A la muerte de Pedro, Menshikov se convirtió en el virtual gobernante de toda Rusia, actuando como asesor de la emperatriz Catalina, pero cuando ésta murió se encontró rodeado de enemigos. Sin el apoyo del monarca, se le pidieron cuentas de toda una vida de corrupción. Fue despojado de riquezas y poder, y exilado a Siberia donde murió dos años después.

El conde Sheremetiev

Boris Sheremetiev (1652-1719) era una excepción en lo que se refiere a un noble ruso de finales del siglo XVII que hubiera viajado y fuera un admirador de los modos de vida occidentales. Así pues, era un partidario natural del zar Pedro y de sus reformas. Antes de embarcarse en la carrera militar, sirvió como diplomático representando al zar en varias cortes europeas.

Durante la campaña de Azov (1695-6) se hizo cargo de una columna de diversión que capturó una fortaleza turca en el bajo río Dnieper. Al final de la guerra con Suecia se le dio el mando de la Cab. rusa, misión que desarrolló con pocas aptitudes.

Volvió a ser él mismo durante la reorganización del E., y el zar le confió el control de las fuerzas rusas frente a Livonia. En las campañas siguientes de Livonia (1702) consiguió las primeras victorias para Pedro, en Erestfer y Hummelshof, por las que fue nombrado mariscal de campo. Cuando se produjo la invasión sueca se le dio a Sheremetiev el mando de todas las tropas rusas a pie, aunque en ocasiones se le asignó algún mando independiente. Se le confió el E. mientras se seguían los movimientos de Carlos XII en su avance sobre Ucrania. En Poltava volvió a su misión normal como jefe de las fuerzas a pie.

Durante la última década de su vida se preocupó por llevar a cabo reformas militares antes de retirarse a sus posesiones. Como jefe se le consideró cauteloso –de confianza, más que brillante– y como tal era el perfecto contrapeso de Menshikov y el zar.

El rey Carlos XII

Carlos, que sería el enigma militar de su época, nació en 1682, siendo el único superviviente varón heredero de Carlos XI y de la reina Eleonora. Desde muy temprana edad, le fascinó la historia militar, y se dice que en años posteriores llevó siempre en campaña una biografía de Alejandro Magno. En su coronación, en 1697, los monarcas de los países alrededor del Imperio sueco vieron su oportunidad: no podían imaginar cómo este joven sería capaz de mantener el poder sueco. Tenía sólo 18 años cuando estalló la Gran Guerra del Norte, y en el plazo de un año obligó a los daneses a firmar un humillante tratado de paz, y derrotó en Narva al E. ruso de Pedro que huía. Los mandatarios de las potencias europeas se vieron obligados a cambiar la opinión que tenían de Carlos, y sus proezas fueron seguidas y aumentadas por los escritores contemporáneos; Voltaire le llamó el joven rey guerrero.

Se le ha descrito como orgulloso, valiente, y voluntarioso. También se le llamó temerario y obstinado. Sus victorias le hicieron ganar una aureola de invencibilidad, sentimiento compartido tanto por el rey como por sus hombres. Esto, y el respaldo de un E. con experiencia, demostró ser



▲ El rey Carlos XII de Suecia (1682-1718). El carismático “rey guerrero” pasó la mitad de su vida en campaña, defendiendo sus posesiones suecas. Al resultar herido antes de la

batalla de Poltava, tras empezar ésta pasó a ser un mero observador, cuando su participación activa hubiera podido cambiar el resultado de los acontecimientos. (Armerías Reales)

una combinación imparable para lo que llegaría a ser un torbellino de carrera militar, con un rosario de victorias sobre el E. polaco-sajón durante el período 1702-6. Fue un tiempo en el que

Carlos encontró a la vez frustración política y gloria militar.

Su reputación se basaba en una relación de confianza con sus soldados, lo que le permitía desarrollar ataques en el campo de batalla que para otros Grals. de la época habrían sido considerados temerarios. A nivel operacional, intuyó rápidamente que en el este la temporada para las campañas podía alargarse hasta entrado el invierno, cuando el terreno duro y los ríos helados ayudan, más que obstaculizan, el movimiento de las tropas.

En Polonia desarrolló una campaña para imponer una solución política por medios militares. Puede ser discutible el que considerara la política como un elemento a emplear después de haber ganado la última batalla; en esto, el zar Pedro empleaba un acercamiento más práctico, usando tanto la guerra como la diplomacia para alcanzar sus fines.

Carlos era luterano, y religioso devoto. Al igual que entre sus súbditos, éste daba lugar a un profundo fatalismo, lo que le suponía mayor fortaleza cuando todo iba bien. También era una debilidad que explica el derrumbamiento de su máquina militar cuando fue derrotado.

La víspera de Poltava fue herido en una pierna, lo que posiblemente denegó a los suecos la oportunidad de la victoria. La ausencia de su control directo del E. hizo aflorar la rivalidad entre Rehnskolk y Lewenhaupt, con resultados catastróficos.

El conde Rehnskold

Carlos Gustavo Rehnskold (1651-1722) fue uno de los lugartenientes más capaces de Carlos XII, y elemento vital de la leyenda militar del rey. Fue un soldado hábil y con experiencia, llegando a coronel a los 26 años, y sobresaliendo en su servicio, tanto a Carlos como a su padre. El Gral. sueco Stenbock dijo de la batalla de Narva: "Es obra de Dios, pero si hay algo de humano en ella, es la firme e inamovible resolución de Su Majestad, y las juiciosas disposiciones del Gral. Rehnskold".

Su mayor triunfo militar fue la victoria sobre sajones y rusos en Fraustadt (1706), donde aniquiló a un E. enemigo muchísimo más numeroso. Fraustadt también le proporcionó la reputación de despiadado, cuando sancionó la masacre de prisioneros rusos después de la batalla. Siendo ya Gral. de la Cab. de Carlos fue ascendido a mariscal de campo por sus méritos. Durante la invasión de Rusia dirigió la



▲ *Mariscal de campo Carlos Gustavo Rehnskold (1652-1722). Mariscal de campo del E. sueco y jefe máximo de los Es. de Carlos XII. Debido a la*

incapacitación del rey, asumió el control directo del E. sueco antes de la batalla de Poltava. (Galería Nacional de Retratos de Suecia, Estocolmo)

Cab. en Holowczyn, le hirieron durante el asalto en Veprik, y asumió el mando directo sobre el E. cuando el rey resultó herido antes de Poltava. Aunque siguiendo los planes redacta-



◀ **Conde Adam Ludwig Lewenhaupt (1659-1719).** *Gral. de Inf., mandaba la columna de abastecimientos sueca, diezmada en la batalla de Lesnaya. En Poltava, se*

hizo cargo del control de la Inf. sueca, y dirigió su ataque final. (Galería Nacional de Retratos de Suecia, Estocolmo)

Gral. Lewenhaupt produciría una desavenencia fatal en la estructura de mando el día de la batalla.

El conde Lewenhaupt

Adam Ludwig Lewenhaupt (en sueco *Leijonhufvud*) (1659-1719) era un aristócrata bien educado y religioso, cuya primera elección fue el cuerpo diplomático en vez del E. Sin embargo, al no encontrar oportunidades en su carrera, pasó a prestar servicio en el extranjero, combatiendo con Babaria y Holanda antes de ingresar en el E. sueco, en la víspera de la Gran Guerra del Norte. Al frente de un mando independiente, demostró ser un jefe digno de confianza, pero poco inspirado. En 1706 fue ascendido al empleo de Gral. de Infantería (Inf.) y era también gobernador de Riga, manteniendo la Livonia sueca para el rey.

Como jefe, se le consideraba precavido y preocupado por el bienestar de sus hombres. Su forma de llevar la columna de abastecimientos durante la invasión de Rusia se ha considerado penosa, inculpándosele por su retraso en alcanzar el E. del rey, el desastre subsiguiente. Esto es un juicio injusto, teniendo en cuenta el problema logístico al que se enfrentaba. En Poltava tenía diarrea, lo que probablemente explica su mala actuación. Un obstáculo posterior para la causa sueca fue el enfrentamiento de personalidades de Lewenhaupt y Rehnskold.

Iba a mandar el E. sueco durante la retirada posterior a Poltava, y su decisión de rendir lo que quedaba del E. en Perovolochna, evitando un derramamiento de sangre innecesario, demostró la preocupación por sus tropas. Murió prisionero en Moscú.

dos por Carlos, fue Rehnskold el que asumió la responsabilidad total del mando en Poltava.

Sus subordinados le describen como altanero y mal educado, y su gran aversión hacia el

LOS EJÉRCITOS ENFRENTADOS

El Ejército sueco

El E. heredado por Carlos de su padre Carlos XI (1660-97), ya tenía una ilustre reputación y un conjunto de doctrinas militares específicas.

El período desde Gustavo Adolfo hasta Poltava representa el pináculo de la posición sueca como la potencia europea política y militar más importante, estatus mantenido por su E., pequeño pero profesional. Bajo el reinado de Carlos XII los suecos fueron considerados como los soldados de Europa mejores y más agresivos. Los coetáneos dijeron de ellos que nunca les preocupaba el número del enemigo, sino solamente donde estaba. Este espíritu estaba apoyado por las creencias fatalistas luteranas que ven la muerte inevitable cuando el Señor lo decide, lo que conlleva casi una actitud directa frente al peligro. Esta firmeza también puede explotarse negativamente, como ocurrió durante la campaña de Rusia.

La Infantería

En los 1700, Suecia tenía escasos recursos financieros y de personal para mantener su Imperio báltico. Para el mantenimiento de un E. de acuerdo con su estatus, Suecia empleó el *Indelningsverk* (método de reparto). Este sistema responsabilizaba a grupos de granjas de proporcionar un soldado totalmente equipado. En tiempos de paz, este hombre trabajaba la tierra en su zona correspondiente, y en tiempo de guerra esto permitía poner sobre el terreno un E. de 4.000 hombres con un costo inapreciable para el Estado. Podían reclutarse más hombres de la misma zona si era necesario.

Cuando se les movilizaba, 50 de estos hombres

► *Infante de línea sueco, hacia 1700-12. El modelo lleva la casaca larga hasta la rodilla que introdujo Carlos XI, con sus característicos pliegues desde la cintura. Los puños eran más*

pequeños que los usados por otros Es. contemporáneos. El modelo lleva también espada, cartuchera, y un mosquete de chispa. (Museo Nacional del E., Estocolmo)





▲ Piquero sueco, hacia 1700-12. Esta figura muestra claramente la casaca sueca; también muestra la costumbre de llevar polainas en campaña. La rara prenda de cabeza es un karpus; un sombrero de lana forrado, con amplia

visera, que se puede girar para enseñar el forro. (Dibujo de S. Hart. Reproducido por primera vez en las Notas y cuestiones del siglo XVIII, publicadas por Partisan Press, Reino UnidoRU).



▲ Dragón sueco, hacia 1700-12. En general, la Cab. sueca iba vestida y equipada como la Inf. Las Us. montadas también fueron dotadas de karpuses. Los Dragones suecos estaban dotados de carabinas, y en la batalla se

empleaban como tropas de choque, al igual que el resto de la Cab. sueca. (Dibujo de S. Hart. Reproducido por primera vez en las Notas y cuestiones del siglo XVIII, publicadas por Partisan Press, RU)



▲ Artillero sueco, hacia 1700-21. La Art. llevaba el mismo tipo de casaca que el resto de las armas, pero sin recogerse los faldones. A diferencia del resto del E., sus casacas eran grises, y llevaban una pequeña espada como protección personal. Se ha

pintado la figura con una mecha, lo que señala su empleo de jefe de pieza. (Dibujo de S. Hart. Reproducido por primera vez en las Notas y cuestiones del siglo XVIII, publicadas por Partisan Press, RU)

se reunían en un centro local, formando un *Korporalskap*, y 3 de éstos componían una *Kompani*. A su vez, éstas se reunían en un centro provincial para formar un *Battaljon* de 4 *Kompanis*, con un total de 600 hombres. Cada provincia proporcionaba 1 ó 2 regimientos (Rgs.), compuesto cada uno de 2 batallones (Bóns.). Con ello éstas Us. mantenían una fuerte naturaleza territorial. Este sistema también se adoptó en las provincias suecas de Finlandia y Livonia. Además, cada puñado de Rgs. se organizaban como un E. permanentemente en activo. Estas Us. *varvarde* incluían a los Rgs. de la Guardia sueca, y se reclutaban utilizando ingresos directos del Estado.

A una tercera parte de cada Bón. se le dotaba de picas, un anacronismo en la Europa contemporánea, pero una práctica empleada también por los rusos. Sus mosqueteros llevaban modernos mosquetes de martillo de pedernal, y todos los infantes iban equipados con espadas.

En el campo de batalla, el Bón. formaría en 4 filas, con los piqueros agrupados en el centro. En otras ocasiones, los piqueros se agrupaban en el centro de cada compañía (Cía.), proporcionando 4 grupos de piqueros por Bón. Las dos alas iguales de mosqueteros estarían cada una flanqueadas por granaderos. De distinta forma que en otros Es. europeos, no existe evidencia de que estos granaderos estuvieran agrupados en un Bón. *ad hoc*, excepto en el Rg. de la Guardia a pie, donde formaban un Bón. extra. (Dicho Rg. tenía 3 Bóns. además del de granaderos).

La táctica carolínea estándar era el disparar descargas desde las dos filas primeras a 50 pasos; tras esto, a la orden de *Gå på* (¡adelante!) cargarían contra el enemigo con la bayoneta calada y las picas niveladas. Esta doctrina tuvo gran éxito contra tropas inseguras. Sólo en Poltava quedó demostrado lo fugaz de esta táctica; se lanzó con una fuerza insuficiente contra un enemigo preparado.

La Caballería

El sistema *Indelningsverk* fue aplicado de forma similar para el reclutamiento de los Rgs. de Cab. y de dragones. Los granjeros y pequeños terratenientes locales también se comprometían a proporcionar un jinete a cambio de exenciones en el reclutamiento y en alguna forma de impuestos. La granja pasaba a llamarse *Rusthall*, y se convertía en un centro de instrucción.

La plantilla normal de un Rg. era de unos 500 hombres, divididos en 2 grupos (Grs.), cada uno

Orden de Batalla en Holowczyn, 3 de julio de 1708

Fuerzas de asalto inicial (Carlos XII)

Rg. de la Guardia (4 Bóns.)
Rg. Dalcarian (2 Bóns.)

Art. del Gral. Bunow

18 de 6 libras
8 de 12 libras
2 obuses

Una fuerza de 600 Valaks acompañaba al rey, pero permanecieron en la orilla oeste del arroyo, en los alrededores del pueblo de Novoe Selo.

REFUERZOS A LAS 2.40 APROX.

Mando del GD. Sparre
Rg. Ostgotland (2 Bóns.)

Rg. Uppland (2 Bóns.)
Rg. Vastmanland (2 Bóns.)

REFUERZOS A LAS 3.00 APROX.

Mando del GD. Creutz

Rg. de Cab. de la Guardia
Guardia de Drabanten (nivel SQN)
Rg. de Dragones de la Guardia
Rg. de Cab. Nyland
Rg. Cab. Smaland
Rg. Cab. Ostgotland

Creutz iba acompañado por el mariscal de campo, Rehnskold

de 2 escuadrones (SQNs.) (o Cías. en el caso de los dragones). En campaña, en algunas ocasiones a las Cías. completas se las llamaba SQNs. Antes de la campaña de Rusia, la fuerza regimental tenía como término medio unos 1.060 hombres, más del doble de su plantilla normal. Esto demuestra cierta flexibilidad que permitió la absorción de reclutas alemanes, así como que los niveles de desgaste serían altos durante la campaña. Los Rgs. *Varvarde* también eran normalmente mayores que las Us. normales. Las tropas montadas suponían un porcentaje extraordinariamente alto en comparación con el conjunto del E., casi un 50% con respecto a la norma europea contemporánea de alrededor de un 25%.

La Cab. sueca demostró la misma mentalidad ofensiva que la Inf. En el campo, los Grs. desplegaban en una línea de 3 filas de profundidad, curvada en forma de galón (o en cuña lineal). A los soldados se les instruía para montar rodilla contra rodilla, formando una U. cohesionada que era muy difícil de romper. Las cargas se lanzaban a unos 150 pasos de la línea enemiga y empujando con la espada tendida (para clavar más que para cortar). Los Of. y los cornetas formaban en el vértice de la cuña para imprimir ritmo y cohesión a la carga. La práctica de tirar desde la silla, como se hacía en algunos Es. europeos,

incluido el de Rusia, no se empleó. Los Dragones continuaron con su técnica de combatir desmontados, como en el asalto de Veprik.

La Artillería

Carlos XII entró en Rusia con un tren de Art. de campaña pequeño pero moderno, compuesto de cañones ligeros y medios. Éste estaba organizado en un Rg. de Art. a efectos administrativos, con depósitos base en Riga, Goteborg y Estocolmo. Los principales calibres empleados eran los de 6 y 12 libras para la Art. de campaña, apoyados por los cañones regimentales de 4 libras.

En la práctica, las dificultades de transporte encontradas en Polonia y Rusia supusieron que todos, excepto los cañones regimentales, tuvieran dificultad en mantener el ritmo de avance del grueso del E. Se ha dicho que Carlos XII despre-

Orden de batalla en Lesnaya, 28 de septiembre de 1708

Jefe: Gral. Sheremetiev

Rg. Cab. de Karelia
Rg. Cab. Adelsfahn

INFANTERÍA

Bri. del Cor. Meierfeld

Rg. Abo (un Bón.)
Rg. Oesterbotten (un Bón.)
Rg. Helsing (un Bón.)
Rg. Oeselholm (un Bón.)
Rgs. Smaland y Tremmening (un Bón.)

Bri. del Cor. Stackelberg

Rg. Bjoerneborg (2 Bóns.)
Rg. Nyland (un Bón.)
Rgs. Abo, Bjoerneborg y Tremmenings (un Bón.)
Rgs. Uppland y Tremmening (un Bón.)

CABALLERÍA

Bri. del Cor. Armfeldt

Rgs. de Cab. Abo y Bjoerneborg

ARTILLERÍA

Once cañones regimentales de 4 libras (distribuidos entre los Bóns.).
Seis cañones de campaña de 6 libras en una gran y única Bía.

REFUERZOS

(llegaron durante la batalla, después de solicitarse desde Propoitsk).

Bri. del GB. Schlitterfeldt

Rg. de Dragones de Karelia
Rg. de Dragones de Livonia, de Schlitterfeldt
Bón. de Dragones de Livonia, de Skoge

Bri. del Cor. Wennerstedt

Rg. Upplands Standsdragon
Rg. de Dragones de Livonia, de Schlippenbach
Bón. Dragones Oesel

Orden de batalla sueco, Poltava, 28 de junio de 1709

Cte. en jefe: Carlos XII (escortado por 24 Guardias de a pie y 12 de Drabante)

Jefe en el campo: mariscal de campo Rehnskold (también jefe de Cab.)

INICIO DE LA BATALLA**CAB. DEL FLANCO**

IZQUIERDO (GD. Hamilton)

Primera Columna (Príncipe de Wuremburg)
(1.650 hombres)

Rg. Cab. Ostgotland

Rg. Cab. Abo

Rg. Cab. Skanska

Segunda Columna

(Cor. Torstensson)

(1.050 hombres)

Rg. Cab. Uppland y Tremmanning

Rg. Cab. Nyland

Tercera Columna

(Cor. Gyllensterna)

(1.100 hombres)

Rg. de Dragones de Ducker

Rg. de Dragones de Gyllensterna

CABALLERÍA DEL FLANCO

DERECHO (GD. Creutz)

Cuarta Columna (Cor. Heilm)

(1.350 hombres)

Rg. Cab. Sodra Skanska

(a mitad de su fuerza)

Rg. de Dragones de Taube

Rg. de Dragones de Hielm

Quinta Columna (Cor. Horn)

(1.000 hombres)

Rg. Cab. Smaland

Rg. Cab. Norra Skanska

Sexta Columna (Cor. Hard)

(1.650 hombres)

Rg. Dragones de la Guardia

Guardia de Drabante (un SQN)

Rg. de Cab. de la Guardia

(12 Grs. en vez de 8)

COLUMNAS DE INFANTERÍA

(Gral. Lewenhaupt)

Primera Columna (GD. Sparre)

(2.600 hombres)

Rg. Vastmanland (2 Bóns.)

Rg. Narke Varmlands (2 Bóns.)

Rg. Jonkopings (un Bón.)

Segunda Columna

(GD. Stackelberg) (1.670 hombres)

Rg. Vasterbottren (2 Bóns.)

Rg. Ostgotland (un Bón.)

Rg. Uppland (2 Bóns.)

Tercera Columna

(GD. Roos)

(2.000 hombres)

Rg. Dalcarian (2 Bóns.)

Rg. de la Guardia a pie

(2° y 3° Bóns.)

Cuarta Columna (GD. Lagercrona)

(1.400 hombres)

Rg. de la Guardia a pie (Bóns. 1.° y

Granaderos)

Rg. Kalmar (un Bón.)

Rg. Skaraborg (un Bón.)

Artillería (Cap. Clerckberg)

Cuatro cañones regimentales de 4 libras

INFANTERÍA DE LÍNEA EN LA ÚLTIMA PARTE

Los Bóns. se enumeran de derecha a izquierda

Jefe: Gral. Lewenhaupt

1° Bón. del Rg. de la Guardia

(Cap. Gadde)

Bón. de Granaderos del Rg. de la

Guardia (Cap. Rosentierna)

Rg. Skaraborg (Cor. Ulfsparre)

Rg. Kalmar (Cor. Ranck)

2° Bón. del Rg. de la Guardia

(Cap. Mannersvard)

2° Bón. del Rg. Uppland

(TCol. von Post)

1° Bón. del Rg. Uppland

(Cor. Stiernhook)

Rg. Ostgota (Cor. Appelgren)

2° Bón. del Rg. Narke-Varmland

(Cor. Wrangel)

Hacia atrás y a la izquierda:

1° Bón. del Rg. Vastmanland

(Cte. Reuter)

2° Bón. del Rg. Vastmanland

(TCol. Wrangel)

ciaba a su arma de Art., aunque la empleó con buenos resultados en Holowczyn. Probablemente resultaría más exacto decir que la naturaleza de su táctica agresiva de combate suponía que la Art. tenía sólo un valor limitado una vez que la batalla había empezado.

El Ejército ruso

Cuando el zar Pedro I llegó al poder en 1689, heredó un E. ruso esencialmente semi-feudal. Su infancia la pasó jugando a juegos de la guerra en vivo con sus *poteshnye* (tropas de juego), organizadas al modo occidental. Tras sus experiencias en la primera campaña contra los turcos, decidió reclutar un nuevo E. basado en el modelo occidental. Esta fuerza, formada en 1700, fue lanzada a la Gran Guerra del Norte sin experiencia y con muy poco entrenamiento

contra las tropas más profesionales de toda Europa. Pedro tuvo la suerte de que, tras su casi inevitable derrota en Narva, Carlos XII permitió que el E. pudiera recuperarse y reorganizarse sin ninguna interferencia. El rey sueco, considerando que los rusos eran unos oponentes despreciables, les dio la espalda y se lanzó a la campaña de Polonia. Este respiro de 6 años se empleó para llevar a cabo campañas limitadas en Livonia y en los alrededores de S. Petesburgo, permitiendo al E. ganar autoestima y experiencia. Cuando Carlos comenzó la campaña de Rusia se encontró con un E. absolutamente diferente al de Narva.

La Infantería

Los *poteshnye* de Pedro se convirtieron en 1698 en 2 Rgs. de la Guardia, sirviendo como modelo



▲ **Mosquetero ruso hacia 1708-9.** Lleva el modelo de casaca del E. ruso anterior a 1720 con cinturón, y está pintado cargando un mosquete de martillo de fabricación holandesa, del tipo de los

que compraron los rusos grandes cantidades antes de la campaña. (Dibujo de S. Hart. Reproducido por primera vez en las Notas y dudas del siglo XVIII, publicadas por Partisan Press, RU)



▲ **Piquero ruso, hacia 1708-9.** A diferencia de los suecos, sólo un infante de cada cuatro era piquero. Aunque anacrónico para el modelo occidental contemporáneo, se le conservó para mantener

alejada a la Cab. sueca, que era superior ofensivamente. (Dibujo de S. Hart. Reproducido por primera vez en las Notas y cuestiones del siglo XVIII, publicadas por Partisan Press, RU)

► *Fusileros de Inf. de línea rusa, hacia 1700-20. Dos de las figuras llevan el kartuz, una prenda de cabeza alternativa, adoptada por muchos Rgs. rusos. Obsérvese la variedad de armas largas dibujadas, representativas de que el E. de Pedro estaba equipado al albur. (Grabados del Viskovatov Rossiskoi Imperatorski Armii, S. Petersburgo, 1844-56)*



en organización y equipo a los nuevos Rgs. a pie. La organización de éstos supuso algunos cambios, pero al inicio de la invasión sueca cada Bón. se componía de 4 Cías., cada una de aproximadamente 150 hombres. Un Rg. (*polk*) estaba formado por 2 (a veces 3) Bóns. apoyados por 1 batería (Bía.) de cañones regimentales de 3 libras. En teoría, cada Rg. tenía también 1 Cía. de granaderos agregada, pero éstas estaban casi siempre concentradas en Bóns. de granaderos. En 1708, los granaderos estaban agrupados permanentemente en Rgs. de granaderos, con 2 Bóns.

cada uno. Los Rgs. de la Guardia Preobrazhenski y Semenovski eran excepciones a estos tamaños regimentales, que se jactaban de sus 4 y 3 Bóns. respectivamente, y de Bías. de Art. regimentales reforzadas. Ambos Rgs. mantuvieron sus Cías. de granaderos, y el Preobrazhenski se jactaba de tener una U. de bombarderos equipada con morteros de mano.

Uno de cada cinco infantes iba armado de una pica, imitando con ello a sus oponentes suecos. En la época de la campaña de Poltava los fusileros se armaron con mosquetes modernos de

Pedro el Grande en Poltava, con un granadero del Rg. Preobrazhenski. El uniforme del zar se ha basado en el que se conserva en el museo Histórico del Estado. (Dibujo de David Rickman)



Orden de batalla ruso en Holowczyn, 3 de julio de 1708

Cte. Gral.: ninguno

DIV. DEL GD. REPNIN

(enumerada según despliegue de norte a sur)

Bri. del GB. SchwedenRg. de Granaderos de Repnin
(2 Bóns.)

Rg. Ryazanski (2 Bóns.)

Rg. Lefort (2 Bóns.)

Rg. Rostovski (2 Bóns.)

Bri. del GB. Chamber

Rg. Vyatski (2 Bóns.)

Rg. Narvski (3 Bóns.)

Rg. Tobolski (2 Bóns.)

Rg. Koporski (2 Bóns.)

Art. agregada

Ocho piezas de 8 libras

Cuatro obuses

REFUERZOS**Div. del GD. Goltz**

(procedente del sur)

Bri. del GB. Ilfland

Rg. de Dragones Pskovski

Rg. de Dragones Tverski

Bri. del GB. Heinsk

Rg. de Dragones Tobolski

Rg. de Dragones Byeloserski

Rg. de Dragones Vladmirski

Bri. del Principe de Hesse Darmstadt

Rg. de Dragones Viatski

Rg. de Dragones Smolenski

Rg. de Dragones Rostovski

Mando del GD. Renne

(procedente del norte)

Rg. Astrakhanski (2 Bóns.)

Rg. Pskovski (2 Bóns.)

Rg. Ingermanlandski (2 Bóns.)

(Estas tropas procedían de la Div. de Sheremetiev)

martillo y pedernal, y todos los soldados llevaban espadas.

La doctrina táctica favorecía el uso de la potencia de fuego para contrarrestar el avance *ga-pa* sueco, y las fortificaciones de campaña tendían a evitar cualquier ataque frontal. Los Bóns. desplegaban en 4 filas, con los piqueros agrupados en el centro. El fuego se basaba en los modelos prusiano y anglo-holandés, con tropas entrenadas para disparar bien por filas o por secciones. La redacción en 1708 de un conjunto de normas de combate, basadas en las experiencias de guerra hasta el momento, supuso que su táctica se adaptara de la forma más efectiva para oponerse al *modus operandi* sueco.

La Caballería

En 1700 sólo había en el E. 2 Rgs. de Cab. permanentes, pero en la época de la invasión sueca éstos se habían ampliado hasta 34, todos de Dragones. Pedro favoreció el tipo de jinete ligero más que el de Cab. pesada, ya que eran más capaces de adaptarse a las normas operativas que exigía a los jinetes: exploración, cobertura, persecución, así como su utilización en el campo de batalla.

Los Rgs. de Dragones estaban compuestos por 10 Cías. cada una de unos 100 hombres, que podían ser emparejadas para formar 5 SQNs. La reforma de algunos Rgs. hizo que hubiera de 12 Cías. operando en 4 SQNs., pero esto sólo se llevó a cabo parcialmente al principio de la campaña. En teoría cada Rg. podía incluir también

Orden de batalla ruso, Lesnaya, 28 de septiembre de 1708

Jefe: Zar Pedro I

Rg. de Dragones Sibirski

Rg. de Dragones Smolenski

DIV. DEL ZAR PEDRO I**Bri. Cor. Campbell**

Rg. de Dragones Nevski

Rg. de Dragones Rostovski

Rg. de Dragones Viatski

Mando del GD. Golovin

Rg. de la Guardia

Preobrazhenski

(3 Bóns.)

Rg. de la Guardia

Seminosvski

(3 Bóns.)

Rg. Astrakhanski

(un Bón.)

Artillería

Las columnas volantes rusas iban acompañadas por ocho cañones a caballo de 2 libras.

Bri. del Cor. Roshnev

Rg. de Dragones Troitski

Rg. de Dragones Tverski

Rg. de Dragones

Nischegorodski

REFUERZOS - DIV. DEL GD. BAUER**Bri. del GB. Behm**

Rg. de Dragones Koporski

Rg. de Dragones

Yambourgski

Rg. de Dragones Permski

Rg. de Dragones

Kargopolski

DIV. DEL PRINCIPE MENSNIKOV**Bri. del Cor. Verden**

Rg. Ingermanlandski

(3 Bóns.)

Bri. del GB. Shaumburg

Rg. de Dragones Kievski

Rg. de Dragones Narvski

Rg. de Dragones Ustiugski

Bri. Cor. Meshtierski

Rg. de Dragones Vladmirski

Rg. de Dragones

Novgorodski



◀ Soldado de Dragones rusos, hacia 1700-20. Va equipado con un mosquete corto con disparador de serpentina poco corriente. El zar consideraba a los Dragones como la forma más útil de la Cab. normal, teniendo en cuenta la naturaleza particular del teatro del este europeo. (Grabado del Viskovatov's Vossiskoï Imperatorskoi Armii, S. Petersburgo, 1844-56)

una Cía. de granaderos a caballo, pero éstas se extrajeron (en 1708) para formar 3 nuevos Rgs. de granaderos a caballo. Dichos Rgs. actuaron de forma parecida a los de Dragones normales. Además existían 2 SQNs. de Cab. convencionales; los de escolta del príncipe Menshikov y del conde Sheremetiev.

Los Rgs. de Dragones rusos desplegaban en 3

filas, cada una con un frente de 4 ó 5 Cías. Estaban instruidos para descargar las armas de fuego (carabinas o mosquetes cortos) cuando se encontraban aproximadamente a 30 pasos del enemigo, para continuar el avance y al trote llegar al contacto, blandiendo las espadas. A falta del entrenamiento de sus oponentes suecos, avanzando al trote y poniendo énfasis en su

► *Cosaco del Don, a principios del siglo XVIII. La figura se ha dibujado con los elementos tradicionales del traje cosaco: Caftán, pantalones abullonados y botas. Las dos partes emplearon a los cosacos como exploradores, incursores y hostigadores. (Grabado del Viskovatov's Vossiskoi Imperatorski Armii, S. Petersburgo, 1844-56)*



Orden de Batalla ruso, Poltava, 28 de Junio de 1709, Fase Final

Comandante en jefe: zar Pedro I
Jefe de EM.: GD. Werden

CAB. DEL FLANCO IZQUIERDO (Menshikov)

Al mando directo de la Div.
Escolta: SQN de la Guardia del
Príncipe Menshikov

Bri. del Cor. Radetski

Rg. de Dragones de la Guardia
Rg. de Dragones Kievski
Rg. de Dragones Ingermanlandski

Bri. del Cor. Volkonski

Rg. de Dragones Vologodski
Rg. de Dragones Novgorodski
Rg. de Dragones Yaroslavski

INFANTERÍA DE LÍNEA (Mariscal de campo, Sheremetiev)

DIV. DEL GD. HALLART

Bri. del Cor. Lignitz

Rg. de Granaderos Busch
(2 Bóns.)
Rg. Nischerovgorodski
(2 Bóns.)

Bri. del Cor. Pfennigberir

Rg. Kazanski (2 Bóns.)
Rg. Pskovski (2 Bóns.)
Bri. del Cor. Tiernischev
Rg. Sibirski (2 Bóns.)
Rg. Moskovski (3 Bóns.)

DIV. DEL GD. REPNIN

Bri. del Cor. Sasiakin

Rg. Butyrski (2 Bóns.)
Rg. Novgorodski (2 Bóns.)

Bri. del TCol. Sukin

Rg. Narvski (3 Bóns.)
Rg. Schlussemburgski (2 Bóns.)

Bri. del Cor. Leslie

Rg. Kievski (3 Bóns.)
Rg. de Granaderos Repnin (2 Bóns.)

DIV. DEL GD. GOLITSIN

Bri. del GD. Van Belling

Rg. Astrakhanski (2 Bóns.)
Rg. Ingermanlandski (3 Bóns.)

Bri. del TCol. Kuriakin

Rg. de la Guardia Semenovski
(3 Bóns.)

Bri. del TCol. Dolgoruki

Rg. de la Guardia Preobrazhenski
(4 Bóns.)
Rg. de Granaderos Bieltz (1 Bón.)

La Inf. desplegó en 2 filas, con un Bón. de cada Rg. en cada línea (en el caso de tres Bóns., dos en cada línea). El Rg. Preobrazhenski tenía dos en cada línea, y el Rg. de Granaderos de Bieltz tenía sólo un Bón. en primera línea. De acuerdo con esto, las líneas estaban compuestas por: en Primera Línea, 24 Bóns. Línea de reserva, 18 Bóns.. Los cañones regimentales estaban desplegados en los huecos entre los Bóns. de primera línea (77 cañones en total).

CAB. DEL FLANCO DERECHO (Bauer)

DIV. DEL GD. BEHM:

Bri. del Cor. Kropotov

Rg. de Granaderos a caballo Kropotov
Rg. de Granaderos Archangelski
Rg. de Granaderos Nevski

Bri. del Cor. Tiernischov

Rg. de Dragones Byeloserski
Rg. de Dragones Vyatski
Rg. de Dragones Nischenovgorodski

DIV. DEL GD. SCHAUMBURG

Bri. del Cor. Meschtierski

Rg. de Dragones Sibirski
Rg. de Dragones Vladmirski
Rg. de Dragones Moskovski

Bri. del Cor. Van der Roop

Rg. de Granaderos a caballo de Van der Roop
Rg. de Granaderos a caballo de Roshnev
Cia. de Dragones del Gral.

Nota: La Cab. de Bauer desplegó en dos líneas. Cada Rg. tenía dos SQNs. delante y dos detrás.

CAB. DEL NORTE (Hetman Skoropadski)

Cosacos en número desconocido. Se calculan alrededor de 1.500.

GUARNICIÓN DEL CAMPAMENTO (Cor. Gunther)

Bri. del Cor. Abraham

Rg. de Granaderos de Bieltz (un Bón.)
Rg. de Apraxin (un Bón.)
Rg. Troitski (2 Bóns.)

Bri. del Cor. Munsterman

Rg. de von Rentzel (2 Bóns.)
Rg. Lefortski (2 Bóns.)
Rg. de Granaderos de du Bois (un Bón.)

FUERZA DE RENTZEL (GD. Rentzel)

DIV. DEL GD. HEINSKE

Rg. de Dragones Tverski
Rg. de Dragones Riazanski
Rg. de Dragones Permski
Bri. del Cor. Meschtierski
Rg. de Dragones Novotroitski
Rg. de Dragones de Narvski
Rg. de Dragones Azovski
Bri. del Cor. von Fichtenheim
Rg. Fichtenheim (1 Bón.)
Rg. Tobolski (2 Bóns.)
Rg. Koporski (2 Bóns.)
Bri. del Cor. Golovin
Rg. de Rostovski (2 Bóns.)
Rg. de Granaderos de du Bois (un Bón.)

Nota: La Bri. de Golovin salió del campamento fortificado alrededor de las 9.00 de la mañana, cuando Roos parapetó a sus hombres dentro del reducto abandonado.

GUARNICIONES DE LOS REDUCTOS (Cor. Augustov)

Rg. Byelgorodski (2 Bóns.)
Un Bón. mantuvo el reducto 3, y el otro se dividió entre los otros 10 reductos restantes.

masa de fuego, era la única forma de mantener la cohesión de la U. Contra la Cab. se esperaba que la descarga desorganizara al enemigo lo suficiente para permitir a los rusos luchar en términos parecidos una vez producido el choque. Como experimento, Pedro también empleó algunas Bías. de Art. a caballo, para mejorar la potencia de fuego de la Cab., pero se disolvieron después de la campaña de Poltava.

Los cosacos

Como casta casi militar, todas las comunidades de cosacos de Ucrania, del bajo Dnieper (el Zaporozhne), y del Don, participaron en la campaña, aunque las dos primeras como aliadas de los suecos. (En otras palabras, los cosacos lucharon en ambos bandos durante la campaña.) Los suecos también emplearon algunos *Valaks* polacos, cosacos de las tierras polacas que servían al Estado como tropas auxiliares.

Se dividían en Rgs. basados en lazos territoriales, que a su vez se componían de Us. tipo Cía. ó *sotnias* (cientos). A su vez éstas se dividían en *kurens* (secciones) de hasta 50 jinetes.

Actuaban como exploradores y perseguidores para ambos Es., y los rusos en particular los utilizaron intensamente para hostigar al enemigo. Jefferyes escribió que "usan todos los métodos de los soldados más experimentados para alarmarnos y mantenernos la mayor parte del día y de la noche con un pie en el estribo".

Sin embargo, estos jinetes ligeros se empleaban poco en la batalla, y en los principales enfrentamientos de una campaña lo único que hacían eran situarse a los lados, esperando la oportunidad de perseguir al enemigo una vez vencido. La excepción fue el *Zaporozhne*, a quien

Carlos empleó como Inf. en las líneas del asedio de Poltava. Entre las armas normales de los cosacos se incluían sables, pistolas, mosquetes, rifles de caza y lanzas ligeras.

El Tren de Artillería

Ya se ha mencionado el uso de la Art. regimental y de las Bías. a caballo rusas. Además de esto, el E. del zar presumía de un gran y bien mantenido tren de Art. media y pesada, y morteros. A efectos administrativos, estaba organizado en 1 Rg. de Art. dividido en Cías. Aparte de los calibres de 2 ó 3 libras (empleados por las Bías. a caballo y regimentales respectivamente), el calibre principal de las piezas era el de 8 libras, aunque a veces en el campo también se empleaban de 12 libras, obuses y morteros.

Pedro empleó éstas con gran eficacia; los cañones regimentales se emplearon como suplemento de la potencia de fuego de la Inf., mientras que las piezas de las Bías. principales se emplearon con un papel más convencional, desplegándose con efectos devastadores en Poltava. Sin duda el zar fue más hábil que Carlos en darse cuenta de la potencia de la Art. en campaña.

▼ *Mosquete militar ruso, hacia 1709. Esta arma es un "fusil", dotado de un mecanismo de martillo y cierre, común en la mayoría de las armas largas del E. de Pedro. No había un modelo estándar, y la mayoría*

del E. iba equipado con armas importadas, siendo la media de calibres alrededor de los 16 mm (Dibujo del autor del original de la colección del museo Histórico del Estado, Moscú)



LOS PLANES ENFRENTADOS

Cuando el rey Carlos XII diseñó sus planes de la invasión prevista de Rusia, tenía el mejor material con el que trabajar: Gyllenkrok, su Gral. de Intendencia, había comprado un gran cantidad de mapas de Polonia y Rusia, a los que se uniría

un detallado mapa de Rusia, regalo de Augusto II. A diferencia de sus anteriores campañas, no hay una evidencia directa del plan de operaciones previsto de Carlos XII, ya que todos los papeles del E. se destruyeron en Perovolochna, después



◀ *Intendente general Axel Gyllenkrok (1655-1730). Fue el principal planificador de operaciones de Carlos XII, quien empleó para la batalla su colección de mapas de caminos e informes. Según el historiador R.M. Hatton, fue un reconocido “experto en caminos”. También se le encomendó la tarea de plantear el orden de batalla final del E. sueco en Poltava. (Armerías Reales)*

de Poltava. A pesar de ello, se pueden reconstruir algunos aspectos. Se pueden descartar las apreciaciones de que o bien no tenía ningún plan, o que en cualquier caso sólo intentaba moverse hacia el sur.

El principal objetivo de la guerra era liberar las zonas ocupadas de su Imperio báltico y lograr una paz duradera que le permitiera volver al escenario principal europeo. Prefería conseguir lo primero evitando que los Estados bálticos se convirtieran en escenario de la batalla.

En una primera etapa esperaba maniobrar para, lo más rápidamente posible, conseguir expul-

sar a los rusos de Polonia, para evitar una devastación posterior de un país que ahora era aliado de Suecia debido a la imposición de un rey títere. El movimiento a través del bosque de Masurian llevado a cabo en enero de 1708 fue una operación de flanqueo planeada mucho tiempo atrás.

Una vez en la frontera rusa, las opciones eran dirigirse al norte, hacia S. Petersburgo, y continuar camino de Moscú, o hacia el sur penetrando en Ucrania, para posteriormente ir hacia Moscú con ayuda de los turcos. Con lo primero corría el riesgo de que la Livonia sueca se con-

► **Conde Carl Piper,** primer ministro de Suecia (1647-1716). El único miembro del gabinete que acompañaba al rey en campaña, encargado de organizar la diplomacia básica de la operación. Capturado en Poltava, se le consideró el prisionero sueco de mayor graduación tras la batalla. (Armerías Reales)





virtiera en campo de batalla, y la falta de negociaciones diplomáticas previas, tanto con los cosacos como con los turcos, indican que el movimiento a través de Ucrania no formaba parte de su plan inicial. Así pues, el plan de campaña fue el avance hacia Moscú por el único camino directo abierto a Carlos, a través de Smolensko (el camino general que tomó Napoleón en 1812).

La circulación de panfletos de propaganda impresos en los alrededores de Smolensko, previa a la aproximación de los suecos, denota que éste era el camino pretendido. El movimiento a través de la "puerta de los ríos" (la brecha entre los ríos Dvina y Dnieper) evitaría la barrera nort-sur de los ríos que se encontraba por toda la frontera rusa. Cuando el E. se puso en marcha, Carlos se dirigió directamente hacia esta zona.

Una vez en la capital rusa, se podría conseguir un acuerdo con el zar. En escritos de 1713, Carlos denegó cualquier pretensión de que planeaba deponer al zar, como había hecho con Augusto en Polonia, destacando la diferencia entre un monarca "natural" y uno meramente "elegido" como Augusto.

Por parte rusa, las armas principales eran el sitio, el terreno, y el clima. Se esperaba que el E. de Menshikov en Polonia podría retrasar el avance sueco lo suficiente para permitir al zar organizar la defensa de las fronteras rusas. Nunca se pretendió retener Polonia. Si los rusos permitían

que la devastaran, esto cansaría a los perseguidores suecos de tal forma que en el momento que alcanzaran al grueso del E. ruso se encontrarían en clara desventaja. Si el desarrollo de la guerra llegaba hasta la frontera rusa, Pedro estaba totalmente preparado para seguir una política de tierra quemada hasta Moscú. El comentario atribuido a la condesa Sieniawska —que se trataba de una política comparable a la de un marido que se cortara las "pelotas" para fastidiar a su mujer— podía ser una buena comparación.

La necesidad de defender S. Petersburgo a toda costa era la directiva principal que se deduce de las cartas del zar. Este era su talón de Aquiles, y el conocer más a fondo la obsesión de Pedro con esa ciudad hubiera beneficiado mucho al rey sueco. Muestra de esta obsesión fue el despliegue del grueso del E. entre los suecos y S. Petersburgo, durante el avance sueco, a través de la "puerta de los ríos". Carlos ordenó al Gral. Lübecker, su jefe en Finlandia, efectuar una maniobra de diversión contra la capital de Pedro, pero su intención no era otra que fijar al terreno tropas rusas que pudieran necesitarse en otra parte. Si en lugar de esto el plan sueco hubiera sido una penetración reforzada desde Finlandia, coordinada con una fuerza que combinara el grueso del E. sueco bajo el rey, y el E. de Livonia del Gral. Lewenhaupt, el resultado de la campaña podría haber sido radicalmente diferente.

LA CAMPAÑA

A través de Polonia

El 27 de agosto de 1707, Carlos XII de Suecia salió de Altranstadt en Sajonia al frente de su E. El 7 de septiembre sus tropas estaban cruzando el Oder en Steinau, que en aquella época marcaba la frontera polaca. El E. ruso del príncipe Menshikov en Polonia retrocedía hacia el este, abandonando la Polonia occidental a los suecos.

Siguiendo las órdenes del zar, ejecutó una táctica de tierra quemada, quemando cosechas y edificios, matando o llevándose el ganado, y envenenando los pozos. Polonia, una vez más, se había convertido en campo de batalla entre dos grandes potencias.

Un alto al este de Posen hasta finales de octubre permitió aumentar el E. sueco con más reclutas, hasta alcanzar los 40.000 hombres. A

◀ *Armas de fuego suecas, hacia 1709. Las dos largas son ejemplos de las que se usaban en el E. sueco, y son de fabricación sueca. Aunque son armas de "cerrojo báltico", mantienen algunas características de las anteriores. De las dos pistolas, la más larga es la que usaba la Cab., y la más pequeña probablemente la usaría un Of. Se supone que todas estas armas se capturaron en Poltava. (Museo Histórico del Estado, Moscú)*

Polonia y Rusia occidental, 1708-1709





▲ Aunque no se ha pintado en la Europa del Este, este dibujo de un campamento francés durante las campañas marlburianas refleja como era normalmente la vida en uno de la época. Obsérvese que las

tiendas-cuadra de los caballos están en filas de Rg., delante de las tiendas de los soldados y de los Ofz. (De autor desconocido, a principios del siglo XVIII, Armerías Reales)

Menshikov, este tiempo le sirvió para atrincherarse tras el río Vístula en los alrededores de Varsovia. Las heladas habían mejorado los caminos, por lo que Carlos movió su E. hacia el Vístula, al norte de Menshikov, y durante los últimos días de 1707 los suecos cruzaron el enton-

ces río helado. Menshikov se retiró. En vez de seguir por la tierra arrasada dejada por los rusos, Carlos dirigió su E. a través de Masovia (Masuria), una región de bosques y pantanos adyacente a Prusia oriental (movimiento similar al avance alemán a través de Las Ardenas en 1940, sobrepasando las líneas de defensa preparadas mediante una marcha a través de un terreno aparentemente intransitable).

Comenzó una dura lucha de guerrillas entre el E. sueco y los campesinos locales, que estaban resentidos por la requisa de sus almacenes de alimentos. Cuando a mediados de enero el E. salió de los bosques de Masovia, dejaba tras él una tierra arrasada con pueblos destruidos. Un coro-

nel (Cor.) sueco dijo de esta marcha que "la mayoría de la población fue masacrada, y todo lo que se tenía en pie quemado y arrasado, por lo que los supervivientes no olvidarán fácilmente a los suecos" (Cor. sueco Gyllenstierna, referencia Englund, 1992).

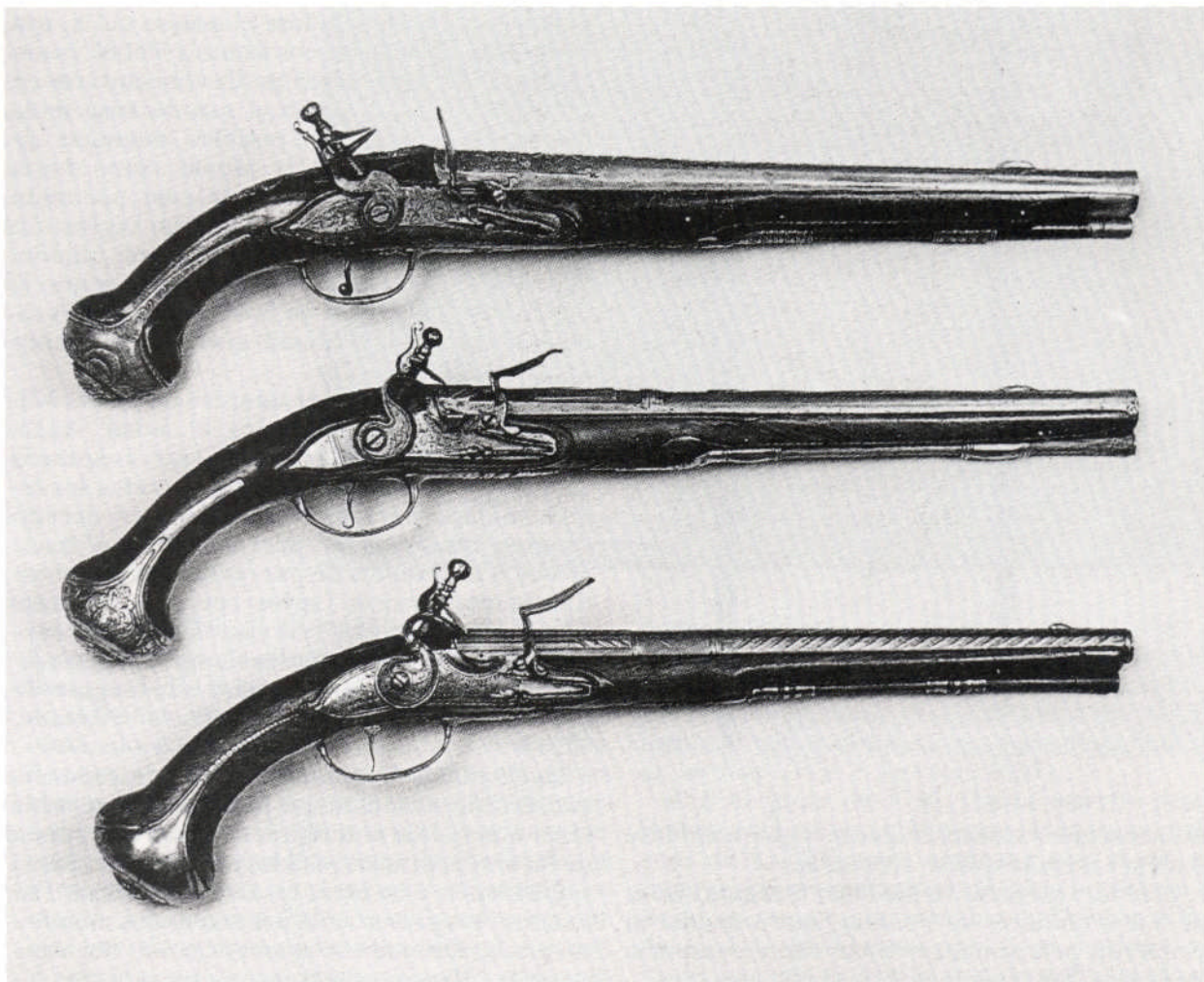
El zar Pedro se encontró con Menshikov en Grodno y, considerando insuficientes a las fuerzas rusas para detener el avance sueco, dio órdenes para continuar la retirada, utilizando a los Dragones y cosacos de Menshikov como fuerza de cobertura. El 28 de enero de 1708, Carlos entró en Grodno, donde su escolta derrotó a una partida de Cab. Mientras tanto, el grueso del E. ruso retrocedía hacia la frontera ruso/lituana, devastando a su paso la región.

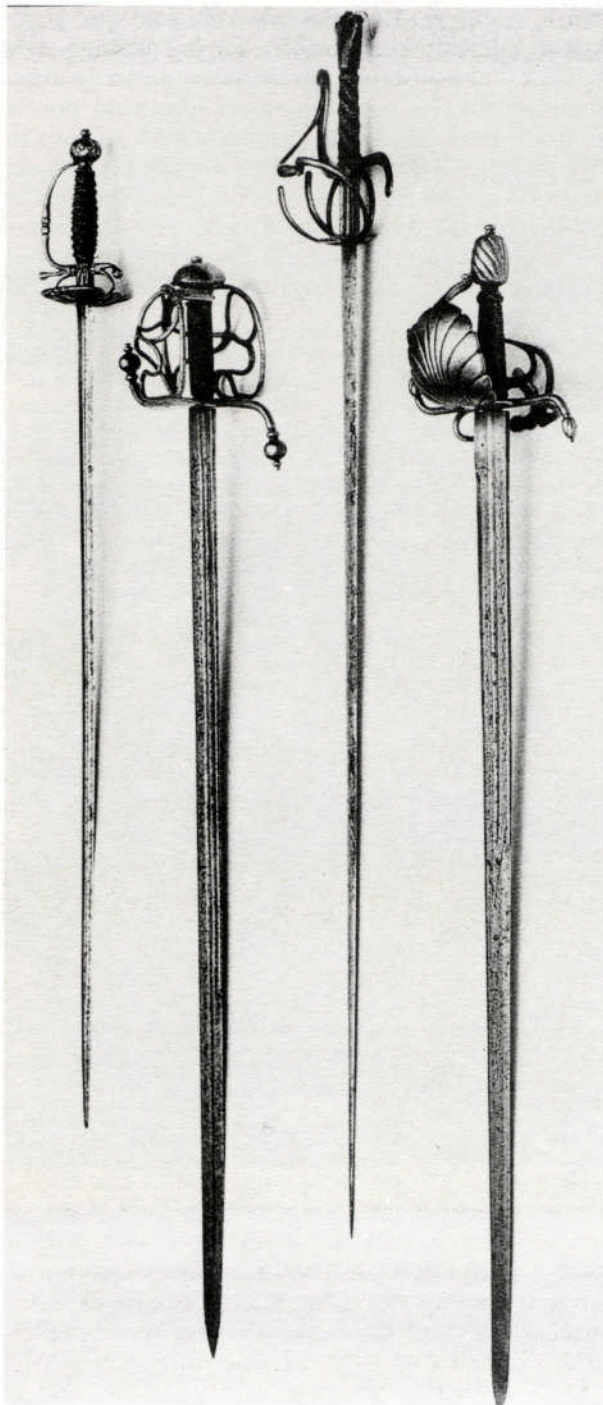
El avance sueco continuó hasta principios de febrero, en que el E. acampó alrededor de la ciudad lituana de Smorgoni. Durante este alto, el rey se entrevistó con el Gral. Lewenhaupt, jefe

del E. sueco en Livonia, ordenándole que a mitad del verano se le uniera en la frontera rusa con 12.000 hombres y un tren completo de abastecimientos. La petición venía impuesta por la política rusa de tierra quemada y lo inhóspito del terreno. A mediados de marzo la escasez de alimentos obligó a los suecos a avanzar hacia Radovskoviche, cerca de Minsk, donde los recursos eran menos escasos. Durante 3 meses el E. permaneció allí instruyéndose, recogiendo

▼ *Pistolas de martillo de chispa, a principios del siglo XVII. Las dos de arriba fueron fabricadas en Holanda, y la de más abajo en Francia; las tres son ejemplos típicos de las que se llevaron a Rusia para uso de los Ofs.*

durante el reinado del zar Pedro. Los armeros rusos, cuya especialidad era la producción en masa de armas de fuego de calidad, fabricaron pocas piezas tan decoradas como éstas. (Museo del Estado del Kremlin en Moscú)





◀ Cuatro espadas militares suecas, hacia 1709. El ejemplo de la izquierda es una espada pequeña del tipo de las que llevaban los Ofs. y soldados en el E. sueco, más adornadas las de los primeros. La segunda es una espada ancha de Cab., parecida a los modelos ingleses o escoceses; la

tercera es otra espada de Of. de finales del siglo XVII, de origen alemán; por último, el arma de la derecha quizás representa mejor el tipo de las que llevaban las tropas suecas. Todos estos ejemplos fueron capturados en Poltava. (Museo del Estado del Kremlin en Moscú)

La "puerta de los ríos"

En las primeras semanas de junio de 1708, los dos Es. acamparon frente a frente esperando las órdenes de Carlos XII de renaudar la campaña. El E. sueco se extendía entre Grodno y Radoskovich, mientras que los rusos mantenían una línea desde Polotsk en el Dvina a Mogilev en el Dnieper, manteniéndose el grueso del E. tras el Berezina: 35.000 suecos frente a 50.000 rusos. Mientras que el E. sueco podía concentrarse en un punto decisivo, como el mando ruso tenía que enfrentarse a dos posibles amenazas de penetración, tanto hacia Moscú como hacia S. Petersburgo, su E. tenía que estar por tanto más disperso, y el terreno con gran vegetación obstaculizaba cualquier redesplicgue rápido. Pedro se encontraba en el norte organizando la defensa de los accesos de S. Petesburgo, y el camino directo hacia Moscú quedaba en manos del conde Sheremetiev.

El conde Piper, primer ministro de Carlos XII, era partidario de un giro al norte hacia Novgorod y S. Petersburgo, lo que aseguraría las provincias bálticas y frustraría todos los logros militares del zar Pedro. Pero el rey decidió dirigirse al este, por la "puerta de los ríos" hacia Moscú. Los intentos de paz realizados por el zar fueron rechazados; Carlos contestó, "Trataré con el zar en Moscú". Se dice que Pedro bromeó, "A mi hermano Carlos siempre le gusta jugar el papel de Alejandro, pero estoy seguro de que no encontrará en mí otro Darío" (Voltaire, 1731).

La geografía de la zona de la nueva campaña la describió sucintamente Jackson: "Pedro tenía claro que Carlos se dirigiría a Moscú vía 'puerta de los ríos', entre los recodos más altos del Dvina y el Dnieper, y no hacia los Estados bálticos. Por lo tanto, se apresuró a la defensa de los numerosos riachuelos que cortaban el camino del avance sueco. Una ojeada al mapa mostrará que los

información y abastecimientos, y preparándose para la campaña que se avecinaba.

El último preparativo fue dejar una guarnición de 5.000 hombres en Polonia para respaldar el Gobierno polaco del rey Estanislao en ausencia de Carlos. Esto redujo el E. a 38.000 hombres.

De la 'Puerta de los Ríos' a Poltava, 1708-1709



grandes ríos Dvina y Dnieper proporcionan una barrera de agua casi completa a lo largo de la frontera de las tierras más antiguas de Rusia desde el Báltico al mar Negro. Desgraciadamente el obstáculo queda incompleto en el centro. Los dos ríos, según se aproximan mutuamente, giran al este, hacia Moscú, dejando ambos un estrecho corredor sin defensas. En esta brecha se encuentra la antigua ciudad fronteriza de Smolensko, y a través de ella transcurre la carretera principal a Moscú. Aunque ni el Dvina ni el Dnieper cierran esta puerta, algunos de sus afluentes que corren de norte a sur la atraviesan, y pueden utilizarse

como posiciones defensivas para contener el avance a través de la brecha. El mayor de estos riachuelos es el Berezina, de funesto recuerdo para los franceses en 1812, que junto con el Ulla forma el mejor obstáculo a través de la "puerta de los ríos" (W.G.F. Jackson, 1957).

El 6 de junio de 1708, Carlos marchó desde Radoskoviche hacia el Berezina. Una vanguardia rusa de 8.000 jinetes esperaba tras el río en Borisov, donde el camino de Moscú cruzaba el Berezina, tropas que formaban la División (Div.) del Gral. Goltz. Al pasar por Minsk, Carlos envió un destacamento bajo el mando del Gral. de di-



◀ El Conde Axel Sparre (1652-1728) en 1705 fue ascendido de Cor. regimental de Inf. del E. sueco a GD. Agregado al grueso del E. real durante las campañas de Carlos XII en Polonia y Rusia, mandaba una de las cuatro columnas de Inf. en Poltava. Tras rendirse el E., escapó con Carlos XII a Bender, en Turquía. (Armerías Reales)

visión (GD.) Axel Sparre, hacia Borisov para fijar a Goltz, mientras Carlos giró el grueso de su E. al sur por sendas a través de los bosques totalmente empapados por la lluvia, para llegar al río el 15 de junio. La descubierta de Dragones y cosacos rusos fue obligada a retroceder, se situaron puentes de pontones sobre el río, y el E. lo cruzó sin grandes problemas.

Una lluvia incesante y los caminos embarrados frenaron un intento de desbordar a Goltz, lo que permitió a los rusos retirarse tras la línea del siguiente río, el Drut. En esta ocasión Carlos, con el grueso de sus fuerzas, fijó a Goltz mientras dirigía la vanguardia de Sparre hacia el norte y

cruzó el río sin oposición, para de nuevo desbordar a Goltz. Una vez más, la tremenda lluvia y el barro retuvieron el avance por el flanco de Goltz, permitiendo a los rusos romper otra vez el contacto.

El 30 de junio, Carlos había alcanzado el Vabitch, un afluente del Drut desbordado por la lluvia. Al otro lado de su posición, cerca del pueblo de Holowczyn, Carlos pudo ver trabajos defensivos intensivos claramente la línea principal de defensa del E. ruso. En esta ocasión no estaba claro cómo desbordar la posición que se le enfrentaba, y según iba llegando la mayor parte del E., Carlos planeó su próxima batalla.

Holowczyn

Las posiciones rusas tras el eje norte-sur del Vabitch, estaban al mando del conde Sheremetiev, y se componían de 3 Divs. de Inf. constituidas al efecto: en el centro, bajo el mando directo de Sheremetiev (18 Bóns.), a su derecha la del Gral. Hallart (16 Bóns.), y a su izquierda la del príncipe Repnin (24 Bóns.). A la izquierda de la posición de Repnin se encontraba la Div. de Cab. de Goltz con unos 6.500 hombres en 3 brigadas (Bris.), además de unos 1.500 cosacos. Cada Div., incluyendo la de Cab., iba acompañada de un pequeño tren de Art.

Cuando la línea de cobertura de los Dragones rusos fue expulsada del pueblo de Holowczyn, Carlos se dedicó en el tiempo de espera del grueso de su E. a reconocer las posiciones rusas, acompañado por su ayudante Gylenkrok y su jefe de Art. Bunow. Descubrió que entre las Divs. de Sheremetiev y Repnin había una zona pantanosa, que los rusos consideraban claramente infranqueable, por lo que este sector quedaba indefenso. Carlos consideró este punto como clave de la defensa, e hizo planes para sacar partido de esta brecha. Efectuando un paso por sorpresa cruzando el Vabitch por la parte opuesta a la marisma, planeó atacar a través de ésta y alcanzada la tierra firme tras ella girar a la derecha y envolver el flanco derecho de Repnin. Sería un ataque de Inf. apoyado por la Art. de Bunow desde la orilla propia. Posteriormente, la Cab. sueca podría cruzar para proteger a su Inf. de la Cab. de Goltz. Durante la tarde del 3 de julio, Bunow llevó sus cañones, poniéndolos en posición en una pequeña prominencia frente a las trincheras de Repnin y al sur del punto de cruce elegido.

Se ordenó mantener los campamentos suecos hasta medianoche, y las tropas recorrieron las 2 millas y media hasta el río en la más absoluta oscuridad y bajo una lluvia torrencial. En el camino se celebró un corto servicio luterano mientras las piezas de Art. entraban en posición. Se comprobó la dificultad de mover por el barro tanto los cañones como los dos puentes de pontones que traían los hombres de la Guardia, por lo que finalmente los pontones se abandonaron. Al amanecer llegaron las tropas a los puntos de cruce, encontrándose con los centinelas, rusos que realizaron disparos de aviso para alertar a sus compatriotas. Eran las 2 de la mañana cuando la Art. de Bunow abrió fuego de improviso, concentrándolo en el lado derecho de la línea de Repnin. Cualquier retraso en este momento pondría en peligro el ataque. Los Rgs. de la



▲ *Príncipe Nikita Repnin (1688-1726) fue un jefe de Div. rusa desde 1700 en adelante. Su mala actuación en la Batalla de Holowczyn le llevó a un consejo de guerra. Pese a*

ello, en Poltava se le dio el mando de una Div. de Inf., que dirigió con un alto grado de competencia. (Biblioteca Lenin, Moscú)

Guardia y Dalcarian formaban la vanguardia de la columna sueca, por lo que Carlos inmediatamente los dirigió a través de la marisma con agua hasta el pecho. Tras formar con dificultad en la embarrada orilla contraria, los suecos empezaron a avanzar a través de la marisma. Mientras tanto, se colocaron hatos de leña sobre las orillas del río para facilitar el cruce de la Cab. Los ingenieros (Ings.) y la vanguardia sueca empezaron a ser el objetivo de la Art. de Repnin.

Una vez dada la alarma, el príncipe Repnin hizo llamadas de apoyo tanto a Sheremetiev como a Goltz, y trasladó algunos Bóns. y cañones hacia su flanco derecho para contener a los suecos. Temiéndose que el movimiento sueco pudiera ser un ataque de diversión, ordenó al resto de su Div. mantenerse haciendo frente a uno ine-

1 La Art. sueca despliega en el lado contrario de la posiciones rusas y comienza la batalla con el bombardeo a las trincheras de Repnin.

2 Carlos XII, cubierto por dicho fuego, dirige a las fuerzas suecas de a pie en el río y a través de la marisma del lado contrario. A pesar del fuego de Art. consigue desplegar en tierra firme, en el flanco de Repnin.

3 Los rusos mantienen sus posiciones pero pronto comienzan a retroceder hacia los bosques en la retaguardia.

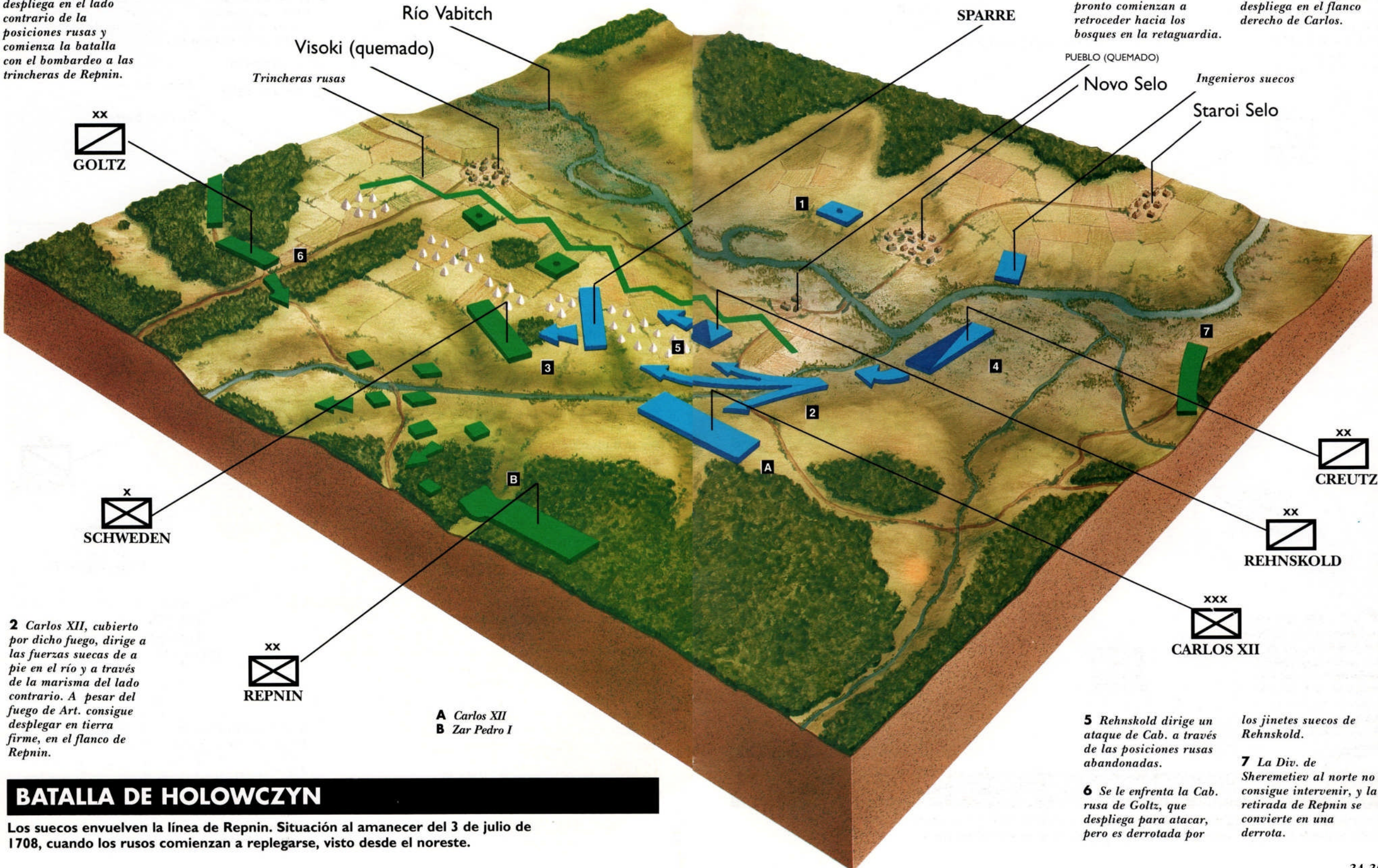
4 La Cab. sueca cruza detrás de la Inf., y despliega en el flanco derecho de Carlos.

PUEBLO (QUEMADO)

Novo Selo

Ingenieros suecos

Staroi Selo



BATALLA DE HOLOWCZYN

Los suecos envuelven la línea de Repnin. Situación al amanecer del 3 de julio de 1708, cuando los rusos comienzan a replegarse, visto desde el noreste.

5 Rehnskold dirige un ataque de Cab. a través de las posiciones rusas abandonadas.

los jinetes suecos de Rehnskold.

6 Se le enfrenta la Cab. rusa de Goltz, que despliega para atacar, pero es derrotada por

7 La Div. de Sheremetiev al norte no consigue intervenir, y la retirada de Repnin se convierte en una derrota.

A Carlos XII
B Zar Pedro I

xistente. Tras disparar varias descargas, la derecha rusa se retiró frente a las vanguardias suecas. La línea rusa quedó desorganizada, y en peligro de quedar envuelta por el flanco, por lo que Repnin ordenó la retirada hasta los bosques tras

su posición. Jefferyes escribió: "La batalla se fue acalorando, por lo que en muchas horas no se oyó más que el fuego continuo de la mosquetería en ambos bandos... el enemigo normalmente descargaba sus armas a una distancia de unos 30

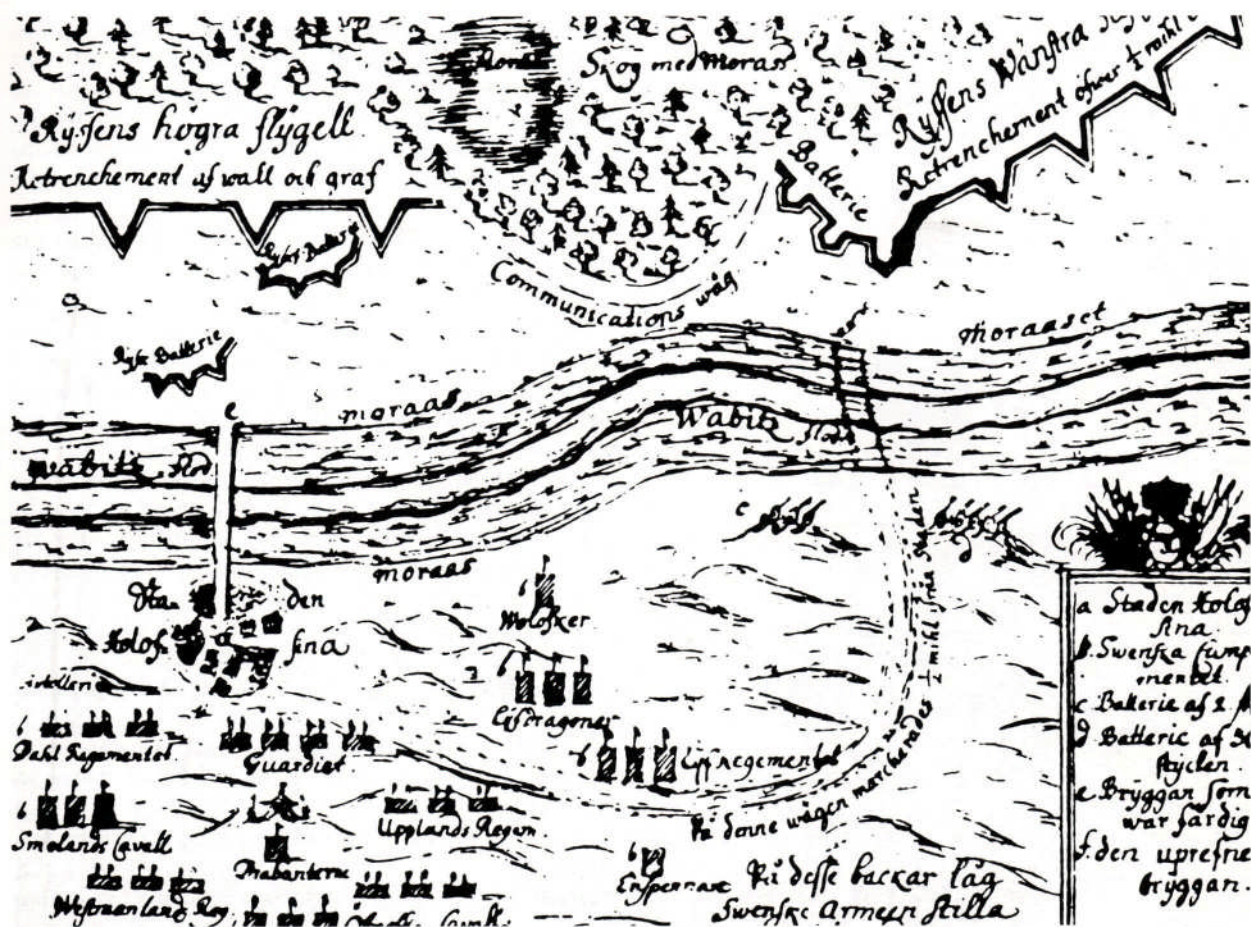


▲ *Escaramuza de Cab. entre rusos y suecos. Esta es quizás una buena muestra de la situación en un enfrentamiento tras*

entrar en contacto, donde se emplearían tanto pistolas como espadas. Normalmente, se esperaba que el impulso y la

cohesión de una formación en cuña sueca o bien rompería a la U. defensora o la aplastaría. (Grabado de Larmessain

de un cuadro de Martín el Joven, a principios del siglo XVIII; museo Histórico del Estado, Moscú)



▲ Plan de la batalla de Holowczyn, 1708. Este grabado sueco, bastante inexacto, muestra todos los Rgs. suecos en su marcha de aproximación y la disposición general de la línea rusa, separados por un

pantano. También muestra las posiciones de Art. suecas, situadas en una pequeña pendiente frente a las trincheras de Repnin. (Panfleto de noticias sueco, 1708; colección del autor)

Bri. rusa más, con seis Bóns. bajo el mando del Gral. Renne, de la Div. de Sheremetiev, llegó al extremo norte de la marisma, pero sólo pudo cubrir la retirada de las tropas de Repnin.

En ese momento, la Inf. sueca estaba dispersa por los bosques y las trincheras, por lo que era vulnerable a cualquier contraataque. Cuando los primeros elementos de la Cab. sueca cruzaron el río, la Bri. de vanguardia de la Div. de Cab. de Goltz (Bri. de Ilfland) salió de los bosques por el extremo sur del campo de batalla. Los dos Rgs. de Ilfland cargaron sobre la Inf. sueca de las trincheras, hasta que se encontraron con 2 SQNs. del Rg. de Dragones de la Guardia sueca. En la refriega que siguió, los suecos resultaron tremendamente superados en número, y con el peligro de ser arrollados, cuando llegaron los Drabants, seguidos por el Rg. de Cab. de la Guardia y elementos del de Smaland. Los antiguos dragones rusos rompieron su formación y corrieron hacia el sur, perseguidos por la Cab. sueca mandada por Rehnskold. Los fugitivos desorganizaron la segunda Bri. de Dragones rusa

ó 40 pasos, a continuación corría, se retiraba, y volvía a descargar, y así siguió la lucha hasta las 7". Esta confusa lucha bajo el fuego continuó entre los árboles hasta que la presión y la falta de municiones obligaron a los rusos a abandonar el campo.

A medida que los defensores empezaron a diluirse por el bosque, se perdieron las posibilidades de controlar las tropas de Repnin. seis Bóns. suecos, al mando de Sparre, barrieron la línea de trincheras y malograron un contraataque ruso dirigido por el Gral. Schweden, que resultó mortalmente herido en el enfrentamiento. Una



▲ Granadero de línea ruso, hacia 1708-9. Al principio de la campaña, Rusia había agrupado a los granaderos de sus Rgs. de Inf. en Rgs. permanentes de 2 Bóns. Además de la mitra de Granadero que lleva la figura, la ilustración

muestra ejemplos de la mitra que llevaban los granaderos de la Guardia. (Dibujo de S. Hart. Reproducido por primera vez en las Notas y cuestiones del siglo XVIII, publicadas por el Partisan Press, RU)

(de Heinske), que a continuación vencieron los suecos. Rehnskold barrió con su Cab., cayendo finalmente sobre la Bri. de Dragones rusa, al mando del príncipe de Hesse-Darmstadt, según salía del bosque. Su unidad quedó destrozada, sin darle tiempo a desplegar desde columna de marcha.

La derrota de la Cab. de Goltz fue total, pero los árboles obstaculizaron la persecución, y algunos supervivientes de la Cab. rusa consiguieron escapar ilesos. Un intento de Sheremetiev de aliviar la presión sobre Repnin avanzando sobre el Vabitch, se quedó en nada cuando la fuerza de nivel Bri. fue detenida por el Rg. Bothnian oeste, a las afueras del pueblo de Holowczyn.

La confusión en las filas suecas hizo que Carlos no pudiera explotar su victoria cayendo sobre la posición de Sheremetiev. Al descubrir que su E. se exponía a una fuerza hostil en el flanco, Sheremetiev retiró sus Divs. en perfecto orden. Esto hizo que realmente terminara la batalla, dejando a los suecos la indiscutible posesión del campo de batalla. Aunque las pérdidas suecas sólo fueron de 267 muertos en combate, mucho de los 1.000 heridos morirían por falta de atención médica. La mayor parte de las pérdidas suecas se produjo en las Us. de la Guardia, hombres que Carlos no podía permitirse perder. Holowczyn demostró ser claramente una victoria pírrica. La batalla no fue decisiva, pero por lo menos abrió la "puerta de los ríos", y el camino de avance hacia Moscú quedaba aparentemente despejado.

El largo camino hacia el sur

El 7 de julio, Carlos XII entró en Mogilev, "una de las bases económicas del rey de Polonia, bastante grande, y rodeada de una antigua muralla...". Aunque se tendieron puentes sobre el Dnieper, Carlos permaneció en la ciudad 4 semanas sin cruzar a Rusia. Su E. descansó y reunió alimentos, mientras Carlos esperaba la llegada del Gral. Lewenhaupt y su columna de abastecimientos. Más abajo, en la carretera de Moscú, el E. ruso se atrincheró en los alrededores de Gorki, y el zar se hizo cargo de la dirección general del E.

Lewenhaupt había dejado Livonia a finales de junio, pero el mal estado del tiempo y de los caminos habían retrasado su avance. Aunque la situación de Carlos todavía no era crítica, las operaciones siguientes se supeditaban a que la columna le alcanzara. Mientras tanto, la salida de esta columna de Livonia permitió al zar Pedro ponerse en contacto con la Div. del Gral. Bauer,

que había estado protegiendo el camino de Livonia a S. Petersburgo. Durante la primera semana de agosto, cuando finalmente los suecos levantaron el campo y cruzaron el Dnieper, aun no se habían recibido noticias de Lewenhaupt. Carlos avanzó en dirección sureste hacia Stalka, en un intento de rodear las fortificaciones de Gorki, y al mismo tiempo cubrir el camino de aproximación de Lewenhaupt. Los rusos continuaban con su política de "tierra quemada" y de evitar la batalla abierta.

El 21 de agosto, los suecos alcanzaron Chernikov en el río Sozh, donde permanecieron una semana enfrentándose a importantes fuerzas rusas en la orilla opuesta. Siguiendo la marcha sueca hacia el sur, Pedro había abandonado la posición de Gorki, por lo que cuando Carlos giró nuevamente al norte el 23 de agosto, quedaba abierto el camino a Smolensko. Para bloquear el avance sueco, Pedro tuvo que forzar una marcha con sus tropas de nuevo hacia el norte, y cuando los suecos alcanzaron Malatitze se encontraron una importante fuerza rusa situada tras una marisma a caballo del camino a Smolensko. Según la narración de Jefferyes, "el enemigo había situado varios puestos a caballo de los lados de un cenagal, y se observaba a todo el E. acampado junto a un bosque, teniendo delante el referido cenagal, que les cubría el frente y ambas alas". Los suecos acamparon frente a ellos.

Durante la noche del 31 de agosto, una fuerza rusa de 4.000 Dragones y 9.000 de Inf. cruzó la marisma a cubierto de una espesa niebla y atacaron a 2 Rgs. suecos separados a la derecha del campamento sueco. Los rusos se retiraron cuando Carlos trajo refuerzos, dejando alrededor de 700 muertos sobre el campo de batalla. Los suecos perdieron casi 300 hombres. La esperanza de Carlos de que esto sería el anticipo de un enfrentamiento mayor quedó frustrada, pero esto era menos importante que otro aspecto del asunto -la evidente mejora de la moral y el entrenamiento de los soldados rusos. Jefferyes escribió, "Los suecos tienen que entender que los moscovitas han aprendido la lección mucho mejor que los de las batallas de Narva y Fraustadt, y que son iguales, sino mejores que los sajones tanto en disciplina como en valor; es cierto que su Cab. no puede igualarse a la nuestra, pero su Inf. mantiene el terreno obstinadamente y es un asunto difícil dividirla o confundirla sino se le ataca espada en mano". El zar Pedro estaba encantado con la actuación de sus tropas: "Desde que por primera vez entré en el E., nunca había



▲ Of. ruso, hacia 1700-21. Durante la época de Pedro el Grande, se observa una cierta laxitud en las normas de uniformidad para los Of. Esta figura se ha dibujado con chaquetilla parecida a la de Inf., con accesorios suplementarios. Su banda muy probablemente

llevaría los colores nacionales, blanco, azul y rojo. La partesana indica su estatus de "suboficial". (Dibujo de S. Hart. Publicado por primera vez en las Notas y cuestiones del siglo XVIII, publicadas por Partisan Press, RU)



▲ *Gral. mariscal de campo Michail Golitsyn (1675-1730). Como jefe de Div., en agosto de 1708 dirigió el ataque ruso en Malatitze (Dobroe), y*

mandaba la Guardia en Poltava. (Retrato de autor desconocido, de principios del siglo XVIII; museo Histórico del Estado, Moscú)



▲ *Josías Cederheilm (1673-1729); Secretario de Carlos XII y secretario (director) de la Cancillería de Campo*

durante la campaña. Fue capturado en Poltava. (Dibujo de Lucas von Breda; Armerías Reales)

visto ni oído a nuestros soldados manteniendo un fuego tan potente, ni con tanto orden en sus operaciones”.

Sin embargo, Pedro siguió con su estrategia de evitar una batalla importante, y su E. volvió a introducirse nuevamente en los bosques, protegido por una cobertura de Dragones y cosacos. El 4 de septiembre, Carlos reanudó su marcha, llegando a Tartarsk y Starishi el mismo día. En el camino, 2 Divs. de Cab. rusas efectuaron importantes incursiones, causando grandes pérdidas en las fuerzas suecas. En la segunda de éstas, el 10 de septiembre en Rajovka, el rey y su escolta quedaron rodeados por una aparentemente inmensa cantidad de Dragones rusos, en

algunos momentos, hasta que pudieron ser rescatados.

Cuando Carlos llegó a Tartarsk, tuvo que analizar la realidad de su situación. Los abastecimientos de alimentos empezaban a ser críticos, y los exploradores informaron que frente a ellos “no se encontraban más que cosas quemadas y destruidas, y en las grandes ciudades poco más que el nombre, teniendo también noticias de que destrucciones parecidas habían llegado hasta Smolensko”. Un testigo informó que el humo de los pueblos quemados ocultó el sol durante días. Las desertiones en su E. crecían, y todavía no había noticias firmes de la columna de abastecimiento de Lewenhaupt, que se necesitaría

para cruzar el terreno arrasado. En consecuencia, el rey decidió dirigirse al sur, abandonando el avance por el eje Smolensko-Moscú. Ahora su principal objetivo sería mantener su E. vivo, batiendo a los rusos de la región de Severia que no había sido destruida. Para asegurar el camino, se envió en vanguardia al Gral. Langercrona con 3.000 hombres, y el 15 de septiembre el grueso del E. avanzó hacia el sur.

Desde el principio, las cosas marcharon bastante mal para Carlos.

Para asegurar Severia, los suecos necesitaban capturar tres ciudades fortificadas: Mglín, Pochev y Starodub. Mglín se tomó sin lucha, pero Langercrona se equivocó en el camino a Pochev, y estando en las afueras de Starodub se dio la vuelta en vez de aprovechar la oportunidad de capturarla -argumentando que un mo-

vimiento así no estaba en sus ordenes. Los Dragones rusos, bajo el mando de Ilfland, ocuparon rápidamente y dieron guarnición a Starodub y Mglín, con lo que se perdió esta oportunidad.

Para recuperarse de su larga marcha hacia el sur, y mientras esperaban noticias de la fuerza de Lewenhaupt, el E. sueco acampó en los alrededores de Mglín. Las pérdidas habían sido importantes, por lo que el E. en ese momento llegaba escasamente a los 25.000 hombres. Jefferyes comentó que "la última marcha de Su Majestad ... ha sido a través de enormes bosques y tierras desérticas, y le tiene que haber costado caro a Su Majestad... Creo que hemos perdido en esta caminata más que si hubiéramos dado batalla al enemigo".

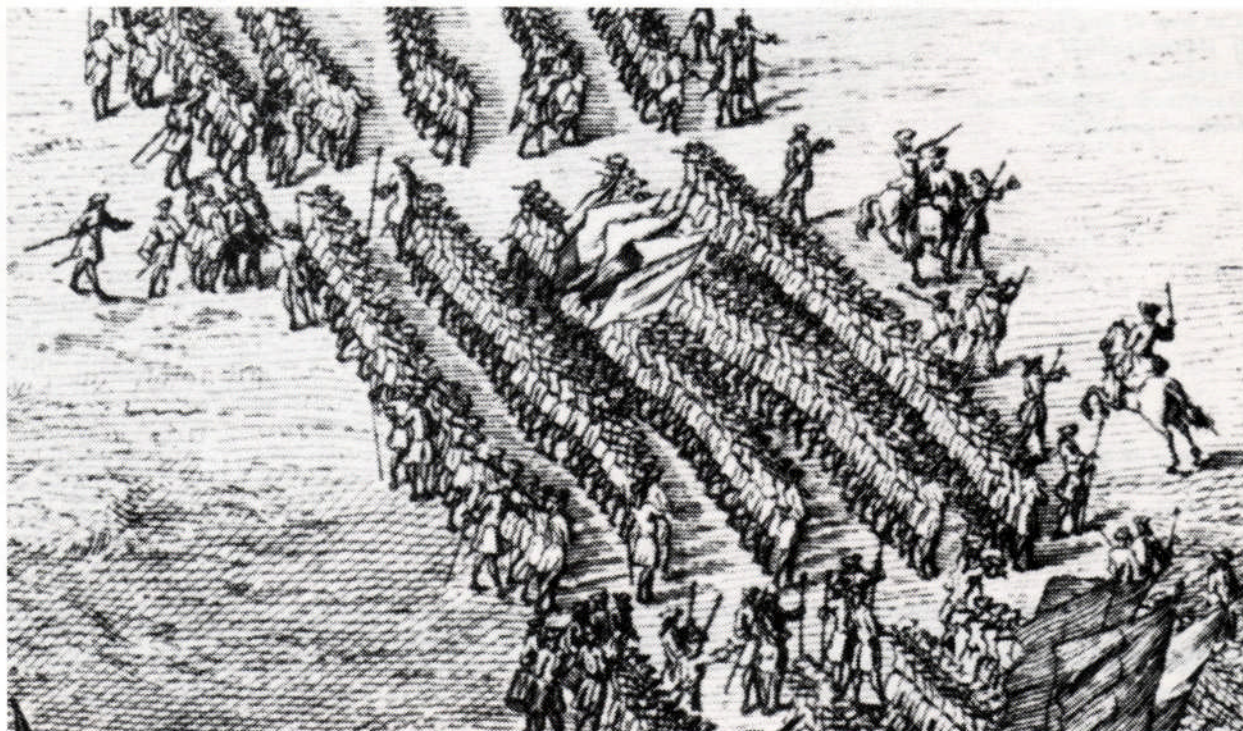
El 6 de octubre, por fin el rey tuvo noticias de la fuerza de Lewenhaupt. No eran las que esperaba oír.

Lesnaya

Cuando el 15 de septiembre Carlos XII dejó Tatarsk, Lewenhaupt estaba todavía a 30 millas al oeste del Dnieper, a 90 millas del grueso del E. sueco. Pedro planeó aprovechar la brecha existente entre las dos fuerzas. Al Gral. Sheremetiev se le dio el mando del grueso del E. ruso, y se le

▼ U. de Inf. rusa en línea, hacia 1709. Aunque este grabado muestra erróneamente un Bón. ruso formado en 5 filas en vez de en 4 y omite la presencia de los piqueros, da buena idea de una formación de combate de esa época. La U. parece

representar un Bón., aunque más bien es una Cía. reforzada. Obsérvese que los Ofs. están al frente de la U. y los Sgts. detrás. (Detalle de un grabado de Nicolas de Larmessin; museo del Estado Hermitage, S. Petersburgo)



1 El zar Pedro despliega al noroeste de las posiciones suecas su pequeño E., con sus Rgs. de la guardia en vanguardia.

2 El ala del príncipe Menshikov, que estaba compuesta principalmente por Cab. rusa, no consigue romper la línea sueca.

3 La batalla se convierte rápidamente en un devastador cruce de fuegos, en el que empieza a notarse la superioridad numérica rusa.

4 La llegada de los refuerzos rusos de Bauer obliga finalmente a los suecos a retirarse en orden a su tren de bagajes.

5 Defendiendo el tren de bagajes, los suecos mantienen sus posiciones hasta el anochecer.



AL RÍO DNIÉPER

A MOGILEV

MENSHIKOV

BAUER

A KRICHEV

Río Sozh

Pueblo de Lesnaya

A Línea de carretas
B Carretas en el pueblo

C Lewenhaupt
D Zar Pedro I



LA BATALLA DE LESNAYA

Ataque inicial ruso sobre las posiciones suecas, media tarde del 29 de septiembre de 1708, visto desde el sureste.

Tiempo: chaparrones alternativos de lluvia y nieve



▲ El zar Pedro I a caballo. Obsérvese el uniforme sin adornos, de Cor. de la Guardia, que lleva el monarca. El grabado presenta el momento de la victoria: las tropas del entorno “barren” al final de la

batalla, y un mensajero trae la confirmación de la derrota de los suecos. (Grabado de Martín el Joven, a principios del siglo XVIII; museo Histórico del Estado, Moscú)

▼ El zar Pedro I en la batalla de Lesnaya, 1708. Se observa la naturaleza boscosa del campo de batalla, aunque en el entorno puede verse el pueblo de Lesnaya, situado al final de una zona de campo abierto.

Aquí se muestran varios momentos de la batalla. (Dibujo de Martín el Joven, a principios del siglo XVIII; museo de Art. del Estado, San Petersburgo)



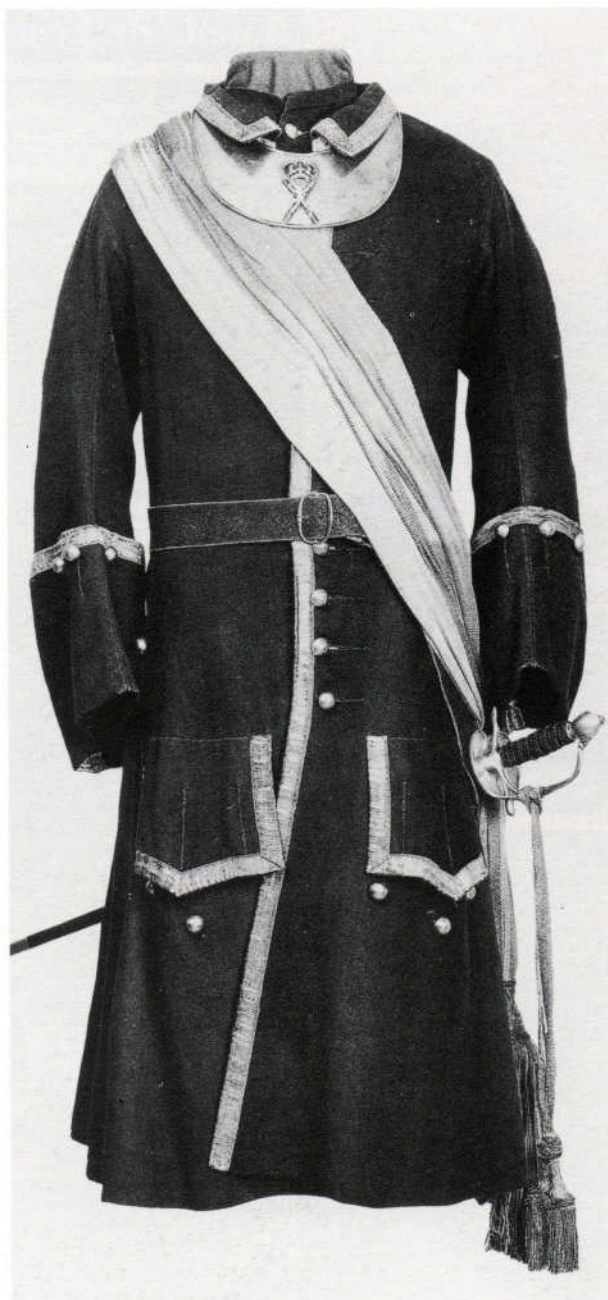
► *Uniforme de gala de un Cor. del Rg. de la Guardia Preobrazhenski, hacia 1720-25. Este modelo perteneció al zar Pedro I.*

Los colores de la banda son blanco, azul y rojo. (Museo Histórico del Estado, Moscú)

ordenó vigilar a Carlos, manteniéndose entre él y Moscú. Pedro asumió el mando directo de una *korvolan* (columna volante) de 10 Bóns. de su Inf. más experimentada, que iban montados a caballo, 10 Rgs. de Dragones y 4 Bías. de Art. a caballo (la única U. rusa de este tipo en aquella época). La fuerza totalizaba 11.625 hombres. Se le ordenó a una fuerza adicional de 3.000 Dragones bajo el mando del Gral. Bauer unirse a la *korvolan* lo más pronto posible.

La columna de Lewenhaupt la componían 7.500 de Inf., 5.000 de Cab. y Dragones. Éstos daban escolta a una columna de abastecimientos de casi 1.000 carretas. El 18 de septiembre, Lewenhaupt alcanzó el Dnieper, donde se le informó de la marcha del rey hacia el sur, junto con órdenes de que se uniera a él. La columna tardó una semana en cruzarlo, y cuando percibió la presencia de las fuerzas del zar, ordenó una marcha forzada al río Sozh y la zona relativamente segura de Severia. El 27 de septiembre, cuando los Dragones rusos le alcanzaron, envió por delante a las carretas con una fuerza de 3.000 de Cab. para dar seguridad al cruce del Sozh en Propotisk. Tras una escaramuza de encuentro, al amanecer su E. se encontraba a las afueras del pueblo de Lesnaya, con los rusos desplegando en los bosques al norte y al este.

Lewenhaupt desplegó su línea principal desde el norte del pueblo hasta el límite de los bosques. Tras ellos, y a su derecha, la Cab. sueca esperaba aprovechar cualquier debilidad en las formaciones rusas, y proteger el flanco derecho de un envolvimiento. El príncipe Menshikov, con 7 Rgs. de Dragones y 3 Bóns. de Inf., desplegó en el flanco izquierdo ruso, mientras que el zar, al mando de la línea principal con 2 Rgs. de la Guardia y 1 Bón. de Inf. desplegó en el flanco derecho. La reserva, con 3 Rgs. de Dragones, también estaba bajo el mando del zar. Alrededor de la 1.00 de la tarde se enfrentaron las líneas principales de batalla, y un tremendo intercambio de fuegos retumbó en los bosques al norte de Lesnaya. A media tarde Menshikov intentó aprovechar una brecha entre las líneas suecas, formada por un terreno boscoso, pero la Cab. sueca le detuvo. La Inf. rusa intentó cubrirse en los bosques, y un ataque de la enardecida Inf. sueca casi rompe la disposición de Menshikov. Dándose



cuenta de la crisis que se desarrollaba, Pedro envió al Rg. de la Guardia de Semenovskiy a un contraataque, que hizo avanzar la línea rusa. El zar en su diario anotó que "durante todo el día fue imposible ver a que lado se inclinaría la victoria". Poco después de las 4.00 de la tarde llegaron los Dragones del Gral. Bauer, y se lanzaron sobre el flanco derecho sueco. El avance de estas tropas frescas hizo que los suecos se retiraran ordenadamente a las fortificaciones de protección que tenían preparadas alrededor del pueblo. Con el

Batalla de Lesnaya, 1708 (1ª fase)

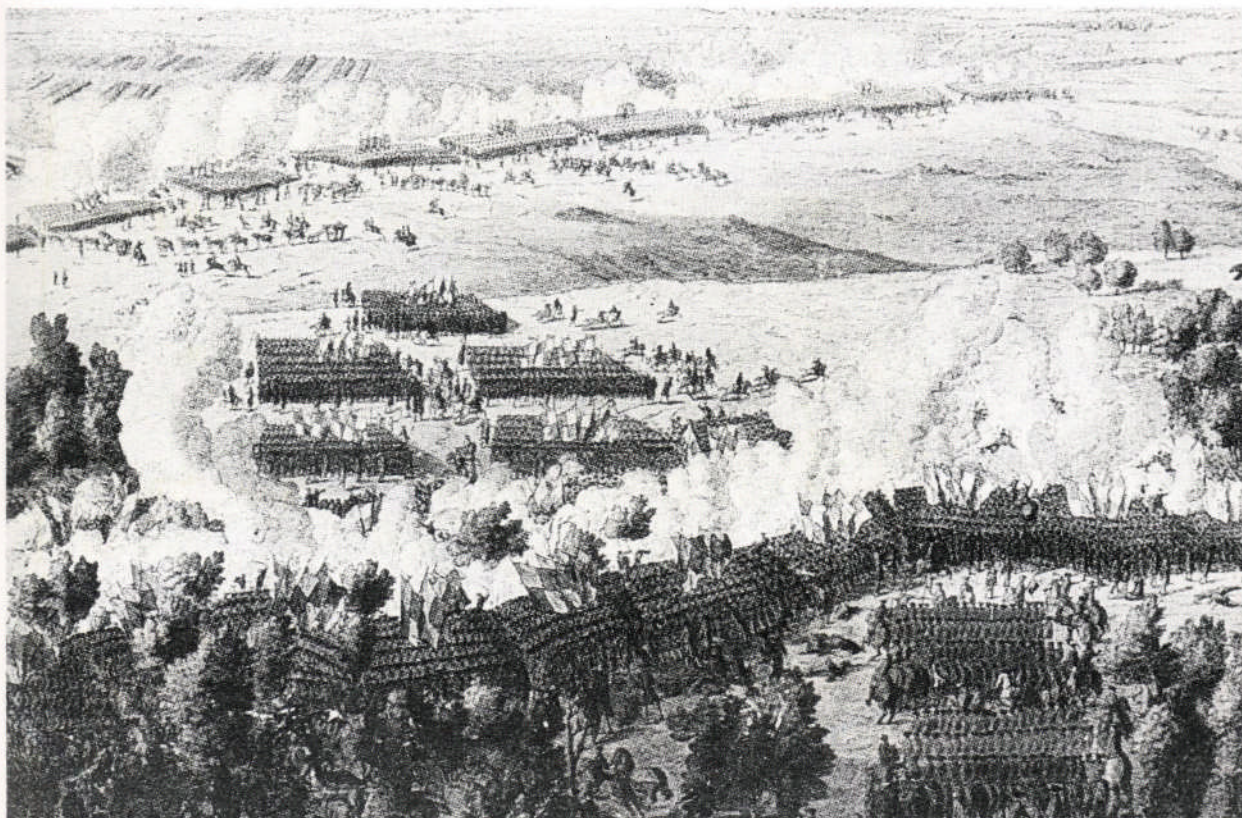


Lesnaya (2ª fase) 4 de la tarde



regreso de los 3.000 jinetes suecos, reclamados desde Propoitsk, se restableció la línea sueca, y se alivió la presión sobre la línea principal de la Inf., que luchaba para mantener el terreno alrededor del pueblo. Todavía continuaban luchando a las 8.00 de la tarde, cuando la oscuridad y una nevada, sorprendente para la época, dieron fin a la batalla.

Ninguna de las dos fuerzas se encontraban dispuestas para continuar la batalla al día siguiente, pero Lewenhaupt consideró su posición insostenible. Ordenó quemar la columna de abastecimientos, e hizo enterrar las piezas de Art. en las orillas del riachuelo detrás del pueblo. En ese momento la moral sueca se quebró. A medida que los carros ardían en la noche, y las tropas destrozaban los abastecimientos escoltados desde Livonia, el resto de las fuerzas de Lewenhaupt

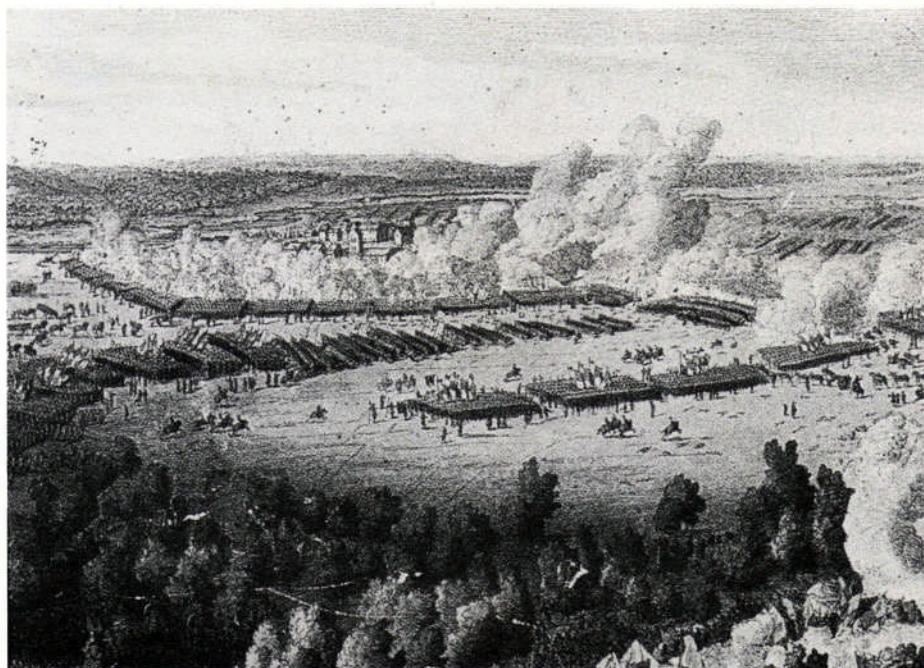


▲ *Detalle del combate durante la batalla de Lesnaya (1708). En primer plano, una línea de batalla de Inf. rusa y Dragones desmontados trata de rechazar un contraataque sueco. Los refuerzos de Dragones rusos se mueven en primer término. Las Us. del fondo representan las posiciones durante el último momento de la batalla. (Detalle de un cuadro de Martín el Joven, a principios del siglo XVIII; museo de Art. del Estado, S. Petersburgo)*

que rodean el pueblo de Lesnaya, y las tropas rusas, ahora numéricamente

superiores, han avanzado hasta alcanzarlos. (Detalle de un cuadro de Martín el Joven, a

principios del siglo XVIII; museo de Art. del Estado, San Petersburgo)



► *Otro detalle del mismo cuadro; ahora la escena representa momentos posteriores de la batalla, cuando la línea sueca que se muestra al fondo, ha sido obligada a retroceder a los trenes de bagajes*



▲ Medalla de plata, premio a los participantes en la batalla de Lesnaya, 1708. El anverso muestra la figura del zar Pedro I a caballo en 1709, galopando triunfante sobre los trofeos

capturados a las armas suecas; el reverso muestra un mapa del campo de batalla bajo el título "Gloriosa Victoria de Lesnaya". (Museo Histórico del Estado, Moscú)

comenzaron una gran retirada hacia el río. Se perdió el orden durante la marcha nocturna entre los árboles, y cuando el E. sueco llegó a la orilla del río, era poco más que una masa desorganizada. Al encontrar los puentes quemados en Propoitsk, las tropas se entremezclaron, perdidas por el río, y cuando amaneció les ocurrió lo mismo a los cosacos. En la lucha murieron unos 500 suecos, y el resto huyó a los bosques o se rindió.

La mañana mostró la verdadera magnitud del desastre. Cuando Lewenhaupt reunió unas pocas millas más abajo del Sozh a sus tropas diseminadas, su fuerza se había reducido a la mitad. Los suecos habían perdido 607 de Cab., 751 Dragones, 4.449 de Inf. —de los que aproximadamente 3.000 habían sido capturado por los rusos—, toda la Art. y la totalidad del tren de abastecimiento de 1.000 carretas.

Lewenhaupt dirigió los restos de su fuerza tras los pasos del rey, y 10 días después, cuando encontró el campamento del rey, por fin se reunieron las dos fuerzas suecas. Carlos tuvo conocimiento de la derrota 2 días antes, cuando sus ex-

ploradores contactaron con la columna perdida. El mismo día se escucharon sonidos de aclamaciones en las cercanas vanguardias rusas. El zar Pedro estaba más que contento: "Esta victoria podemos decir que es la primera nuestra, ya que nunca habíamos tenido ninguna sobre tropas profesionales, y además en número inferior al del enemigo. Realmente fue el origen de toda la buena suerte que siguió a Rusia y que animó a nuestros hombres, y fue la madre de la batalla de Poltava". Massie resumió la campaña de verano cuando refiriéndose a Carlos dijo, "Tras esperar demasiado tiempo a Lewenhaupt, al final resultó que no esperó lo suficiente". (Massie, 1981)

La carrera por Ucrania

Se ha sugerido que el objetivo de Carlos XII, una vez que el E. se hubo recuperado de la campaña de verano, era marchar desde Severia hacia Moscú por el camino de Kaluga, la segunda arteria en importancia que lleva a la capital de Rusia. Ahora Lesnaya hacía imposible un movimiento así. Otra estrategia se abría. El *hetman* (jefe) de los cosacos de Ucrania, Mazeppa, acababa de declararse a favor de Carlos, enfrentando abiertamente a su pueblo contra el zar. Aunque muchos de sus paisanos mantenían fidelidad al zar, tenía apoyo suficiente para abrir otra ventana de oportunidad para Carlos. Jefferyes cuenta que, al día siguiente de llegar al rey las noticias de Lesnaya, escribió a Mazeppa prometiéndole su apoyo y

pidiéndole que proporcionara cuarteles de invierno en Ucrania. Con su población amistosa y llena de recursos, Ucrania se veía como “el país del que mana leche y miel”. Ahora el plan era invadir con el E. en Ucrania y atacar Moscú desde el sur en primavera. Carlos esperaba también conseguir algunos reclutas en Ucrania, y recibir refuerzos de Polonia; y quizás Turquía pudiera unirse a la guerra contra Rusia. Para tener éxito la velocidad era vital. La carrera por Ucrania había comenzado.

El 11 de octubre, el E. sueco se movía hacia el sur, hacia Baturin, la capital de Mazeppa. Ilfand, jefe de la vanguardia rusa, luchó en algunas escaramuzas en el camino, en Novgorod Severskii y durante el cruce sueco del río Desna. Este último, emprendido el 2 de noviembre, se desarrolló frente a una fuerza de bloqueo rusa de nivel Div.

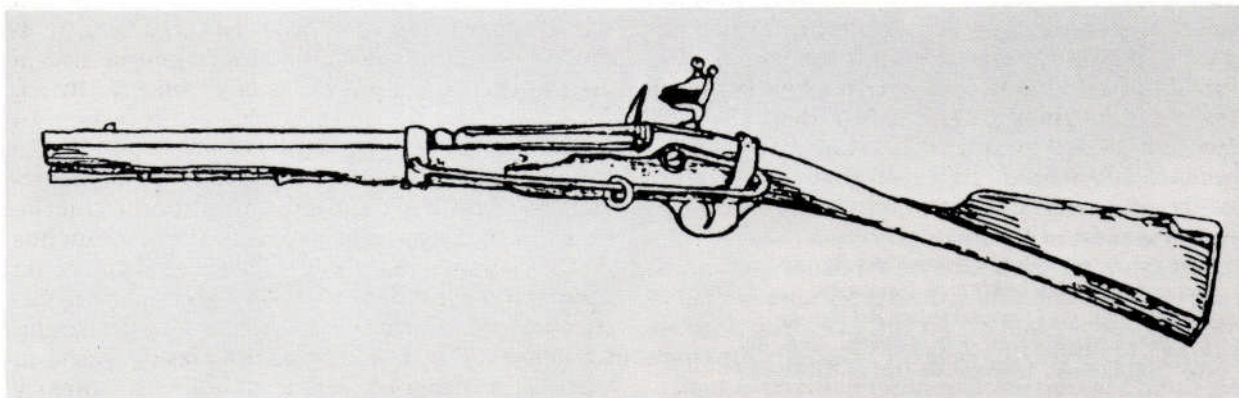
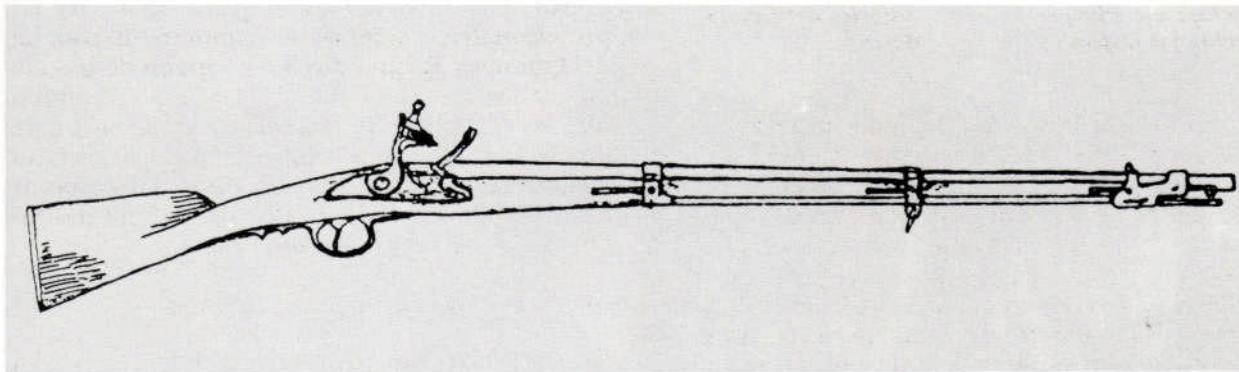
Con los suecos sólo a unas 4 millas, el príncipe Menshikov llegó a Baturin con una *Korvolan*, y capturó al asalto la ciudad fortaleza. Antes de que Menshikov se retirara, quemaron la ciudad y destruyeron sus inmensas reservas de comida, forraje y munición. Al aliado ucraniano de Carlos ahora sólo le quedaba para ofrecerle su fidelidad y los refuerzos de su escaso número de

seguidores. Cualquier perspectiva por parte de Mazeppa de un Estado ucraniano independiente, dependía del éxito y de la benevolencia del rey sueco.

A mediados de noviembre, el E. sueco acampaba en los alrededores de las chamuscadas ruinas de Baturin, recogiendo víveres antes del comienzo del invierno. Con ayuda local los suecos batieron a los rusos en las ciudades fortificadas de Rommy, Gadyach y Lokhvitsa al sur de Baturin, y a finales de mes el E. de Carlos se había asentado en sus cuarteles de invierno y en los alrededores de las ciudades. Los Rgs. se dispersaron por la zona. Los rusos se retiraron a su vez a sus cuarteles de invierno al este, bloqueando el camino de Moscú vía Kursk y Orel. Las patrullas rusas comenzaron a hostigar los campamentos

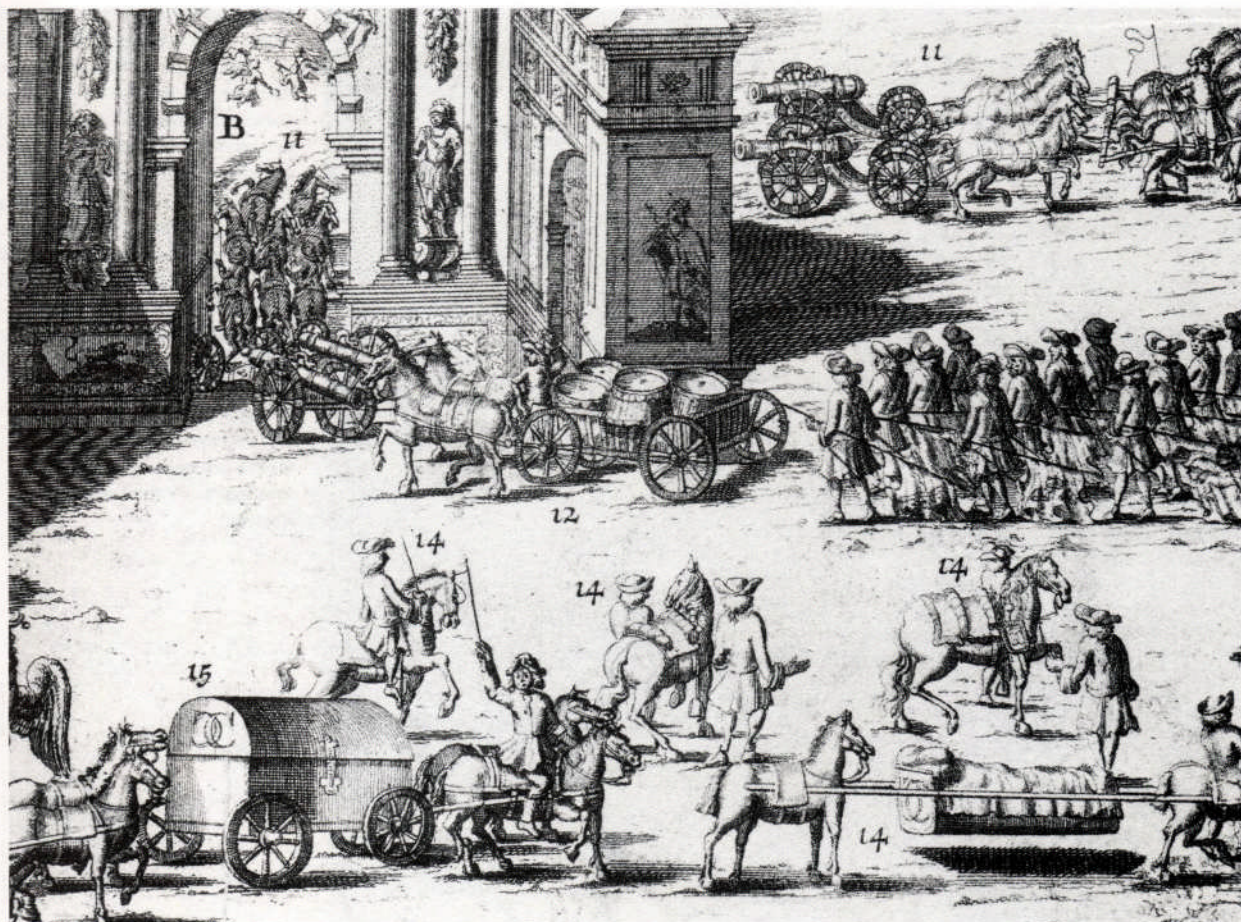
▼ *Armas largas de la Cab. rusa: un mosquete corto y una carabina. Ambas emplean el mecanismo de chispa de “cerrojo francés”. En general, los Dragones rusos usaban mucho el mosquete corto, cuya*

incomodidad cuando se utilizaba a caballo quedaba compensada por su mayor alcance y precisión. (Dibujos del autor; los originales se encuentran en la colección del museo Histórico del Estado, Moscú)





Tropas rusas en Lesnaya. Arrodillado delante y de pie en el centro, soldados del Rg. de Dragones Vladimirski; a la izquierda, disparando, y al fondo, tropas del Rg. de Dragones Moskoviski; a la derecha, Cap. del Rg. Moskoviski. (Dibujo de David Rickman)



suecos según disminuía la guerra hasta convertirse en incursiones y escaramuzas de encarnizada ferocidad, en condiciones heladoras.

El invierno de Ucrania

El invierno de 1708/9 llegó pronto. Iba a ser el peor de los que se recordaban. Los pájaros se helaban en los árboles, y jinetes y caballos morían como una masa congelada. La única protección contra el viento helado en el desolado territorio ucraniano eran las pocas ciudades y pueblos por los que se peleaba con violencia, amparada en la necesidad de supervivencia. A pesar de las condiciones, ambos monarcas vieron ventajas en continuar luchando.

El objetivo principal de Carlos era garantizar la seguridad de sus cuarteles de invierno, expulsando a los rusos de sus asentamientos al oeste del río Vorskla, con lo que obtendría un límite territorial seguro. Pedro quería contener a los suecos, y evitar cualquier penetración sobre Kharkov y Kursk, el camino de Moscú. A este fin estableció

▲ *Detalle de la entrada de las tropas rusas en Moscú después de Poltava. Obsérvese la muestra de todos los trofeos de guerra de la época: piezas de Art., tambores,*

estandartes, Ofs. de alta graduación enemigos heridos, y los cofres con la paga de los Rgs. (Grabado por A. Zubov, 1711; museo Histórico del Estado, Moscú)

guarniciones en algunas ciudades al borde de la zona sueca, en las que se incluían Veprik y Poltava. No contento con limitarse a contener, también lanzó algunas incursiones sobre los asentamientos mantenidos por los suecos. El 19 de diciembre, los rusos lanzaron un ataque sobre Gadyach, obligando a Carlos a reunir su E. y avanzar para liberar la ciudad. El avance se hizo a través de nieve profunda y en condiciones horribles, con los hombres congelándose hasta morir a los lados del camino. Cuando llegaron después de 3 días, se encontraron con que los rusos se habían replegado, dejando a los suecos buscar el refugio que pudieran en la ya superpoblada ciudad.

Para evitar incursiones posteriores, Carlos de-



◀ **Barón Carlos Gustavo Roos (1655-1722).** GD. de Inf. del E. sueco. Dirigió una de las cuatro columnas de Inf. atacantes en Poltava, y su obsesión por capturar el tercer reducto hizo que su fuerza quedara separada del grueso del E. y fuera destruida. Sus acciones hicieron que las fuerzas de Inf. sueca quedaran reducidas en un tercio antes de lanzar el ataque principal. Fue capturado con el resto de su U., y murió al regresar del cautiverio. (Armerías Reales)

ció atacar Veprik, el fuerte ruso mantenido por los cosacos a pocas millas al este de Gadyach. El fuerte estaba situado sobre una colina en las afueras del pueblo del mismo nombre. La guarnición la mandaba Ferber (error de pronunciación de Fairbairn, oficial escocés alistado en 1706), que tenía a su disposición 2 Bóns. a pie, 400 cosacos y un par de piezas de Art.. Se habían reforzado las defensas vertiendo sobre los taludes de tierra, agua, que rápidamente se heló. El 7 de enero, después de pedirles que se rindieran, a lo que se negaron, los suecos atacaron en una operación mandada por Rehnskold. 6 Rgs. de Inf. y 2 de Dragones desmontados, 3.000 hombres en total, atacaron en 3 columnas apoyadas por fuego de Art.. Este ataque y otro posterior fueron rechazados gracias a la buena puntería de los fusiles de caza de los cosacos, que acertaron a

Ofs. y portadores de escaleras cuando intentaban escalar el parapeto helado. En las dos horas anteriores a que la caída de la noche detuviera la acción, los suecos tuvieron 400 hombres muertos y 600 heridos, incluido Rehnskold. Al día siguiente, la guarnición se quedó sin municiones y se rindió con honor. Pero esta pequeña acción le había costado muy caro al E. sueco. Carlos comenzaba a darse cuenta de que la posibilidad de recibir refuerzos de Polonia era remota. El personal empezaba a ser un problema.

La campaña de 1709

A mediados de enero, Carlos lanzó un nuevo ataque, realizando incursiones sobre las ciudades de Krasnokutsk y Gorodno, expulsando a los Dragones rusos del Gral. Ronne tras un prolon-

► **Conde Arvid Bernard Horn (1675-1756).** *Of. sueco, consejero del rey, mandaba el cuerpo sueco de Drabanten, el SQN. de choque de la Cab. de la Guardia sueca, y durante la campaña ostentó el empleo de GD. Luchó en Holowczyn y en Poltava, y escapó a Turquía con Carlos XII después de rendirse el E. (Armerías Reales)*



gado enfrentamiento. En una incursión parecida a finales de febrero, los propios suecos adoptaron la política de "tierra quemada", quemando Oposhnya, en el río Vorskla, después de que Carlos, al frente de 5 Rgs. de Cab., derrotase al príncipe Menshikov con 7 Rgs. de Dragones en un combate de encuentro.

En marzo, los suecos habían cambiado su zona de acantonamiento al terreno entre los ríos Vorskla y Psiol, situándose a caballo del camino Kiev-Kharkov; era una base ideal para operaciones posteriores. Los refugios de la zona de operaciones anterior los quemaron para evitar que los usaran los rusos. El grueso del E. ruso permaneció en los alrededores de Kharkov, con algunas fuerzas más al este del Vorskla.

Durante el invierno, Carlos había estado negociando con los turcos y con los cosacos de

Zaporozhnian en busca de nuevos aliados. El zar Pedro había procurado contrarrestar ambos movimientos; Tolstoy, el embajador ruso, aseguró un armisticio con los turcos, lo que dejaba a Carlos en una posición aislada. Posteriormente, en abril y mayo, unas incursiones relámpago rusas destruyeron la flota del río y la base de operaciones de los zaporozhnianos en el bajo Dniéper.

Cuando llegó la primavera, los suecos estaban esparcidos a lo largo del río Vorskla, desde Oposhnya hasta Poltava. Mientras esperaba los refuerzos de Polonia, en los que todavía confiaba, Carlos decidió concentrar su E. alrededor de Poltava y, para asegurar su posición antes de dirigirse al norte, hacia Kursk, preparó allí el asedio de la guarnición rusa. Al mismo tiempo, el príncipe Menshikov, al mando del E. ruso en



ausencia del zar, había concentrado sus fuerzas en la orilla este del Vorskla, al otro lado de Poltava. Ahora empezaba a estar claro que en ese verano no llegaría ningún refuerzo sueco.

La noche del 1 de mayo los suecos comenzaron a cavar trincheras, pero el asedio se desarrolló con considerable lentitud, por lo que a finales de junio todavía no había caído la ciudad, que sólo tenía una débil muralla. Continuaron las escaramuzas por medio de Us. de incursión rusas, y en dos ocasiones fueron duramente batidas Us. suecas aisladas. El 17 de junio, en una visita a un puesto avanzado en las orillas del Vorskla, una bala de mosquete hirió a Carlos en el pie. Esta prueba de la vulnerabilidad de su rey cayó a sus soldados como un jarro de agua. Sobrevivió a una fiebre, consecuencia de la operación, pero en las semanas siguientes no pudo hacer otra cosa que dictar órdenes. El E. iba a estar sin su líder carismático cuando más lo necesitaba.

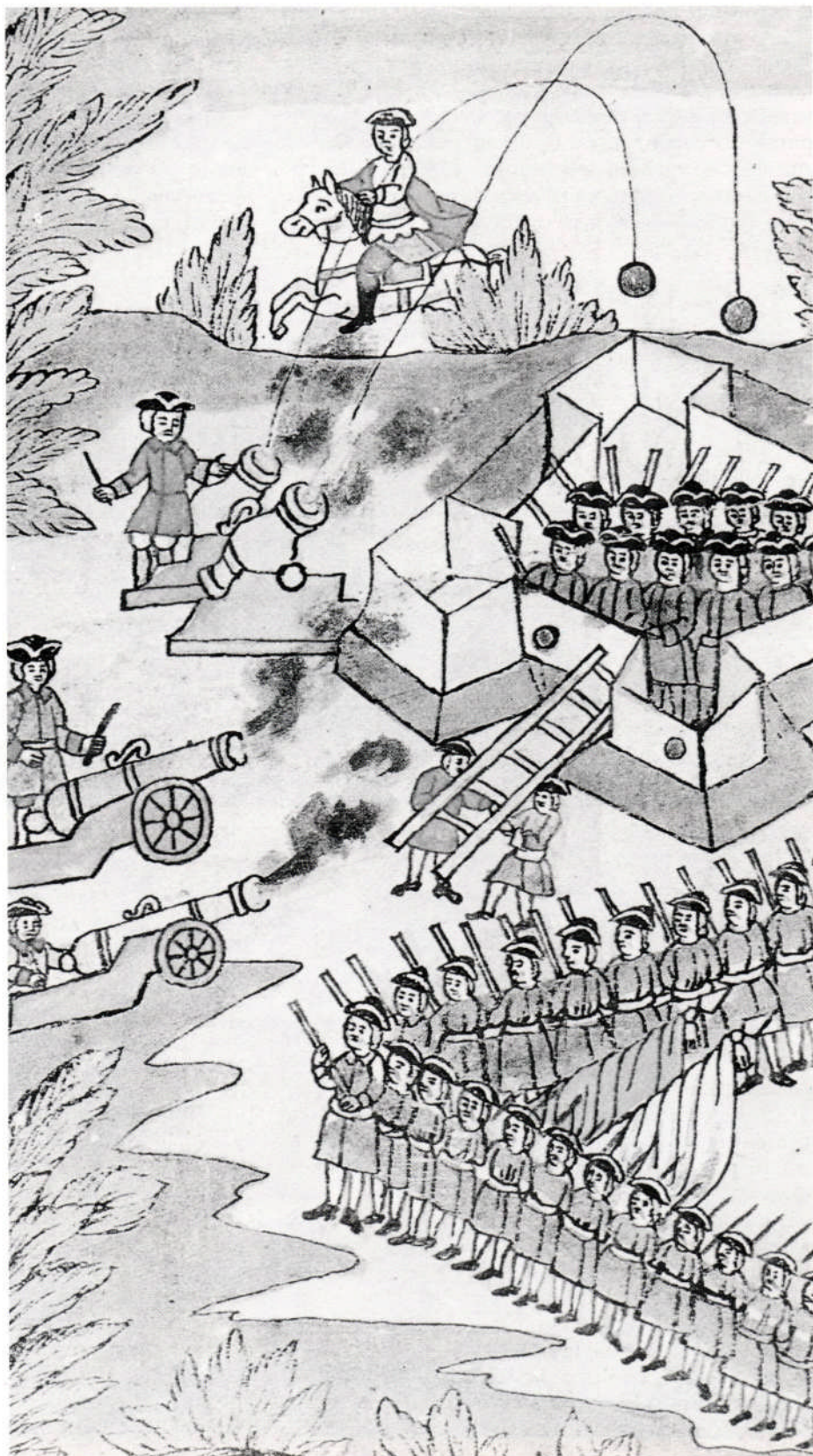
▲ Un detalle del mosaico de la "Batalla de Poltava" de Mikhail Lomonosov, 1756. El soldado ruso que ataca al sueco va vestido incorrectamente con un

modelo de uniforme posterior a 1720 del Rg. de la Guardia Preobrazhenski. (Academia de Ciencias, S. Petersburgo)

El 27 de junio, Jefferyes escribió, "El principio del año no nos ha traído tantos éxitos como esperábamos, ya que las pérdidas que hemos tenido en varias ocasiones, aunque no muy considerables, han sido mayores de lo que podemos aguantar en las circunstancias en las que nos encontramos".

A principios de junio, cuando el zar Pedro llegó al campamento ruso, tras haber estado resolviendo asuntos de Estado en Moscú, decidió mover su E. a la orilla occidental del río. En la noche del 14 de junio, después de un intento falli-

► Art. y morteros participando en ejercicios del "poteshe" (juego) de los Rgs., del zar Pedro. Todos los afustes se muestran en naranja-rojo. Las fortificaciones estilizadas son típicas de los reductos de la época, como los de Veprik y Poltava. (Acuarela de la Historia del zar Pedro I de Krekshnin; Biblioteca Lenin, Moscú)



do frente a Poltava, Pedro buscó otro punto de cruce más al norte. La noche del 16, tras distintos ataques de diversión realizados río abajo, se consiguió el cruce en Petrovka, a 7 millas al norte de Poltava. La rápida construcción de un campamento fortificado y la incapacidad de Carlos supusieron que no se intentara obligar a los rusos a retroceder, y pocos días después todo el E. ruso había pasado a la orilla oeste. A continua-

ción, éste se movió hacia el sur, estableciéndose en un nuevo campamento fortificado, con la retaguardia apoyada en los escarpados sobre el Vorskla, a sólo 4 millas de Poltava.

La proximidad de los dos E. hacía casi inevitable un enfrentamiento importante, y ambos bandos se prepararon ante esa perspectiva. El escenario para la batalla decisiva de la guerra estaba preparado.



◀ Artillero ruso, hacia 1727-30. Su cartuchera lleva el anagrama del zar Pedro II (nieto de Pedro "el Grande"), pero el uniforme se parece a los que llevaban los artilleros en Poltava. Muestra el método reglamentario de disparar, apoyando el mortero de mano en una alabarda preparada al efecto. (Museo Hermitage, S. Petersburgo)

► Un Of. ruso de alta graduación durante la batalla de Poltava, 1709. Probablemente representa al conde Sheremetiev, acompañado por tropas de su escolta personal, "La Cía. de Dragones del Gral.". (Detalle del mosaico de Poltava, de Lomonsov, 1756; Academia de Ciencias, S. Petersburgo)



► Otro detalle del mosaico: un Dragón ruso y un granadero de la Guardia luchan con un jinete sueco para lograr un estandarte de Cía. El autor ha puesto a Carlos XII y su litera al fondo, junto a los combates de la Inf. En realidad, el rey sueco no participó directamente en el control de la campaña de Poltava. (Detalle del mosaico de Poltava, de Lomonsov, 1756; Academia de Ciencias, S. Petersburgo)



LA BATALLA

El campo de batalla

El campamento fortificado ruso, que se apoyaba en los escarpados de la orilla oeste del río Vorskla, tenía una forma más o menos rectangular, pero abierto por la retaguardia, dominando el río. Un atacante tendría que cruzar el foso protegido por *chevaux de frise*, después subir un parapeto tras el que se encontraba una posición atrincherada capaz de albergar piezas de Art. Las fortificaciones de piedra estaban construidas al estilo de Vauban, con la muralla jalonada de bastiones triangulares y tres entrantes. El fuerte cubría una zona aproximada de 1,5 km. Frente al campamento había un enorme campo tipo estepa, de suelo seco y arenoso, que se extendía 1 km hacia el oeste. Este espacio se unía a una amplia franja de terreno más bajo en dirección norte-sur, que podía cubrir a la U. ocupante, protegiéndola del fuego de Art. desde el campamento. Tras él, estaba el bosque Budyschenski, que hacía una curva hacia el noroeste, a lo largo del arroyo Ivanchintsi.

Un kilómetro y medio al noroeste del campo, la llanura terminaba en un barranco pantanoso y un arroyo conocido como el Gran *Ouvrage*. Frente a él, había una pequeña zona de marisma, que marcaba el final de la depresión. El barranco marcaba el límite norte del espacio de la batalla. A orillas de ambos riachuelos había pequeños grupos de casitas de campo en ruinas.

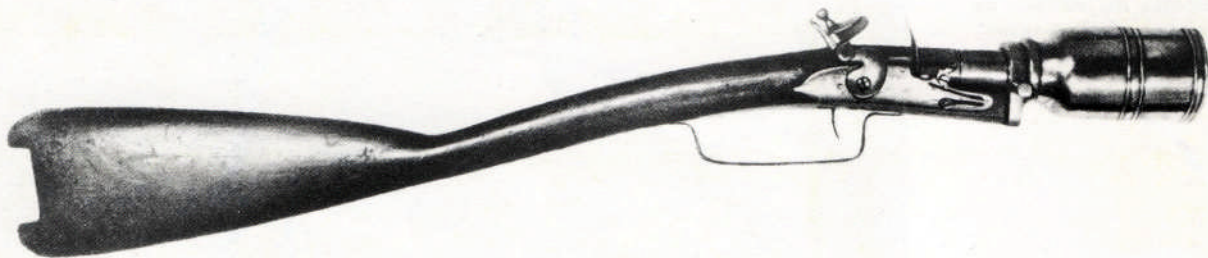
A 100 m al sur del campamento fortificado, se

encontraba el bosque Yakovetski, una zona de arboleda, arroyos y barrancos que bordeaba el lado oeste del Vorskla, y se ampliaba hasta unos 2 km por su lado sur. La arboleda continuaba unos 4 km hacia el sur, terminando en un montículo que dominaba las murallas de Poltava, 1 km más al sur. En la cima del montículo había un convento, que Carlos XII utilizó como Cuartel General (CG.) antes de la batalla. El extremo norte del bosque estaba justo pasado el campamento, dejando un espacio abierto de algo más de 1 km. de ancho entre los bosques Budyschenski y Yakovetski. Ambos eran infranqueables para formaciones ordenadas de tropas, y los rusos habían talado algunos árboles para mejorar esta barrera natural del entorno.

La propia ciudad fortificada de Poltava estaba rodeada por los trabajos de asedio suecos, con las principales trincheras situadas en el límite noroeste de la ciudad. Entre la ciudad y el río distante 1 km hacia el este, había una zona de terreno pantanoso. Había algunas fortificaciones y parapetos abandonados alineados en la maris-

▼ *Mortero de mano usado por un artillero ruso durante el reinado del zar Pedro I. Esta arma aparentemente poco práctica, tenía un calibre 49 mm, y disparaba una granada pequeña. Se*

emplearon para defensa inmediata de las posiciones artilleras, y tras la muerte del zar Pedro continuó empleándose. (Museo del Estado del Kremlin, Moscú)



La batalla de Poltava: disposiciones iniciales





▲ *Tropas europeas construyendo gabiones como parte de una posición defensiva, a principios del siglo XVIII. La técnica de entretejer pequeñas ramas húmedas entre un círculo de estacas clavadas era un proceso para expertos. Llenos de*

tierra, protegían totalmente, excepto de los disparos de Art. de mayor calibre. Los suecos los emplearían para formar sus líneas de asedio alrededor de Poltava. (Acuarela francesa de autor desconocido; Armerías Reales)

ma, resto de las posiciones suecas de cuando los rusos, una semana antes, trataron de cruzar por derecho el río en este sector. Al noroeste de los últimos suburbios de la ciudad, se asentaba una zona de huertos que llevaba a una gran estepa abierta, que se extendía 4 km hasta las aldeas de Ribtsi y Pushkaryovka, al noroeste y oeste de Poltava, respectivamente.

En la tarde del 27 de junio, las disposiciones de los bandos opuestos eran las siguientes.

Los rusos desplegaron en su campamento fortificado 25.500 infantes y 73 cañones. Un pequeño destacamento de 1.000 hombres a pie y 1.000 cosacos se apostaron en el bosque Yakovetski para vigilar los accesos al campamento. En el claro entre los dos bosques, los rusos habían construido una línea de 6 reductos cuadrados o rectan-

gulares espaciados no más de 150 m entre sí, para cubrir el acceso abierto a la llanura frente al campamento. Cada reducto tenía unos 50 m de lado y consistía en un alto parapeto detrás de una trinchera rodeada de *chevaux de frise*.

En el centro de esta línea, Pedro ya había empezado la construcción de una segunda línea de 4 reductos, que se extendían hacia el suroeste, perpendiculares a la primera línea. La noche del 28 de junio los dos reductos más alejados no se habían terminado todavía. La explicación para esta línea adicional era que una descarga de fuego desde la línea principal podría arrollar a las 4 filas de una U. en línea. Si un ataque sobrepasaba la línea de los nuevos reductos, se podría enfilar a la U. enemiga, y (en teoría) de un disparo herir a más de 100 hombres a la vez. Esto ponía al atacante en una situación nada envidiable: o desbaratar a su E. para atacar a los fuertes o someter a sus fuerzas a un fuego cruzado mortal. Los reductos tenían como guarnición 4.000 infantes (8 Bóns.) y 16 cañones. Se desplegó una cobertura de cosacos en línea en el límite del bosque Budyschenski, para dar la alerta inmediata de un ataque de flanco al norte de los reductos.

La Inf. sueca, 8.200 hombres (18 Bóns.), acam-

pó en los alrededores de los huertos que rodeaban los conventos al norte de Poltava. El grueso de la fuerza de 7.800 jinetes acampó en la llanura al oeste, cerca de Ribtsi. La Art. y los trenes de bagajes estaban en Pushkaryovka, protegidos por 2.000 de Cab. y algunos cosacos. Las fortificaciones alrededor de Poltava tenían como guarnición una fuerza selecta de 1.100 de Inf. (2 Bóns.) y un puñado de Dragones y cosacos. Además, una fuerza de 1.800 jinetes desplegó más abajo de Poltava para vigilar las orillas del Vorskla. El Rg. de los 1.000 voluntarios Vallacks polacos se situó en el bosque Yakovetski, frente a los puestos avanzados rusos de allí.

A través de los reductos

Cuando Carlos XII fue herido, la víspera de la batalla, los suecos se quedaron sin su hábil y carismático líder —más que eso, su talismán para la victoria—. Aunque el rey mantuvo su mando nominal del E., el control directo recaía ahora sobre el mariscal de campo Rehnskold. Este mandaba también la Cab. y el Gral. Lewenhaupt la Inf. El rey tenía cierta movilidad, ya que le trasladaban en camilla 24 hombres de la Guardia, que también hacían de escudo humano alrededor del monarca.

El plan sueco era sencillo. El E. se desplegaría durante la noche al sur de los reductos rusos. Antes del amanecer del 28 de junio, la Inf. de Lewenhaupt avanzaría a través de la línea de reductos, seguida por la Cab. A continuación, los de a pie lanzarían un ataque sobre los rusos hacinados dentro de su campo fortificado, y Rehnskold llevaría a la Cab. girando hacia el norte para bloquear la retirada rusa y dar muerte al enemigo que huyera. El éxito dependía de varios factores: que los rusos se quedaran inmóviles durante el ataque sueco; que la línea de reductos se pasara sin excesiva dificultad; que los Dragones rusos fueran expulsados del terreno, y que las trincheras rusas se asaltaran como lo fueron en Narva. En conjunto el plan se basaba en la superioridad del E. sueco, el ímpetu en el ataque y so-

bre todo la sorpresa. Si el plan se cumplía, podría repetirse la triunfal carnicería del E. ruso en Narva.

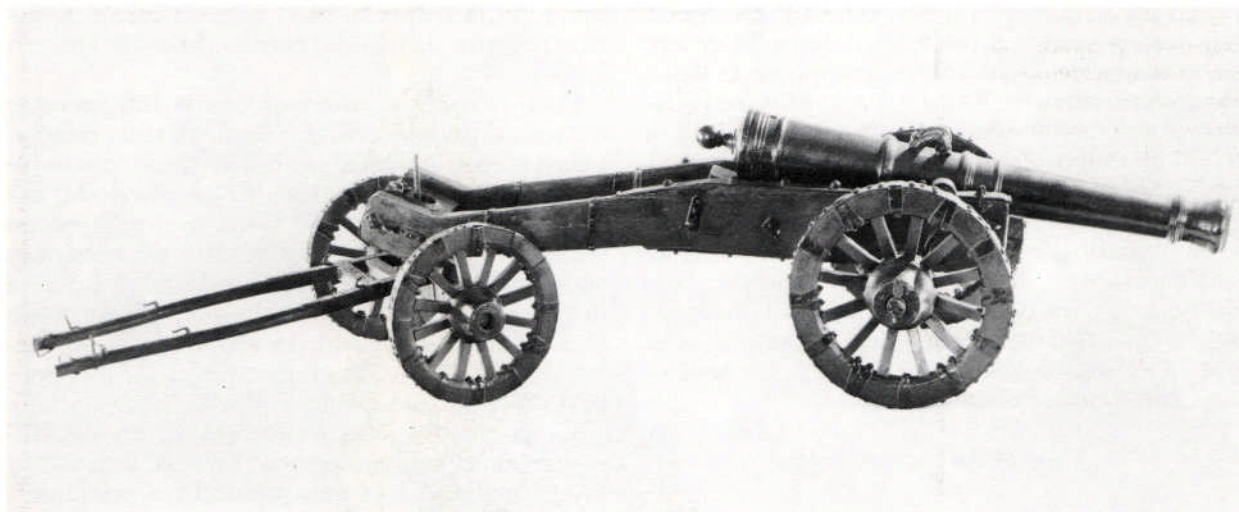
Poco después de medianoche la Inf. sueca se colocó en posición. Sus líneas de partida estaban más o menos a 1 km al sur del primer reducto ruso, desde el que se podía oír el ruido de las sierras y el martilleo. Los 18 Bóns. se dividieron en 4 columnas, apoyadas por una Bía. de 4 cañones regimentales. Allí esperaron más de 2 horas a que apareciera la Cab. por lo que, cuando todo el E. estaba preparado, ya empezaba a amanecer. Estaba claro que empezar con retraso pondría en peligro el elemento sorpresa. Tras dialogar con sus dos jefes superiores, el rey decidió continuar el ataque de todas formas. Rehnskold dio la orden: “En el nombre de Dios, adelante”. La batalla había empezado. Eran las 3.45 horas aproximadamente.

El plan inicial para llegar a los reductos era que las 2 columnas interiores se enfrentaran a la línea de fuertes, cubriendo con su fuego a las 2 columnas exteriores para permitir que pasaran relativamente ilesas. Uno de los problemas fue que muchos de los jefes regimentales y de Bón. no tenían claro sus objetivos: atacar los fuertes,

► **James William Bruce** (1670-1735), Gral. de Art. del E. ruso. Introdujo algunas innovaciones revolucionarias en el arma de Art. rusa, incluyendo el empleo de la Art. a caballo. Durante la batalla de Poltava

mandó la línea principal artillera, situada dentro del campamento fortificado. (Grabado de autor alemán anónimo, hacia 1710; Museo Histórico del Estado, Moscú)



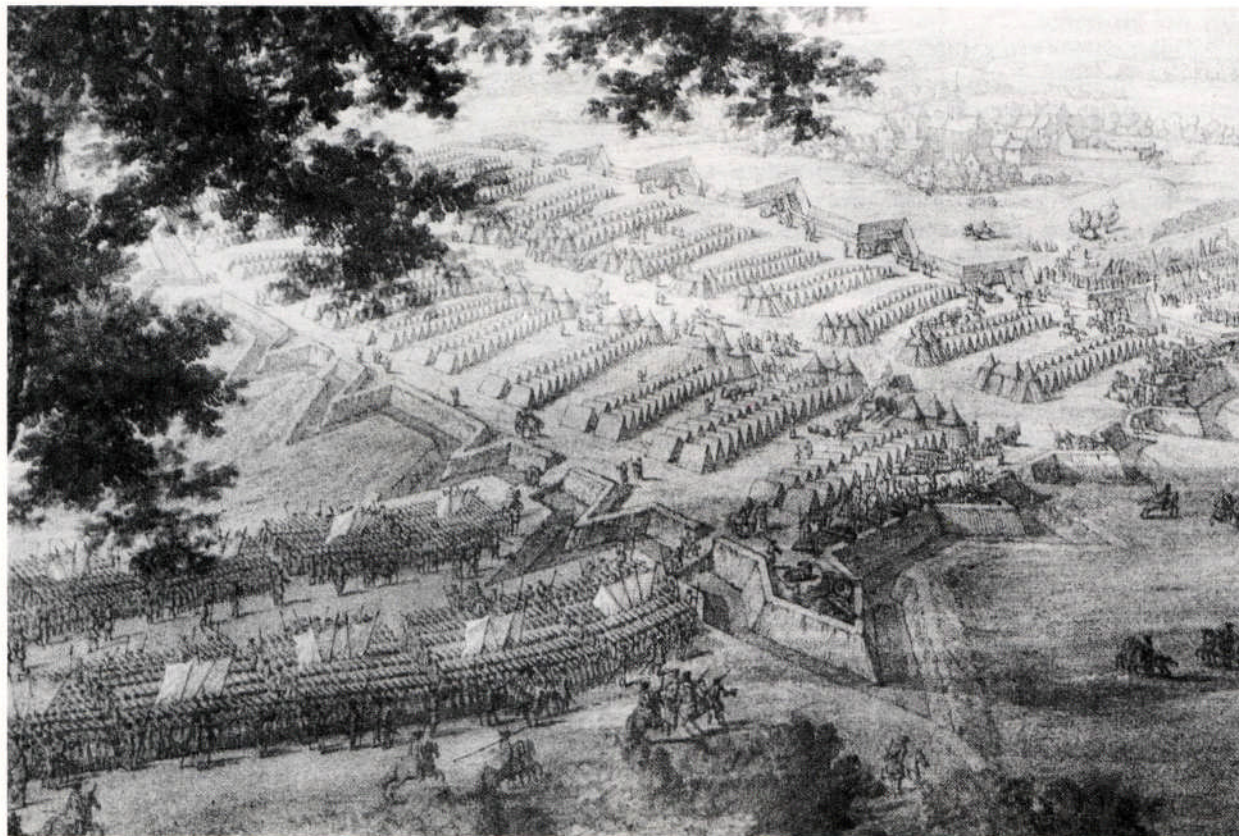


▲ Modelo de una pieza de Art. y su cureña, de entre principios y mitad del siglo XVIII, en este caso una pieza de bronce de 12 libras. Los carros de Art. de campaña contemporáneos eran todavía relativamente

poco móviles; por eso la Art. casi no formó parte en la doctrina carolingia de guerra agresiva. (Instituto Real de Art., Woolwich)

▼ El campamento fortificado ruso en Poltava, en primer plano la Inf. y los Dragones rusos desplegados. Obsérvese la distribución lineal de las tiendas dentro del campamento. El pueblo de Yakovetski

queda al fondo. (Detalle de un grabado de Larmessain, de un cuadro de Martín el Joven, a principios del siglo XVIII; museo del Estado Hermitage, S. Petersburgo)



A diferencia de otros Es. europeos de la época, los suecos no reagruparon sus Granaderos en Bóns. específicos. Normalmente desplegaban a los flancos de los mosqueteros.
(Dibujo de David Rickman)



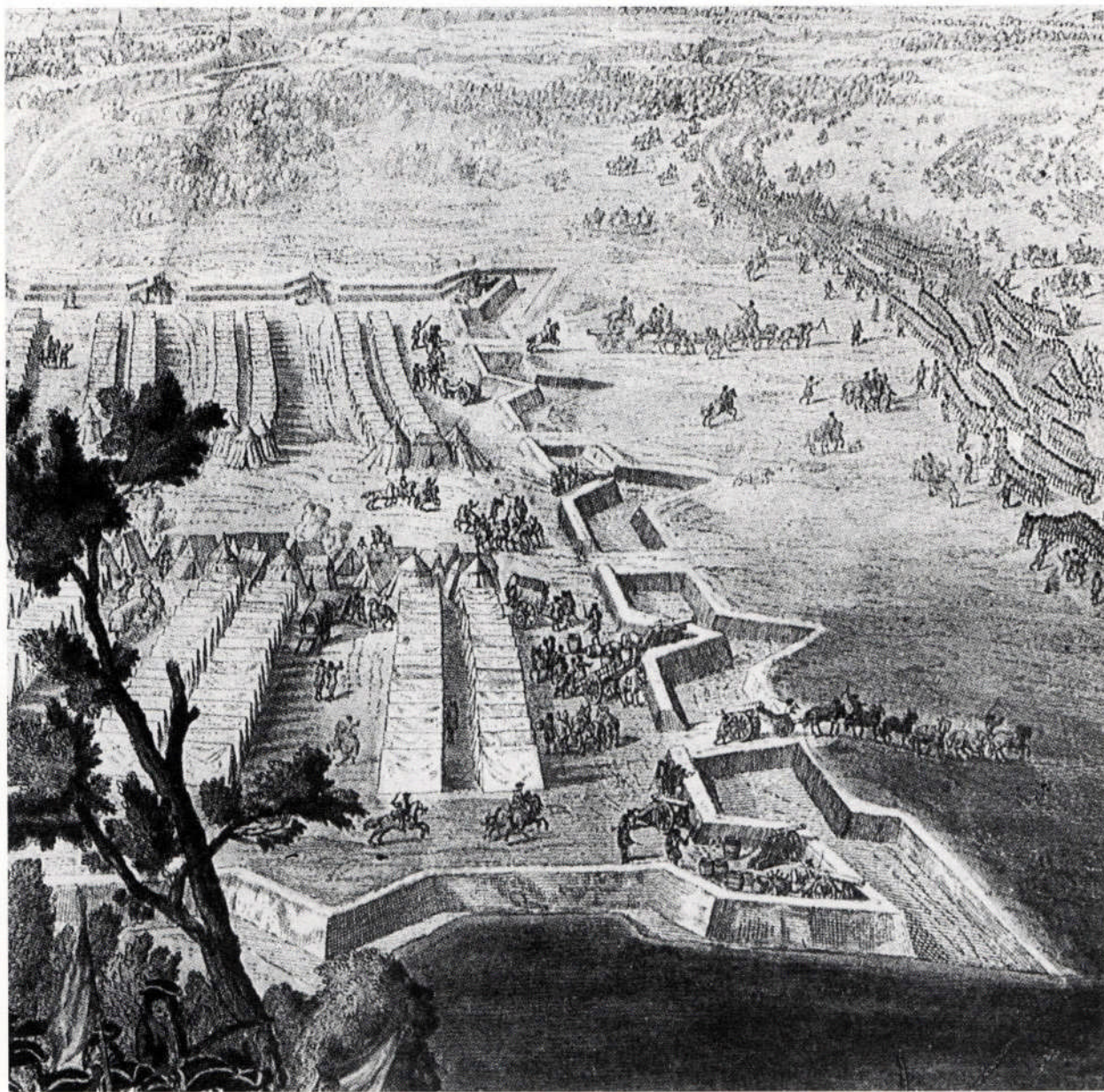
circunvalarlos, o sólo hostigarlos. El objetivo principal —el campamento ruso— se encontraba más allá del conjunto de reductos.

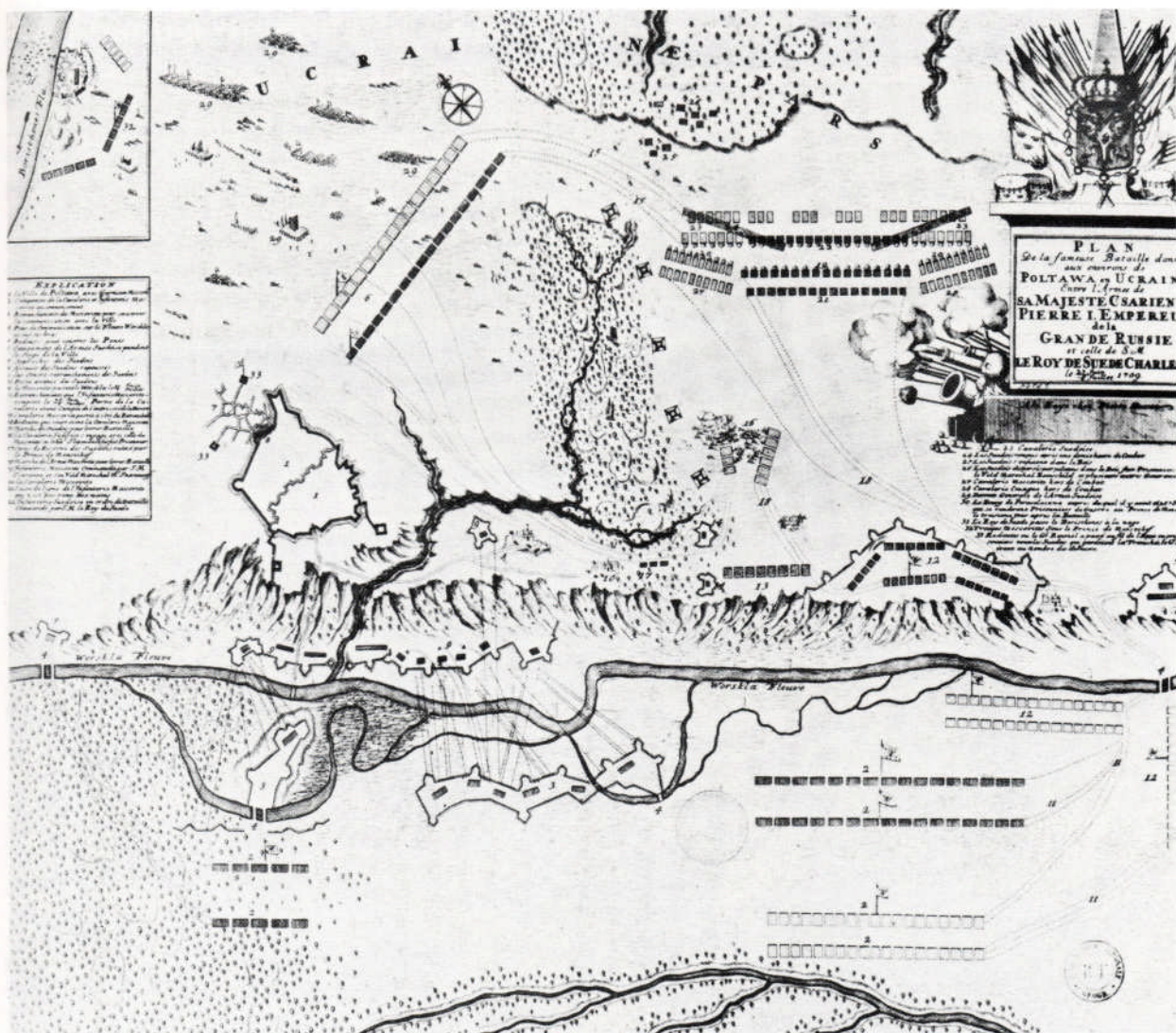
El primer reducto, inacabado, fue atacado

▼ Otra representación del campamento fortificado ruso, esta vez con la Inf. rusa desplegada frente a él. Pueden verse algunas piezas de Art. pesada cubriendo el parapeto

occidental. Al fondo esta la sitiada ciudad de Poltava. (Dibujo de Martin el Joven, a principios del siglo XVIII; museo Histórico del Estado, Moscú)

por los 2 Bóns. del Rg. Dalcarian y los del Rg. Västerbotten, mientras que los jinetes del Rg. de Dragones de la Guardia se apostaban tras el fuerte, para cercar allí al enemigo. El reducto se tomó rápidamente, y todos sus defensores murieron. Con esto, las columnas habían empezado de alguna forma a entremezclarse, y los Bóns. de la Guardia de la columna de Roos se unieron a la cuarta columna, que estaba circunvalando la línea de reductos por la derecha. En ese momento el Rg. Dalcarian había alcanzado el segundo reducto, que nuevamente fue toma-





do por asalto y exterminados los defensores restantes.

Mientras ocurría esto, las columnas de la izquierda de los fuertes habían avanzado, pasando a los Dalcarians, pero con las medias luces del amanecer, fueron desviándose a la derecha, llegando a situarse frente al tercer reducto. Este era una fortificación mayor que las otras, de forma triangular y defendida por un Bón. al completo con Art. El primer Bón. del Rg. Narke-Värmland iba al frente de la columna, y se lanzó directamente sobre el reducto. Fue detenido en la trinchera que rodeaba el fuerte, y el Bón. retrocedió en desorden mezclándose con el Rg. Jönköping, que llegaba tras él. Los dos Bóns. se reorganizaron y se lanzaron a un segundo asalto, que fue nuevamente rechazado, con tremendas pér-

▲ Mapa del campo de batalla de Poltava (28 de junio de 1709). Este plano bastante inexacto muestra, entre otros momentos del enfrentamiento, por la parte superior izquierda el inicio del ataque sueco a los reductos rusos. La fase final se luchó en el

centro derecha, frente al campamento fortificado ruso. A la izquierda del mapa, insertados, se muestran Poltava y los trabajos de fortificación de asedio suecos, y la rendición del E. sueco en Perovolochna. (Reales Armerías)

didas. Mientras la batalla continuaba alrededor de ellos, el tercer reducto libraba su guerra propia, a medida que más Bóns. iban entrando en combate contra la fortificación.

Por la derecha, la cuarta columna, a la que se habían unido otros 3 Bóns. estaba al mando di-

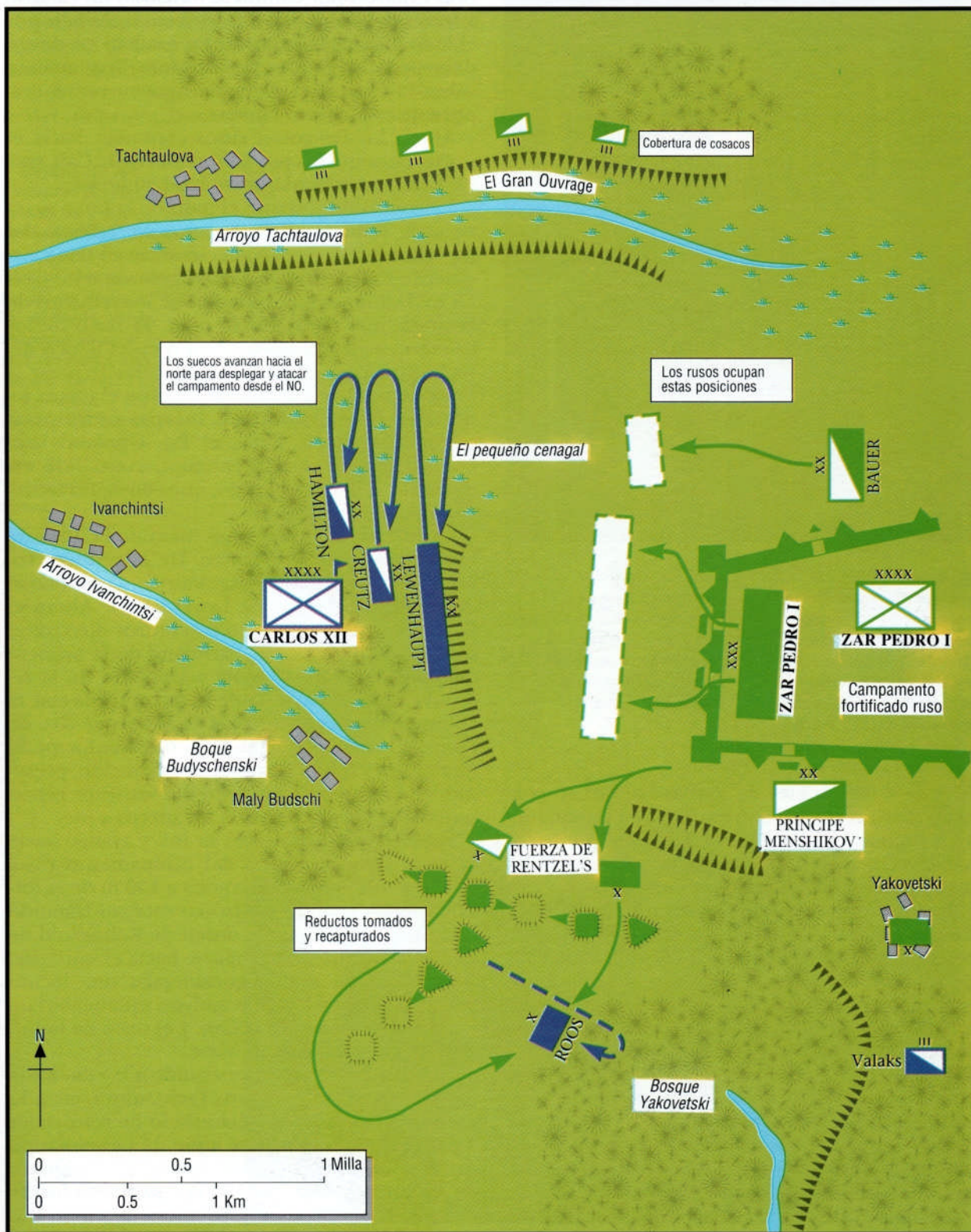
▼ La batalla de Poltava (1709). Este dibujo de los primeros momentos de la batalla es muy inexacto, ya que a la derecha del dibujo muestra a la Inf. sueca enfrentándose contra la línea de reductos rusos. En la parte izquierda del cuadro, un combate de Cab. representa el choque con la fuerza de bloqueo de

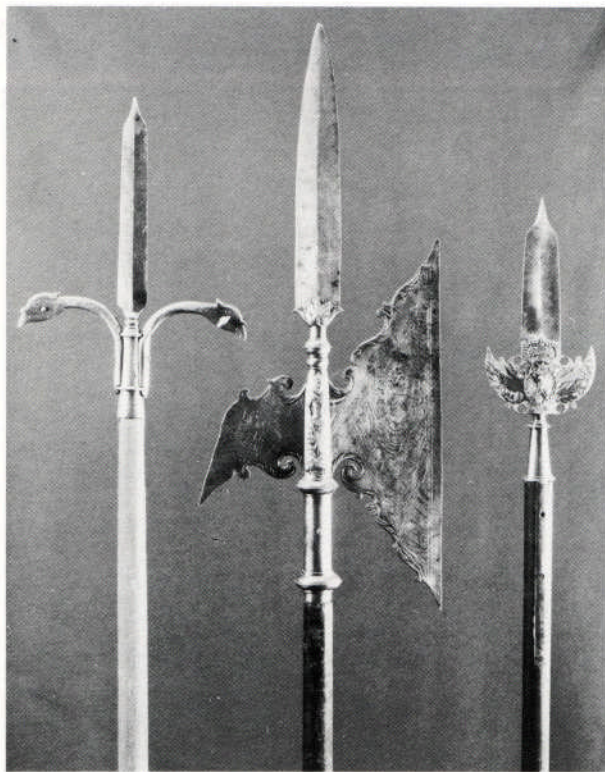
Menshikov, formada tras la línea de reductos. Al fondo se muestra la ciudad de Poltava. Obsérvese la omisión del bosque Yakovetski. (Grabado de Larmessain del cuadro original de Martín el Joven, a principios del siglo XVIII; museo Histórico del Estado, Moscú)

recto de Lewenhaupt. Según se acercaban a la línea de retaguardia de los reductos vieron que el grueso de los jinetes rusos del príncipe Menshikov estaban desplegados tras ellos: 9.000 Dragones apoyados por Art. a caballo. Como algunos de estos jinetes avanzaron por los reductos hacia la Inf. sueca, Lewenhaupt detuvo a sus hombres y pidió el apoyo de la Cab.. La Cab. sueca, bajo el mando del Gral. Creutz, atronaba a su paso por el flanco derecho de los de a pie, y giró hacia el oeste, hacia los rusos que avanzaban.



La batalla de Poltava: situación intermedia





▲ Botafuego de Art. rusa y armas tipo bastón del reinado del zar Pedro I. Aunque el botafuego de Art. de la izquierda no está adornado, tanto la alabarda de Sgto. como el

derecha, llevan el anagrama del zar y el emblema militar ruso de una cruz de S. Andrés coronada. (Museo del Estado del Kremlin de Moscú)

Más de 8.000 jinetes de ambos bandos se concentraron en la zona entre la Inf. de Lewenhaupt y los reductos rusos. El Gral. Bauer, al frente del ala derecha de la Cab. rusa, se mantuvo tras la línea posterior de los reductos del oeste.

Las dos cargas suecas iniciales retrocedieron, y fueron a situarse al este de la línea de Inf. para reagruparse. Menshikov recibió órdenes del zar de retirarse —órdenes que no deseaba seguir. En esos momentos la zona de combate de la Cab. estaba cubierta por columnas de polvo y humo. Finalmente, una tercera carga sueca forzó a los Dragones rusos a retirarse a través de la línea de reductos, y los jinetes suecos que les perseguían tuvieron que resistir una descarga de fuego desde los fuertes. Lewenhaupt ordenó a su Inf. seguir a la Cab., girando a sus Bóns. a la derecha para evitar la mayor parte del fuego de los reductos.

En el flanco izquierdo sueco, el Gral. Hamil-

ton dirigió a sus jinetes por el lado oeste de la línea final de reductos, que algunos de sus hombres evitaron por completo tomando un camino a través del bosque de Budyschenski. Al salir por el lado más alejado, sus líneas estaban en desorden, pero los jinetes se lanzaron directamente sobre la Cab. rusa detenida, que se retiró después de este brusco choque.

Ahora los Dragones rusos confluían hacia el norte, perseguidos por las dos alas de la Cab. sueca. Eran aproximadamente las 4.30 horas.

La confusión durante el paso de la línea avanzada de reductos supuso que sólo 2 Bóns. del Rg. Västmanland permanecieran en el flanco izquierdo sueco, y que los que siguieron a los jinetes de Hamilton atacaran uno de los reductos de la línea final para abrirse paso. El resto de los hombres suecos a pie estaban o en el flanco derecho con Lewenhaupt, que acababa de pasar la línea de reductos, o todavía sitiando el tercer reducto de la línea avanzada. Incapaz de traspasar completamente la línea, el Rg. Uppland bajo control directo de Lewenhaupt, atacó otro reducto de la línea del fondo, que consiguió tomar con fuertes pérdidas.

La Inf. sueca se reagrupó fuera de la línea de los reductos e hizo balance. De la primera columna, sólo quedaba el Rg. Västmanland, más al oeste de la posición de Lewenhaupt. Ahora el Gral. tenía 10 Bóns. bajo su control directo: el 2º Bón. del Rg. Narke -Värmland de la primera columna, los Rgs. Östgöta y Uppland de la segunda, el de la Guardia de la tercera, y la cuarta columna completa, además de la Bía. de Art. de apoyo. El rey también estaba con Lewenhaupt. El Gral. Roos y 6 Bóns. habían desaparecido, presumiblemente detrás de los reductos. Esto representaba la tercera parte de los suecos a pie.

Lewenhaupt reorganizó su Inf. y avanzó hacia la esquina más cercana del campamento ruso. Fue detenido por un barranco a 100 m de la fortificación, y cuando sus tropas estaban tratando de bordearlo, recibió la orden de Rehnskold de anular el ataque y reagruparse hacia el noroeste. El mariscal de campo consideraba una locura lanzar un ataque a pie sin apoyos, y planeaba lanzar un ataque cuando la Cab. y el resto de la Inf. estuvieran listas para apoyarse.

La Cab. sueca había perseguido a la rusa hasta el Gran *Ouvrage* y el arroyo Tachtaulova, cuando recibieron la orden de Rehnskold de retroceder y unirse a los hombres de a pie de Lewenhaupt. Aunque Menshikov había conducido a algunos de los jinetes rusos hasta el campamento fortificado, el resto se encontraba ahora detenido tras

el Gran *Ouvrage*, donde el Gral. Bauer trataba de restablecer el orden en sus líneas. Eran las 5.30 horas.

Lewenhaupt condujo a los hombres a la zona baja frente al bosque Budyschenski, donde se les unieron Rehnskold y la Cab. sueca. La depresión del terreno protegía a las tropas del fuego de Art. del campamento ruso. Allí se reagrupó

el E., para esperar a Roos y al tercio restante de la Inf.

Roos y los batallones perdidos

Volviendo al tercer reducto, al primer Bón. del Rg. Narke-Värmland y al único Bón. del Rg. Jönköping se les habían unido los dos pequeños

► *Detalle de los momentos finales de la batalla de Poltava, con un combate de Cab. en primer plano, resaltando sobre el choque entre las dos líneas de batalla de Inf. al fondo. En la distancia se ve el pueblo de Yakovetski, con el río Vorskla detrás. (Grabado de Larmessain del cuadro original de Martin el Joven, a principios del siglo XVIII; museo Histórico del Estado, Moscú)*



Bóns. del Rg. Västerbotten. Un nuevo asalto acababa de ser rechazado, y los muertos yacían a montones en la zanja que rodeaba el fuerte. En ese momento llegó del sur el Gral. Roos, con los dos Bóns. del Rg. Dalcarian, tras el éxito de su ataque al segundo reducto.

El Cor. Siegroth, jefe de los Dalcarian, dirigió a sus hombres al ataque, pero al no llevar escaleras ni equipos de asedio las tropas fueron rechazadas. Durante la hora y media siguiente, las tropas que rodeaban el reducto lanzaron varios ataques más, mientras los seis Bóns. intentaban tomar el fuerte. Las bajas crecían sin que los suecos consiguieran nada, y finalmente Roos decidió retirarse. De los 2.600 hombres presentes entre los 6 Bóns. al principio de la batalla, más de 1.000 habían muerto o estaban gravemente heridos. Roos retiró su pequeña fuerza hacia el este, reagrupándola fuera del alcance de los cañones del reducto, en el límite del bosque Yakovetski. Eran las 6.00 horas, y no tenía idea de dónde estaba el resto del E.

Mientras Roos reagrupaba a sus tropas y el grueso del E. sueco esperaba sus noticias, los rusos tomaron la iniciativa. Al darse cuenta de que

una tercera parte de la Inf. sueca había quedado aislada, lanzaron una fuerza para atacarla. Mientras las tropas rusas reocupaban los reducidos capturados, el TG. Rentzel salió del campamento ruso con 5 Bóns. de Inf. para atacar a Roos. Iba apoyado por una columna de 5 Rgs. de Dragones, al mando del TG. Heinske, que rodeó la línea de reductos para atacar a Ross desde el suroeste. Cogido entre las dos fuerzas, Ross desplegó sus Bóns. en semicírculo, con la retaguardia en el bosque y con un Bón. entre los árboles para evitar ser desbordado por los rusos a pie.

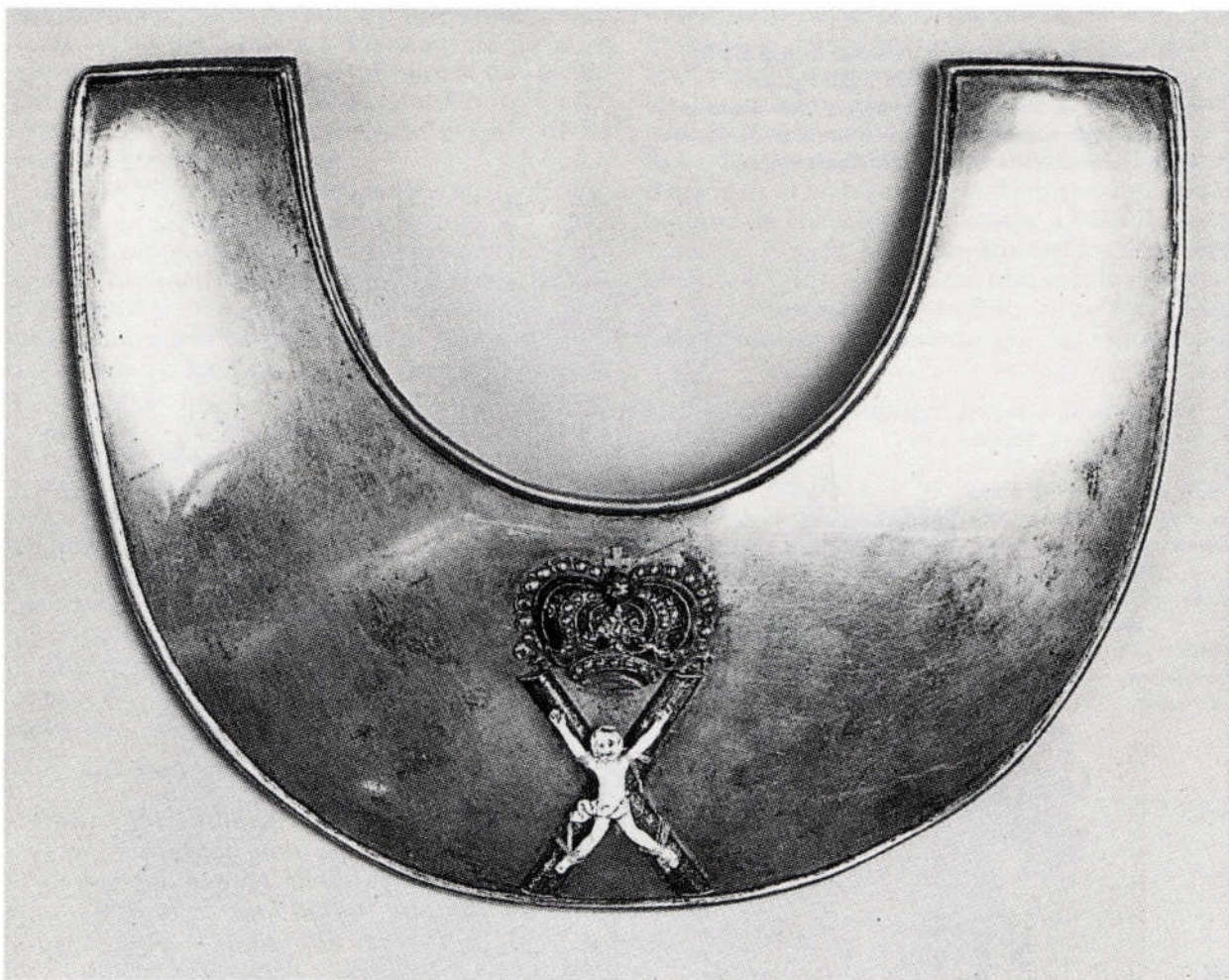
▼ *Cab. sueca a principios del siglo XVIII desplegada para el ataque. El SQN. está formado en 3 filas, pero todavía no ha adoptado la formación en cuña. Se observa a los jinetes montando bota con bota. Cuando adoptaban la formación en cuña, las filas se cerraban bota tras bota, con la formación*

centrada alrededor del corneta, que aquí se ve acompañando al Of. en el centro de la primera fila. El Of. de EM. que, para el observador está mirando a la lejanía, puede representar al mariscal de campo Rehnskold. (Dibujo de artista alemán desconocido, a principios del siglo XVIII; Armerías Reales)



Cab. rusa. De izquierda a derecha: tropas del Rg. de Dragones Ingermanlandski y del Rg. de Granaderos a caballo de Kropotov; y un Tambor del Rg. Ingermanlandski, con la bandera de dicho Rg. al fondo. (Dibujo de David Rickman)





▲ *Gola de Of. ruso hacia 1706-20. Una de las muchas variantes, con el adorno pintado sobre el latón. Se colgaba del cuello mediante unas*

cintas carmesí. Esta muestra se dice que perteneció al zar Pedro I. (Museo de Art. del Estado, S. Petersburgo)

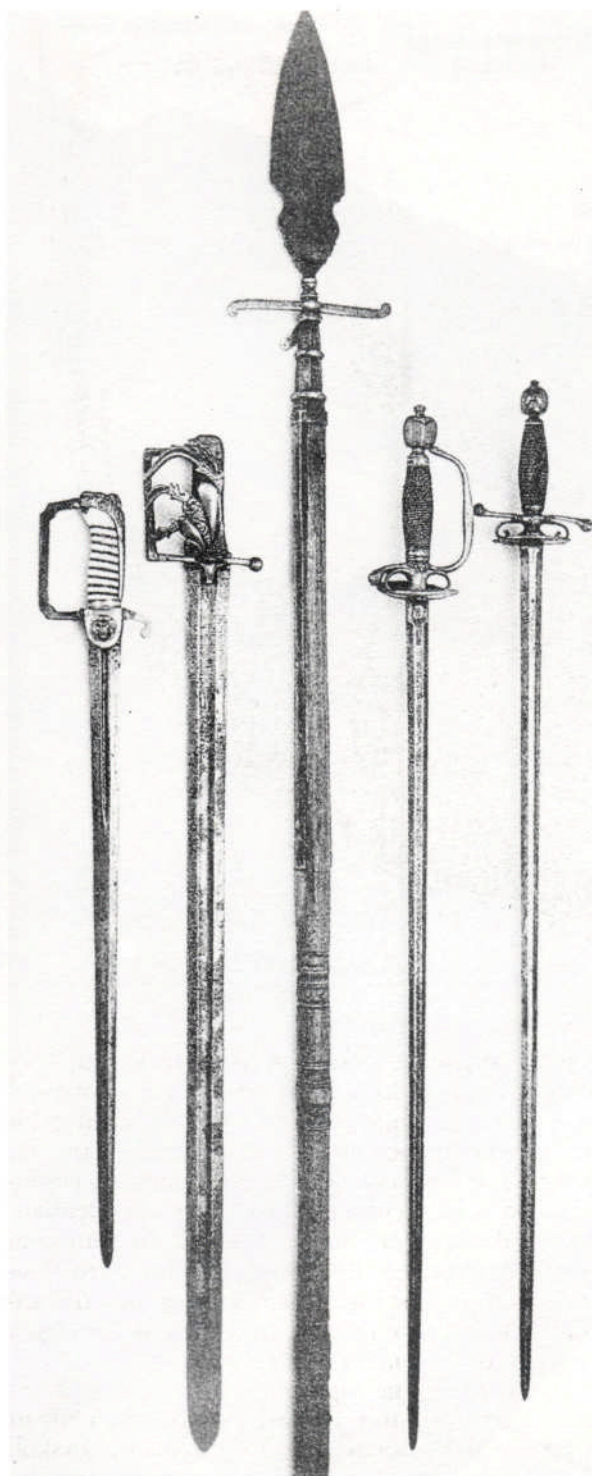
Tras el ataque al reduto, los Bóns. suecos todavía no se habían reorganizado del todo, y las numerosas pérdidas de Ofs. hacían difícil el control. Después de un corto intercambio de fuego, los suecos comenzaron a retroceder frente a la Inf. rusa, que cayó sobre ellos con bayonetas y picas.

El asalto rompió la línea sueca. Un Sgto. mayor sueco recordaba: "Todo fue inútil cuando las puntas de las picas del enemigo alcanzaron nuestros cuerpos, por lo que la mayoría resultaron heridos o muertos".

El Rg. Dalcarian cubrió a los Dragones rusos el

tiempo suficiente para que huyeran los supervivientes, escapando la mayoría por un arroyo del interior del bosque. Cuando Roos dirigió a los que quedaban por el barranco hacia el sureste, más de 1.100 suecos resultaron muertos o capturados en la lucha con los rusos que les rodeaban. Planeó llevar a sus hombres a las, en comparación, seguras líneas de sitio de Poltava, pero al salir del bosque por los claustros, se encontró el camino bloqueado por la Inf. rusa de refresco -4 Bóns. de la guarnición de Poltava.

Al no tener más opciones, llevó a sus ya exhaustas tropas a un reduto abandonado a 500 m al sureste del claustro, que dominaba el Vorskla. Eran las 9.00 horas. Ahora Roos se encontraba sitiado en el reduto, y al empezar a traer los rusos Art. regimental y tropas frescas, preparó la fortificación para el esperado asalto. Cuando Rentzel, el jefe ruso, le ofreció a Roos la oportunidad de rendirse, éste pidió tiempo para consi-



◀ Estas armas de filo forman parte de un estuche del museo Histórico del Estado de Moscú, con la inscripción: "Armas personales de los Ofs. del E. ruso a principios del siglo XVIII". Aunque la pica o partesan probablemente sea de mediados del siglo XVIII, las espadas

parecen más de la época del zar Pedro; la primera de la izquierda es un espadín de gala de la marina, y la segunda es una espada de hoja ancha de Cab. (espada trasera), respectivamente, y los dos ejemplos de la derecha son pequeñas espadas de Ofs. de Inf.

encaminaron hacia el norte, al campamento fortificado ruso. Los suecos habían perdido la tercera parte de su Inf., incluso antes de que empezara la batalla principal.

El ataque sueco

A medida que transcurría la mañana sin señales de movimiento por parte del grueso del E. sueco, el zar decidió retomar la iniciativa. Le habían llegado noticias de que Roos y el resto de su U. huían hacia los claustros al sur del bosque Yakovetski y que no podrían influir mucho en el resultado de la batalla. Envío 3 Bóns. más a Rentzel para asegurarse la rendición de esa fuerza. Eran las 8.45 horas. Mientras Pedro asistía a un Consejo de Guerra, se vio a los suecos moverse al norte, aparentemente intentando situarse entre el campamento y el resto de la Cab. rusa al norte del Gran *Ouvrage*. Si fuera posible mantener a raya a la Cab. rusa, el ataque sobre la esquina noroeste del campamento fortificado cortaría a los rusos la línea de retirada. La superioridad en número sería compensada por la dificultad de maniobra dentro del campamento, y a la Inf. atrapada se la podría diezmar con un enérgico asalto sueco, como sucedió en Narva.

Pedro ordenó a sus tropas desplegar en campo abierto frente al campamento, y sus hombres de a pie salieron desfilando para volver a formar fuera. La maniobra se completó en media hora, quedando la Inf. desplegada en dos filas, la primera de 24 Bóns. y la segunda de 18. En total, las líneas de Inf. rusa contaban con 22.000 hombres, todos dando frente al oeste.

El conjunto de la línea de batalla cubría 2.000 m de frente. Los cañones regimentales se situaron en posición en los espacios entre los Rgs. con 55 piezas en total. Las piezas de Art. más grandes se quedaron en el campamento, desde donde, al estar en alto, podían disparar por encima de las cabezas de la Inf. propia. También se quedaron en el campamento 9 Bóns. de Inf. pa-

derar la propuesta. Tras consultar con sus Ofs. y hombres llegaron a la conclusión de que cualquier resistencia sería inútil –"los soldados lo habían dado todo". Tras volver a llamar a Rentzel, el Gral. sueco rindió su fuerza, y sus hombres se



◀ *La batalla de Poltava (1709). En primer plano se ve al zar, escoltado por un Rg. de Dragones, en una colina que es más reflejo de los convencionalismos artísticos de la época que de la topografía del campo de batalla. Al fondo puede verse el campamento fortificado ruso. (Grabado de Larmessain, después de 1725; museo del Estado Hermitage, San Petersburgo)*

▶ *La batalla de Poltava (1709). Se ven Dragones rusos con el zar Pedro I en cabeza. En realidad, durante los últimos momentos de la batalla, el zar se situó con el Rg. de la Guardia Preobrazhenski a la derecha de la línea rusa. (Grabado de Larmessain de un cuadro de Martín el Joven, a principios del siglo XVIII. Museo Histórico del Estado, Moscú)*

ra proteger los cañones y como reserva general.

Los jinetes de Bauer desplegaron a la derecha de la Inf. con 9.000 Dragones en 11 Rgs. El príncipe Menshikov llevó 4.800 Dragones en 6 Rgs., torciendo por detrás del ala izquierda de la Inf. y desplegando con su flanco descansando en el Bosque Yakovetski. El resto de la Cab. rusa –los cosacos de Hetman Skoropadski– se quedó al norte del Gran *Ouvrage*.

Tanto Carlos XII como Rehnskold vieron el peligro en el que se encontraban. Al haberse movido al norte corrían el riesgo de quedar separados de su tren de bagajes del sur, y existía una verdadera amenaza de que el pequeño E. sueco quedara encajonado si la línea principal rusa se

inclinaba hacia el norte. Carlos ordenó la inmediata marcha hacia el sur, y el E. retrocedió hacia la estepa donde había pasado la primera parte de la mañana. La Cab. de Hamilton se mantuvo en el flanco izquierdo de la Inf., pero los jinetes de Creutz se encontraron con que la línea de reductos del sur les quitaba espacio para desplegar, por lo que lo hicieron tras la Inf. de Lewenhaupt. Los Bóns. de Inf. sueca se abrieron para ampliar su frente, pero a partir de los 1.500 m. la línea quedaba rebasada por los rusos. Se desplegaron 10 Bóns. en 4 filas, con los 2 Bóns. del Rg. Västmanland desplegados tras el flanco izquierdo de la Inf. de línea.

El zar, montado en su caballo Finette, recorría



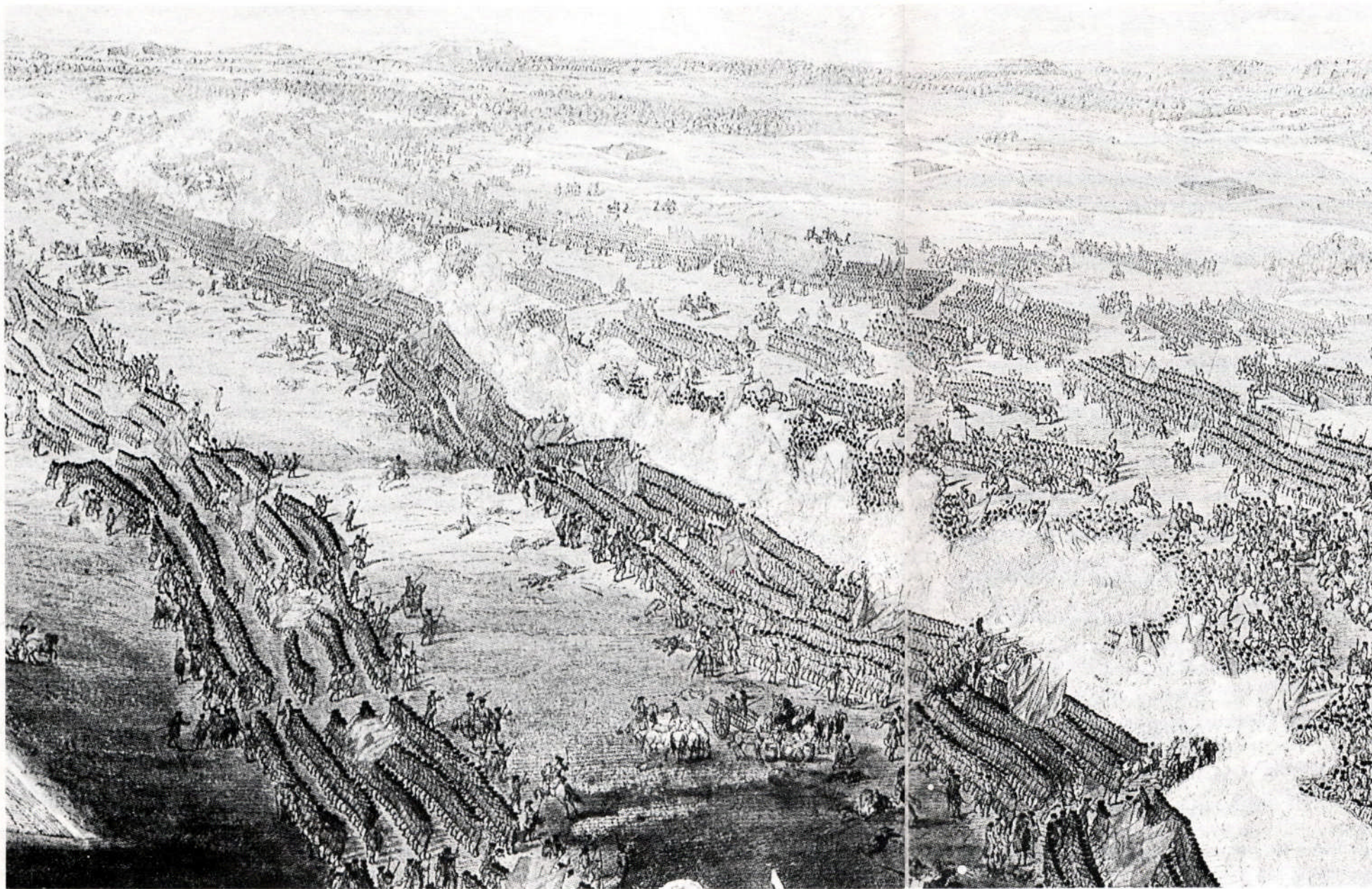
de arriba a abajo la línea mientras que los sacerdotes ortodoxos repartían agua bendita. La línea rusa comenzó a avanzar, cerrando el espacio existente entre los dos E. Eran las 9.45 horas. Si los suecos no se movían, serían atrapados contra el bosque Budyschenski y arrollados. La única opción era atacar. Rehnskold ordenó avanzar a Lewenhaupt. Con las palabras, "En nombre de Jesús, Dios mío, ten misericordia de nosotros", Lewenhaupt dio la orden y la línea sueca avanzó.

Según narraciones de la época, al parecer los dos Es. se encontraban separados por unos 800 m, por lo que al paso normal de una marcha de aproximación, los suecos tardarían unos 10 minutos en alcanzar a los rusos que les estaban esperando. Por atrás, los cañones pesados rusos disparaban desde lo alto del campamento ruso fortificado por encima de las cabezas de sus propias tropas. Este fuego tenía un efecto fundamentalmente psicológico, teniendo en cuenta la distancia. Pero pasados 3 minutos aproximadamente, los suecos se pusieron al alcance de los 77 cañones regiminales, en posición a lo largo de la línea de frente rusa. Este bombardeo combinado empezó a surtir efecto, derribando filas completas de atacantes. El humo pasó de la línea rusa a los suecos, cubriendo parcialmente a los combatientes y dificultando su orientación. Cuando la Inf. sueca estuvo a una distancia de 200 m de los defensores, los artilleros cambiaron

a proyectil de metralla. Esto supuso una "tormenta infernal", segando a los hombres por filas completas —en palabras de un Of. superviviente, "segados por los atronadores cañones rusos antes de que pudieran usar los mosquetes". (Von Weihe, citado en Englund en 1992).

En estas circunstancias, la línea que avanzaba empezó a perder cohesión. No se sabe si los 2 Bóns. de la izquierda sueca se detuvieron momentáneamente antes de seguir, pero habían comenzado a retrasarse con respecto a la línea principal y a derivar ligeramente de ella desviándose a la izquierda.

Cuando la línea sueca estuvo a 40 m de ellos, la línea de frente de la Inf. rusa abrió fuego con una descarga cerrada de mosquetería. Lewenhaupt escribió posteriormente que "era humanamente imposible creer que alguno de los hombres que componían nuestra tremendamente presionada Inf. pudiera salir vivo de esto". Las filas suecas tan rápidamente diezmadas aún continuaron avanzando, dejando tras ellas un reguero de muertos y heridos en la estepa. Los supervivientes se detuvieron, y de acuerdo con sus instrucciones, dispararon una descarga sobre las filas rusas y cargaron. Varias Us. de la primera línea rusa empezaron a vacilar, retirándose con cierto desorden. Por un momento pareció como si el ataque sueco fuera a progresar según las increíblemente grandes esperanzas que se habían



◀ *Detalle de un grabado de Larmessain de la batalla de Poltava (1709). Los Rgs. rusos, a la izquierda del cuadro, se ven desplegados en dos líneas, con los huecos entre Bóns. ocupados por*

los cañones regimentales. A la derecha del cuadro se ve el avance de los Bóns. atacantes de la Inf. sueca de Lewenhaupt. (Museo del Estado Hermitage, S. Petersburgo)

depositado en él. Los rusos estaban ante el peligro de que su línea de frente quedara atrapada entre su segunda línea y las bayonetas suecas. La derecha y el centro suecos llegaron al contacto.

Mientras el ala derecha sueca obligó a retroceder a los rusos, que de alguna manera se encontraban entorpecidos por su propio número, en el ala izquierda los atacantes se enfrentaron a los Rgs. de la Guardia rusa, quienes rebasaban por el flanco a los Rgs. Narke-Värmland y Östgöta suecos. El contacto se aplazó por el retraso de los

Bóns. suecos, por lo que el centro y la derecha fueron penetrando más profundamente en la línea rusa antes de que el ala izquierda hubiera contactado con el enemigo. El verdadero peligro de la situación sueca estaba en que su Inf. fuera rebasada por ambos lados, con lo que si no podía romper el centro ruso, quedaría rodeada. Su situación era muy similar a la que se enfrentaron los romanos en la batalla de Cannae (216 a. C.). La diferencia mayor era la falta de cohesión en la línea sueca. Los Bóns. suecos estaban demasiado

separados como para ayudarse en el encuentro con el frente ruso, y había grandes espacios en su frente. Esto se acentuaba por el espacio cada vez mayor entre los Bóns. del ala izquierda y la línea principal sueca.

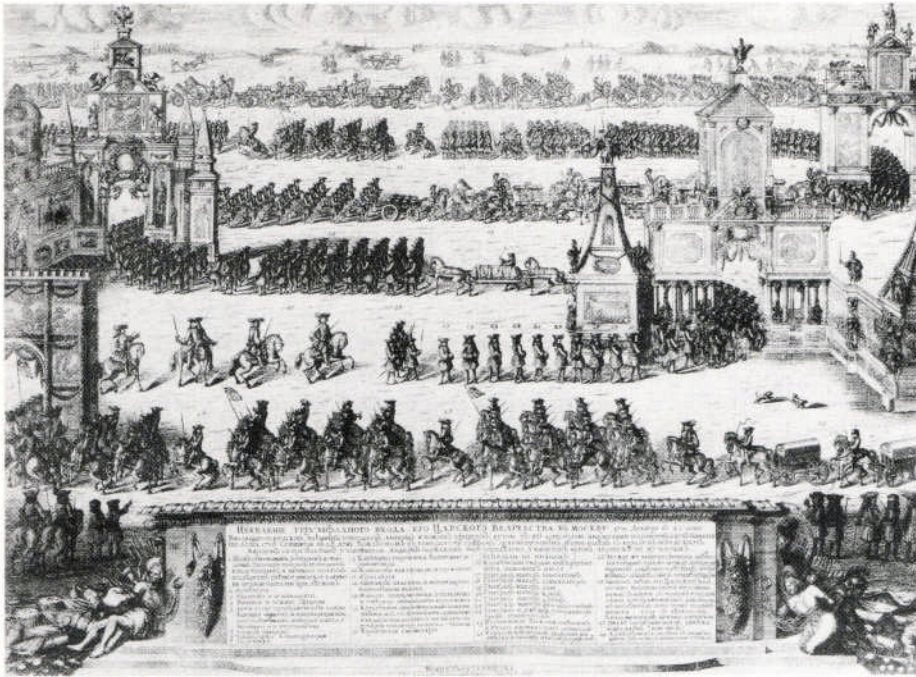
La penetración sueca dejó sin entrar en combate en el flanco izquierdo a 3 Rgs. rusos, que se convirtieron en el objetivo del ataque de la Cab. sueca del flanco derecho bajo el mando de Creutz. La Cab. se había desorganizado en las maniobras anteriores al ataque sueco, y sólo una

parte de las Us. presentes estaban disponibles para cargar en apoyo de los de a pie. Al acercarse a la línea rusa descubrieron que 2 de sus Rgs. (Nizhni-Novgorodski y los Granaderos de Busch) habían formado un cuadrado de Bri., apoyado por su Art. regimental. La carga no pudo romper el cuadrado y la Cab. sueca retrocedió en desorden.

Aunque el ímpetu del ataque de la derecha sueca estaba consiguiendo seguir el avance, el resto de la línea no conseguía abrirse paso y estaba totalmente superada en número. La parte más fuerte de la primera línea de Inf. rusa era su ala derecha, compuesta por 2 Rgs. de Inf. veterana y los Rgs. de la Guardia de Semenovski y Preobrazhenski, bajo el mando del Gral. Golitsyn. Estos empezaron a presionar hacia adelante, haciendo retroceder al ala izquierda sueca. Las Us. del Narke-Värmland y Östgöta se enfrentaban ahora al avance de una oleada cada vez mayor de Bóns. rusos; ambas Us. cedieron y sus hombres huyeron hacia la retaguardia. Esto dejó al descubierto el flanco izquierdo de los 2 Bóns. del Rgto. Uppland, y los 4 Rgs. del mando de Golitsyn penetraron por la brecha. Los Rgs. rusos Narvski y Schluss se lburgski avanzaron por la brecha formada entre los upplanders y el ala izquierda sueca, rompiendo irremediablemente la última apariencia de una línea sueca.

Lewenhaupt intentó reagrupar sin éxito su ala izquierda. El GD. Sparre, tras intentar reunir a las tropas de su Rg. de apoyo Västmanland que huían, le dijo a Lewenhaupt: "Ni el Demonio les haría parar". La Cab. sueca del ala izquierda se encontró frente a un mayor número de jinetes rusos, siendo desarticulada; nada podía hacer Lewenhaupt para salvar la situación. Su Inf. había sido rodeada, y estaban siendo batidos por cifras superiores. En vez de recurrir al combate cuerpo a cuerpo, los rusos prefirieron usar su potencia de fuego para arrasar a su enemigo a pie. La batalla se convirtió en una carnicería. No eran ni las 11.00 horas.

Menshikov llevó sus 6 Rgs. de Dragones hacia el suroeste de la batalla de la Inf., a continuación giró al norte desplegando en línea en las inme-



◀ *Fastuosa entrada de las tropas rusas en Moscú tras su victoria en Poltava el 21 de diciembre de 1709. En primer plano, una escolta del destacamento de Dragones siguen al zar y a sus Ofc. de alta graduación, que a su vez siguen a una fila de prisioneros suecos y una selección de todas las armas del E. ruso. Para celebrarlo, las campanas de las iglesias sonaron durante toda una semana, en las calles se colocaron mesas con comida y cerveza, y los cañones disparaban desde las murallas del Kremlin. (Grabado de A. Zuboc, 1711; museo Histórico del Estado, San Petersburgo)*

diaciones del límite este de la línea de reductos. Entonces avanzaron sus Dragones sobre la retaguardia de la Cab. sueca de Creutz, que todavía se enfrentaba al cuadrado ruso a pie. Los suecos se recuperaron y obligaron a Menshikov a retirarse, pero en ese momento el desorden se había apoderado del resto del E. alcanzando a la Cab., y no fue posible organizar otro movimiento. Algunas Us. de Cab. sueca aisladas lanzaron ataques no coordinados sobre los rusos de a pie, empeñados contra los Bóns. de Lewenhaupt, hasta cierto punto con momentáneo éxito. El cuadro ruso se mantenía todavía inmóvil, debido a la aún permanente amenaza de una carga de Cab. Esto permitió a los 2 Bóns. de la Guardia de la derecha de la línea sueca retirarse, aparentemente con cierto orden.

La desordenada situación de la Cab. sueca al principio del ataque se debió en gran parte a que antes de que diera comienzo desplegara entre la Inf. y el bosque de Budyschenski. Menos una pequeña porción al mando de Creutz, no consiguieron poner en orden sus formaciones, y desplegaron antes de que la Inf. se empeñara. Esto supuso que en el momento vital, cuando el ímpetu del ataque de Lewenhaupt empujó a las líneas hacia adelante, su apoyo no estuvo disponible. La presión de envolvimiento de los Dragones rusos hacia el norte del terreno de la batalla se incrementó cuando empezó a combatir la Inf., y cuando el Gral. Bauer dio la orden de avanzar a

la Cab. rusa, los suecos tenían pocas formaciones organizadas con las que detenerles. Los contra ataques del Rg. de Dragones de Skane y el de Cab. de Östgöta contuvieron durante algún tiempo el avance de Bauer, facilitando al resto del E. sueco no empeñado, salir del campo de batalla.

El humo cubrió el observatorio de Carlos XII, por lo que no pudo ver bien los últimos momentos de la batalla. Había permanecido detrás cuando se lanzó el ataque de Inf., y sus temores se confirmaron cuando Rehnskold le informó que los de a pie estaban huyendo. La batalla se había perdido.

Persecución y rendición

Los Bóns. de Inf. sueca, que habían constituido la línea principal, habían sido en su mayoría arrasados, y su situación quedaba marcada por montones de cadáveres. De los 2 Bóns. a ambos lados de la línea habían conseguido escapar todos más o menos, pero del resto de sus Bóns. sólo pudieron hacerlo unos pocos de cada uno. De la Cab., los que no habían quedado anulados en las cargas para frenar a los Dragones enemigos o tratando de rescatar a la Inf., huían ahora del campo. Las cuatro partes del campo fueron abandonadas.

La principal vía de retirada hacia el sur quedaba bloqueada por la línea de reductos, todavía guarnecidos por tropas rusas. Rodeados de ene-

► *Medalla de plata como premio a los participantes en la batalla de Poltava, acuñada en 1709. En el anverso lleva el retrato del zar, y en el reverso hay un dibujo*

esquemático de un enfrentamiento entre Cab. e Inf. de ambos bandos, con la ciudad de Poltava al fondo. (Museo Histórico del Estado, S. Petersburg).

migos por las otras tres partes, la única forma de escapar era a través del bosque Budyschenski y las marismas que rodeaban el arroyo Ivanchintsi. La Cab. del zar Pedro, apoyada por grupos dispersos de cosacos, perseguían a los suecos en su huida hacia el oeste. Caballos y hombres tropezaban en las marismas a medida que el fuego de Art. seguía dirigiéndose contra los suecos que huían. El rey Carlos XII, una vez cruzado el arroyo, había perdido 21 de sus 24 Guardias iniciales, designados para llevar y proteger su camilla. Al convertirse en foco de atención para un número de tropas cada vez mayor, su grupo se dirigió al sur, hacia Pushkaryovka y el tren de bagages.

Durante la persecución, los suecos sufrieron una importante cantidad de bajas, y mientras la Inf. sueca se detenía en el arroyo, grupos de cosacos y Dragones continuaban presionando a los fugitivos hasta Pushkaryovka, capturando a los rezagados y a pequeñas Us. aisladas. Al mismo tiempo, el mariscal de campo Rehnskold y el canceller Piper fueron capturados cuando intentaban contener la derrota. Mientras tanto, y tras la rendición de Roos, los Bóns, suecos que cubrían las posiciones alrededor de Poltava, soportaban una creciente presión de la guarnición, aunque mantuvieron sus posiciones hasta que el rey les reclamó en Pushkaryovka.

El zar, mientras sus soldados se curaban las heridas y contaban los muertos, celebraba la victoria con un banquete en el mismo campo de batalla, al que invitó a Rehnskold y otros Ofs. suecos de alta graduación capturados. En el banquete, cuando Pedro propuso un brindis para "mis maestros" (los suecos), Rehnskold contestó que "los alumnos habían dado una buena respuesta a sus maestros". El coste de la lección había sido significativo; esa mañana los suecos habían perdido unos 6.900 hombres en el campo de batalla, además de otros 2.800 prisioneros. Esto suponía más o menos la mitad del E., y muchos de los supervivientes estaban heridos. Y en todo caso, la baja más importante era la autoestima del E. El E. sueco era una máquina que esperaba la victoria. Al ser derrotado, la máquina empezaba en parte a derrumbarse.



Las bajas rusas se estimaron en 1.345 muertos y alrededor de 3.200 heridos. Teniendo en cuenta la pésima preparación sanitaria de ambos Es. cualquier soldado gravemente herido tenía pocas posibilidades de sobrevivir.

Carlos XII dirigió hacia el sur durante la noche a lo que quedaba de su E., montando puestos avanzados a lo largo del Vorskla según llegaba. La retirada a Polonia era irrealizable. Sus alternativas se reducían a avanzar por la frontera rusa en Ochakov, o dirigirse a la estepa de Crimea, donde su E. podía esperar que los otomanos les embarcaran a un lugar seguro. Era preferible la primera opción, aunque suponía forzar el paso por el Dnieper, por lo que se envió una vanguardia para asegurar un punto de cruce conocido y construir elementos de paso. El nú-

mero de carretas se redujo a dos por Rg., y el E. continuó hacia el sur por las orillas del Vorskla, peleando según lo hacía con incursiones cosacas. En el atardecer del 30 de junio, el grueso del E. sueco alcanzó a sus vanguardias a las orillas del Dnieper en Perovolochna.

Entonces el rey cayó en la cuenta de la realidad: esperando a sus tropas había pocos botes y ningún puente, y dado lo árido del terreno no habría madera suficiente para construir nada. Su E. derrotado se encontraba atrapado a las orillas de un río infranqueable, en un área de marismas bajas y campos dominados por colinas de arena —una trampa natural—. Se confió que los rusos no fueran capaces de organizar una fuerza de persecución con tiempo suficiente de alcanzar a los suecos, y se hicieron planes para llevar de alguna forma al E. por el Vorskla hacia Crimea. Se ordenó a los cosacos que acompañaban al E. nadar por el Dnieper, lo que supuso numerosas pérdidas, ya que tanto hombres como caballos eran arrastrados por la corriente.

Un estado de ánimo de terrible fatalismo se apoderó de las tropas. La moral y la disciplina empezaron a resquebrajarse. Las masas se apiñaban en las orillas del río, y los hombres intentaban cruzarlo de cualquier forma. Para todos los componentes del E. era obvio que si los rusos les alcanzaban, estaban en malas condiciones de luchar. Por la tarde, se convenció al rey de que cruzara el río para ponerse a salvo, acompañado por unos 300 Drabantes, su escolta a pie, Ofs. de Estado Mayor y séquito personal. Englund cita en un informe que no había más botes disponibles para otras Us., que “los que necesitaban los grandes y nobles que ocupaban los lugares para cruzar”. El Gral. Lewenhaupt quedó al mando de este E. moribundo, con órdenes de continuar a Crimea. Se prepararon los planes y se intentó

poner cierto orden en la caótica confusión al lado del río.

Al amanecer del 1 de julio, Lewenhaupt se aperció de la actividad enemiga al norte. Se envió a Creutz para investigar, descubriendo una pequeña fuerza rusa interarmas desplegada y dispuesta a atacar. Cualquier esperanza de escapar quedó descartada. Las tropas rusas eran una CE. volante (*korvolan*) de 9.000 hombres; los Rgs. de la Guardia de Preobrazhenski y Semenovski, 8 Rgs. de Dragones y 2 Bías. de Art. a caballo. La fuerza, al mando del príncipe Menshikov, había podido alcanzar a los suecos montando a su Inf. dos en cada caballo, lo que le permitió mantener el ritmo de los Dragones.

En los alrededores de la orilla del río, una ola de pánico barrió las Us. suecas, y la muchedumbre se estremeció. Lewenhaupt dirigió como pudo su E. para situarlo en línea de batalla tras una marisma al pie de unas colinas de arena, y preparó su próximo movimiento. Sondeó la opinión de sus Ofs., pero no recibió claro apoyo ni para rendirse ni para un combate final. Se intercambiaron mensajeros hasta las 11 de la mañana, momento en que Lewenhaupt tomó una decisión: el E. real sueco se rendiría. Se dictaminó que a los suecos se les trataría correctamente, pero que todos los rebeldes cosacos “deberían ser entregados a Su Majestad el Zar”. Eso suponía una ejecución inmediata. Así pues, el 1 de julio de 1709 en Perovolochna, en Ucrania, 20.000 soldados suecos, sus familias, servidores y artesanos marcharon hacia el cautiverio. En total supusieron 9.152 jinetes, 3.286 infantes, 137 de Art., 983 Ofs., y el resto lo integraba personal no combatiente. La mayoría de éstos serían liberados tras la firma del Tratado de Nystadt, en 1721.

Mientras tanto, el rey y su escolta escaparon a la frontera turca.

Aunque anacrónico en el resto de Europa, tanto los Es. suecos como los rusos utilizaron todavía mucho las picas. Los Bóns. suecos desplegaban generalmente con las picas en el centro y 2 alas iguales de mosqueteros.
(Pintura de David Rickman)



CONSECUENCIAS

Ciertamente Poltava debe ser considerada como una de las batallas más significativas de Europa. Marca el punto de inflexión en la suerte de dos Imperios —el principio del declive de los sesenta años de Imperio sueco; el ascenso de Rusia como potencia europea.

La Gran Guerra del Norte todavía seguiría durante otros 12 años, pero después de 1709 Suecia quedó aislada y pasó a una defensiva estratégica.

En un año, tanto Sajonia-Polonia como Dinamarca se unirían a la causa antisueca, y la captura de Vyborg al norte de San Petersburgo, y Riga al sur, aseguraría la querida capital europea del zar Pedro. Desde el punto de vista de Pedro, este fue el mayor éxito de la batalla. En un informe de la acción añadió que “con la ayuda de Dios se ha puesto la última piedra de la fundación de San Petesburgo. En los 6 años siguientes, la alianza antisueca siguió reduciendo las posesiones suecas al otro lado del mar: primero los Estados bálticos y posteriormente Finlandia. Sintiendo la sangre, Prusia y Hannover se unieron a la alianza en 1715, por lo que quedaban divididos los territorios suecos en Alemania. A pesar de los intentos de Carlos XII para obligar a Turquía a una guerra con Rusia, continuaba el declinar sueco. Cuando en 1711 se obligó a una guerra con los turcos y su E. fue rodeado, Pedro escapó del desastre negociando su escapatoria.

El propio Carlos estuvo prácticamente prisionero en Turquía hasta 1714, en que escapó regresando a su país a tiempo para participar en la rebelión sueca de Stralsund, su última huella fuera de su tierra natal. Al rehusar aceptar las negociaciones de paz, el monarca sueco continuó luchando, protegiendo su tierra natal hasta que murió durante un asedio en el sur de Noruega en 1718. A partir de entonces, su país empezó a escasear de personal, a caer financieramente en la indigencia, mientras las incursiones anfibias rusas devastaban su litoral. En ese tiempo, los aliados rusos habían firmado la paz, habiendo cobrado su parte de la recompensa y empezaban

a envidiar el poder cada vez mayor del Estado ruso. Rusia continuó la guerra en solitario, hasta 1721, en que el Gobierno sueco no tuvo otra opción que solicitar la paz.

Englund resumió los efectos del conflicto desde la perspectiva sueca: “Cuando por fin llegó la tan aplazada paz, ésta señaló el fin del Imperio sueco. Al mismo tiempo —y de mayor importancia— confirmó el nacimiento de una nueva gran potencia europea, Rusia. Este Reino se haría aún más grande y poderoso; un Imperio al socaire del cual los suecos tendrían que aprender a vivir. En términos de historia mundial, la gente de una nación entera había dejado el escenario y se había sentado entre los espectadores”. (Englund, 1992).



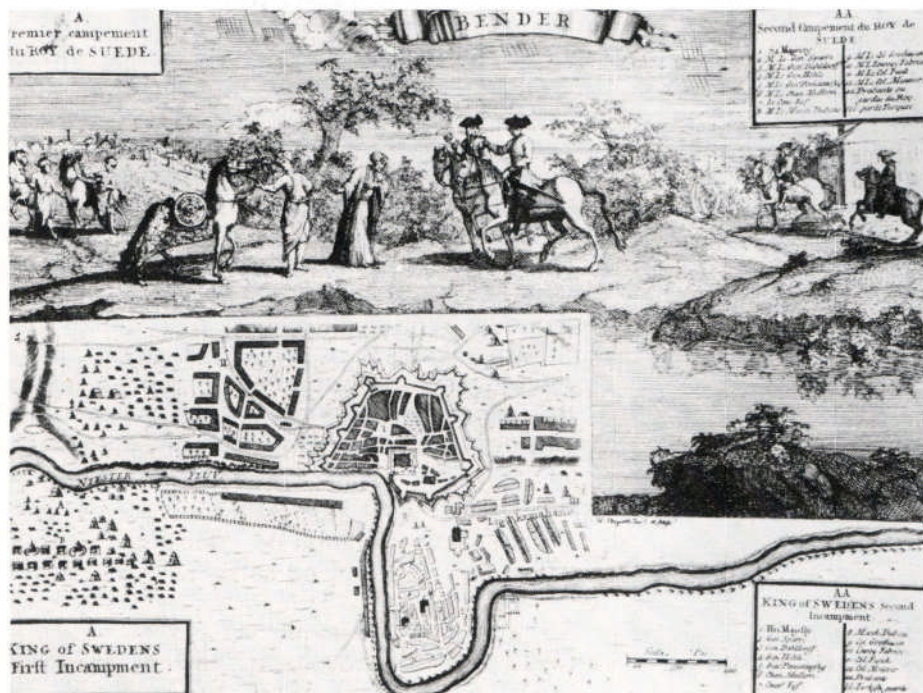
EL CAMPO DE BATALLA EN LA ACTUALIDAD

En 1709, la ciudad de Poltava ya había rebasado sus murallas. Hoy unos suburbios modernos y residenciales rodean por completo la antigua ciudad, incluyendo el este del Vorskla. Los pueblos de Ribtsi y Pushkaryovka todavía quedan fuera de la propia ciudad. La mayoría de las marismas junto al Vorskla han sido desecadas y ahora su tierra la emplean los agricultores. Todavía quedan restos de los dos bosques, Budyschenski y Yakovetski, este último dividido por la línea de ferrocarril Kiev-Poltava. Hay otra línea de ferrocarril que atraviesa el Vorskla por un puente, y que pasa por donde estaba el reduto en el que se rindió Roos.

El emplazamiento del campo de batalla principal lo cruza una carretera moderna, que sigue más o menos por la línea de los reductos a tra-

vés del campamento fortificado y sale por el norte. La zona se emplea para la agricultura, y hay algunos edificios que cubren el campo de batalla. En los alrededores del límite este de la línea de reductos hay una gran colina, conocida como "Mogila Shvedskii" (tumba sueca); según la leyenda popular contiene los cuerpos de los rusos muertos, ya que los suecos fueron enterrados donde cayeron. A un lado de la carretera hay un gran monumento conmemorativo de la victoria.

En el museo de Poltava se muestran recuerdos de la batalla, incluyendo un diorama. Todos los trofeos se llevaron a Moscú o S. Petesburgo, donde se pueden ver en colecciones de los museos importantes (museo Histórico del Estado en Moscú, museo de Artillería del Estado y el Hermitage en San Petersburgo).



◀ **Campamento sueco de Bender, en Turquía, 1711. Cuando a Carlos XII y sus seguidores se les garantizó asilo, se construyó un campamento al sur de la ciudad turca de Bender (la zona en la curva del río Dniester). La parte superior del grabado muestra al rey cabalgando por la campiña, acompañado por el GD. Axel Sparre. (Colección del autor)**

CRONOLOGIA

Sucesos que llevan a la batalla de Poltava:

27 de agosto de 1707: El E. sueco deja Altranstadt en Sajonia.

28 de enero de 1708: Los suecos entran en Grodno.

Marzo: El E. sueco acampa en Radoshkoviche, en Lituania.

3 de julio: Batalla de Holowczyn. Derrota de los rusos.

7 de julio: Los suecos entran en Moghilev.

31 de agosto: Pequeña batalla en Malatitze (Dobroe). Rechazado el ataque ruso.

4 de septiembre: Los suecos entran en Tatarsk. Los suecos más próximos irán a Moscú.

15 de septiembre: Carlos XII ordena al E. sueco marchar hacia el sur dentro de Severia.

28 de septiembre: Batalla de Lesnaya. Los suecos mandados por Lewenhaupt, derrotados.

8 de octubre: Carlos XII y Lewenhaupt unen sus fuerzas. Los suecos marchan sobre Ucrania.

2 de noviembre: Menshikov aplasta la revuelta de los cosacos ucranianos y quema Baturin.

Diciembre: Los Es. entran en sus cuarteles de invierno.

7 de enero de 1709: Asalto de Veprik. Un éxito caro para los suecos.

1 de mayo: Comienza el asedio de Poltava.

16 de junio: El E. ruso cruza el Vorskla.

27 de junio: Los suecos preparados para lanzar el ataque.

28 de junio: Batalla de Poltava

3.45 Los suecos lanzan el ataque.

4.00 Paso de los reductos. Asalto de los dos primeros reductos.

4.20 Comienza la batalla de la Cab. alrededor de los reductos.

4.40 La Cab. rusa se retira hacia el norte.

5.00 Lewenhaupt se prepara para atacar el campamento. Roos ataca el tercer reducto.

5.30 Los suecos se reagrupan en un terreno bajo.

6.00 Roos se reagrupa al este del reducto.

6.15 Los rusos de a pie y a caballo atacan a Roos. Su fuerza resquebrajada. Se retira a Poltava.

8.30 El E. sueco se traslada hacia el norte.

9.00 El E. ruso despliega fuera del campamento.

9.30 Roos se rinde con el resto de sus supervivientes.

9.45 La Inf. sueca se lanza al ataque.

10.10 Avance del ala derecha rusa. Menshikov ataca a la Cab. de Creutz.

10.30 El ala izquierda sueca se quiebra. Bauer avanza con la Cab. rusa.

10.45 La línea de Inf. sueca es rebasada. Derrota general de las tropas suecas.

11.00 Carlos XII abandona el campo de batalla.

12.00 La Inf. rusa reclamada para la persecución.

Sucesos posteriores a la batalla de Poltava

28 de junio de 1709: Carlos XII reúne a sus tropas junto al tren de bagajes y se retira hacia el sur.

29 de junio: Se envían tropas en avanzadilla para asegurar el paso del Dniéper.

30 de junio: Se llega al Dniéper, pero no hay medios suficientes para cruzarlo. El rey escapa con su séquito.

31 de junio: Menshikov alcanza al E. sueco en Perovolochka. El E. sueco se rinde.

◀ *Augustus II, elector de Sajonia y rey de Polonia. Su abdicación y tratado de paz con los suecos dio libertad a Carlos XII para planear su ataque a Rusia. Tras Poltava, fue*

reinstaurado como rey de Polonia con el apoyo del zar Pedro, y a partir de entonces siempre llevó a cabo una política a la sombra de su protector. (Armerías Reales)